

ELÍGEME: TAL COMO ERAMOS EN LOS '60

Diario 16

Semanal
Domingo 18 de enero de 1987
Número 278

ALMODOVA R

«La ley del deseo» no es una película de homosexuales

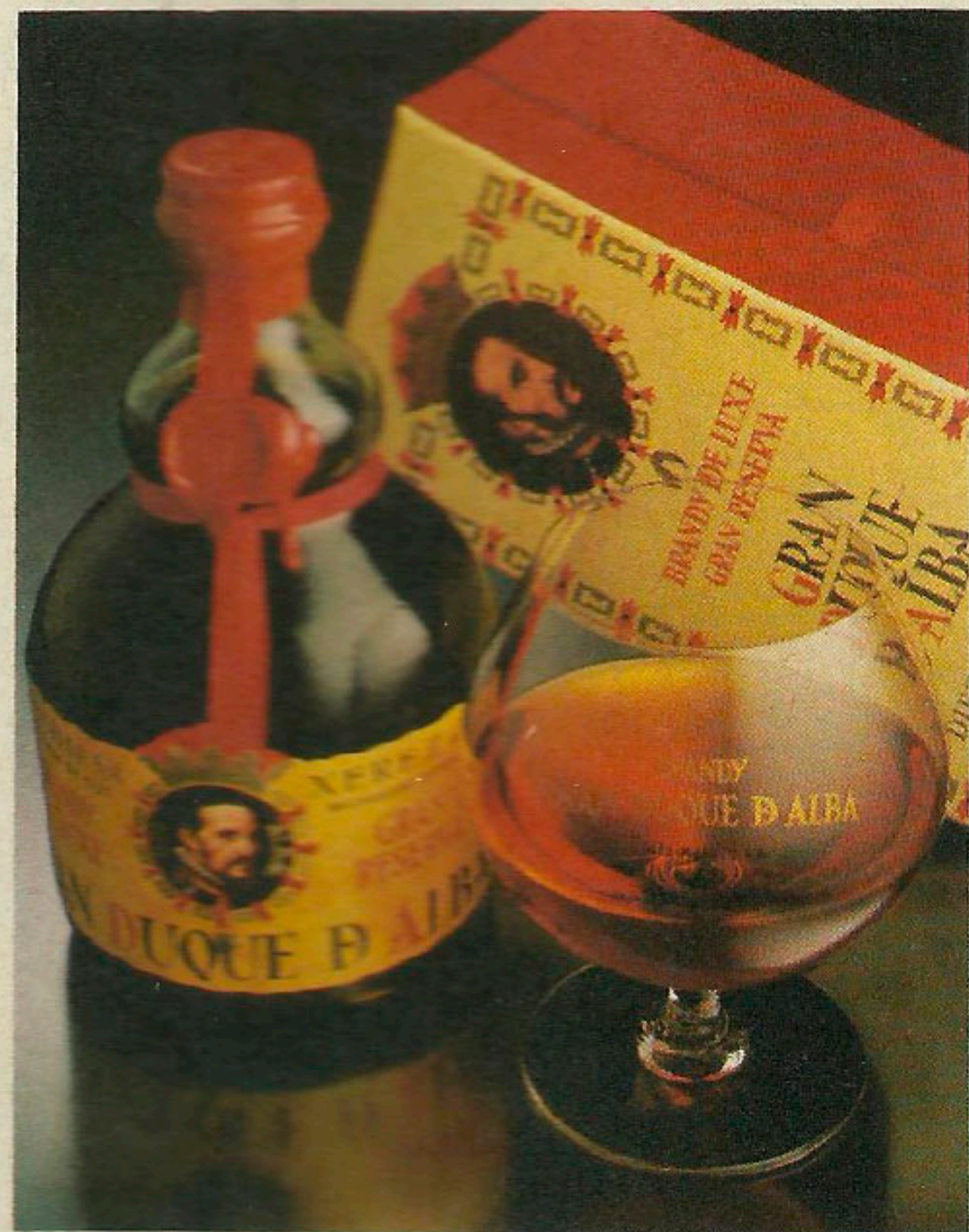


Eusebio Poncela y Micky Molina
en una secuencia del film.



Marlene
la Venus de hielo
HISTORIA DEL
Cine

Felicidad.



f. Estado de ánimo que se complace en la posesión de un bien. || Satisfacción, gusto. || Hacer feliz y dichoso a uno. || Expresar el deseo de que una persona sea venturosa.

GRAN DUQUE D'ALBA



Foto: Susana Vicente

Contaba Ortega,

en anécdota mil veces repetida, y es de suponer que otras tantas veces deformada, que al bueno de don Pío se le planteó en cierta ocasión la duda sobre si debía decirse *Aviraneta bajó de zapatillas, con zapatillas o a zapatillas*. Genio, humildad y figura. Y, también, suma y sigue. Su sobrino Julio Caro Baroja cierra definitivamente el episodio con esta fotografía, que vale por un millón de preposiciones. Ahí están las famosas zapatillas, arrojando sus pies, y punto. Toda una lección de antropología de campo dada con elegante casticismo por el mejor antropólogo de campo (y de biblioteca) que las Españas, hasta ahora, nos han regalado. ¡Ah de los Baroja! Si quedaran entre nosotros cien como ellos... Pero, paciencia: *el mundo es así*.

Julio Caro Baroja
(Madrid, 1914), etnólogo,
antropólogo e historiador. En
«Los Baroja» (1972) retrató el

ambiente familiar. Académico
de la Historia y de la Lengua,
recibió el premio Príncipe de
Asturias y el de las Letras
Españolas. Sus estudios sobre
los duendes de la literatura
española y sus trabajos sobre el
vascoiberismo son una

aportación valiosa a la cultura
universal. Este ilustre soltero fue
hijo único, sobrino único y nieto
único.

EL DIRECTOR DE «LA LEY DEL DESEO»
QUIERE SER UN CLASICO

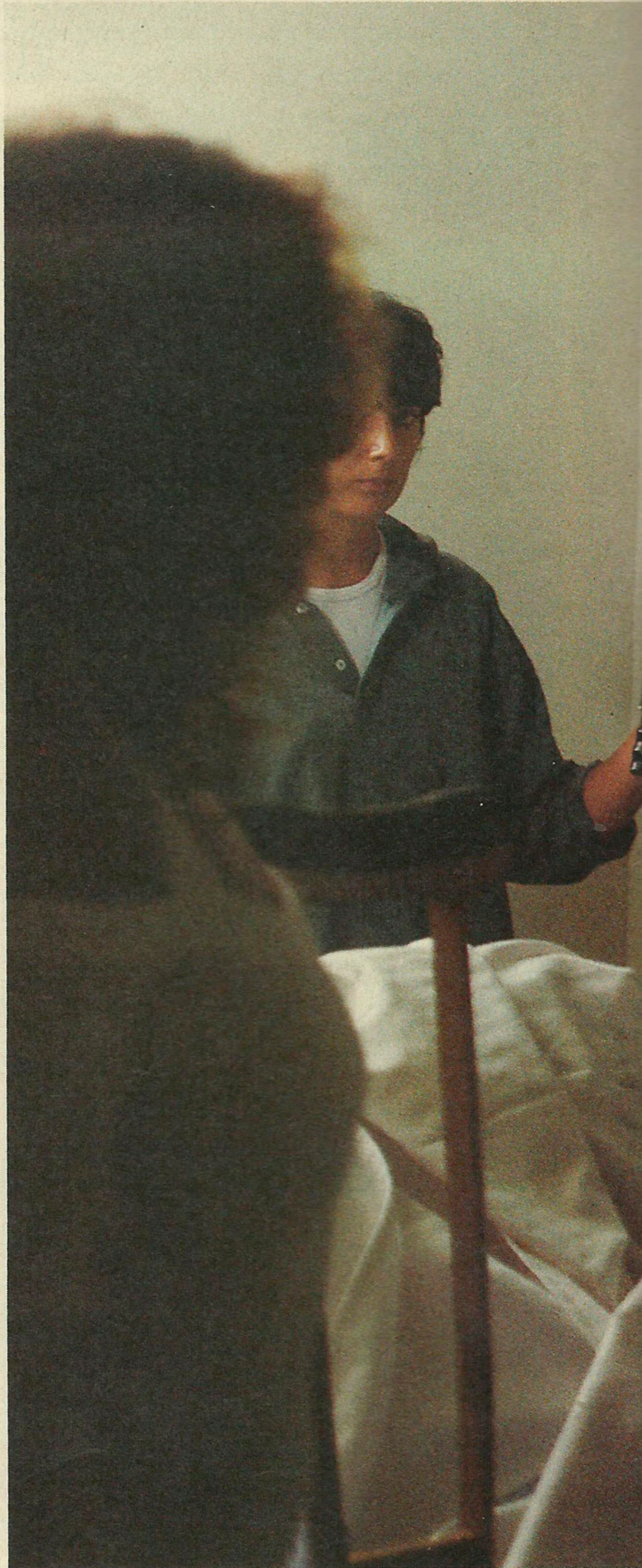
«LA MODA DE ALMODÓVAR, COMO TODAS LAS MODAS, ACABARA PASANDO»

Los que vayan buscando escándalo van a quedar decepcionados. «La ley del deseo» es la última historia de Pedro Almodóvar, un muy fuerte triángulo amoroso repleto de pasión y morbo. La sexta película de un libra, nieto de arriero, hijo de albañil, con familia en el barrio madrileño de Parla. Hacén falta más de cien Almodóvares para que nuestro cine tenga otra identidad en el mundo.



Texto:
Rafa Fernández

Fotos:
Jorge Aparicio



LA originalidad no es un valor absoluto, pero sí un punto de partida digno de aprecio. Pedro Almodóvar es bastante original, pero no está sobrado de afectos y aprecio. Su profesión es así de implacable. Como director de cine, a su gremio lo que más molesta es su constante aparición en las páginas satinadas de las revistas y los dominicales. Lo cierto es que Pedro Almodóvar consigue algo muy difícil para el resto de

los de su gremio: Hacer una película cada año. La solución a este aparente misterio sólo es una: Rendimiento en taquilla.

«La ley del deseo», su última realización y sexta en su larga filmografía, le ha costado cien «kilos». Treinta y ocho de esos «kilos» millones son del Instituto de Cine/Ministerio de Cultura. Hay 20 «kilo»/millones —nueva medida monetaria en el lenguaje de la calle—

más del Ministerio de Industria en concepto de préstamo. «Un crédito que nos han dado —dice— como si fuéramos una empresa, que es lo que somos, como si hubiéramos fundado una mercería o una tienda de ultramarinos. El resto lo hemos cooperativado. Esto es, que ni yo ni muchos hemos cobrado un duro por nuestro trabajo. El cine es también una industria. No quiero que me digan que esto es sólo cultura y me mi-



El cineasta Almodóvar, en pleno rodaje y con todo el equipo algo más que enamorado.

men por ser cultura. Una película es un elemento industrial.» Pedro Almodóvar, no tiene pecados. Ni veniales ni capitales. Quizá sólo deseos, Almodóvar se mueve en la acción y el efecto voluntarioso de cuanto desea o apetece. Sus Siete deseos capitales no hablan de avaricias, glotonerías, envidias..., antes al contrario. Pedro Almodóvar, como buen Libra, de septiembre, es un perezoso injustificado puesto que trabaja

mucho. Romántico y con un exagerado deseo de relación permanente con algún humano. Efusivo, reflexivo, solitario, antiejercicio físico... Sus deseos son comunicar, transmitir, impactar, amar, viajar, permanecer. Por eso —y por muchas cosas más— ha hecho «La ley del deseo». No es una película escandalosa «los que vayan buscando escándalo se van a decepcionar.»

«Pretendía hacer un clásico. Me dije

a mí mismo: La moda Almodóvar, como todas las modas, acabará pasando. Ya va siendo hora de que haga un clásico. Lo importante era encontrar un título que sonara a clásico, lo demás ha ido saliendo solo, a base de disciplina e inspiración.»

«La ley del deseo» es una gran historia de amor en forma de triángulo con vértices conocidos: Antonio Banderas, Micky Molina y Eusebio Poncela. Co-

mo ortoedro, ya saben, donde van a coincidir las alturas, Carmen Maura, «con unas espeteras que, como siempre, los hombres no sabrán apreciarlas», y la sobrina de Concha Velasco, Manuela Velasco.

La visionamos en «inter-lock» (sin efectos sonido, marcas de cera para efectos laboratorio, crispante saltos de sonido directo, sin mezclas definitivas, sin música, sin rótulos de crédito, todo listo para talonaje) con el inquieto aventurero de la distribución Llorens Lauren Films y los cancerberos del Festival de Cine de Berlín, para su posible selección, Manfred y William Petersen. Estos están un poco sorprendidos de esta descripción de la vida cotidiana. En el momento de la conversación no ha sido necesario levantarlo de la cama. Ahí estaba listo, despejado, con su «fin de semana» de cinco días, para irse a Brasil.

«Me voy —me cuenta a lomos de un taxi por la avenida de América y un par de cafés con leche en esa excitante cafetería de Barajas— a Río de Janeiro, a triunfar y a conocer nuevas imágenes de la miseria. Este Fesrío (Festival de Río) pretende que sea como el Cannes de Latinoamérica». El realizador Marco Ferreri, ha dicho: «Me gusta Pedro Almodóvar porque trabaja con algo más que con arquetipos. Todo el cine que se hace ahora es un cine de arquetipos, un cine muerto, embalsamado.» La cita no le desagrada, pero Almodóvar ya teme el comentario obligado. «Sí, pero también hay gente a los que no gusto nada». El cine español parece que no sólo está hecho sino pensado por taxistas. Lo cierto es que en estos momentos hacer falta más de cien Pedro Almodóvar para que esto se pueda explotar fuera.

«Bueno, mejor que estuviera hecho por taxistas de verdad. Creo que tienen un gran conocimiento de la vida, de la noche y de las pistolas. Lo peor es que hay muchos directores españoles que ignoran lo que es la calle, la noche y la vida. Ahora bien, al cine español hay que defenderlo por encima de todo. Se realiza dentro de un marco incomparable de dificultades espantosas, casi heroicas. Incluso las malas películas. No voy a cuestionar ahora si las historias corresponden muy poco con la vida de este país y en el momento que el país está viviendo. Esto ha cambiado mucho y esta época da motivos de personajes y atmósferas importantísimas, que están ahí. Son muy pocos los que las aprovechan y esa parece ser mi única ventaja.»

Unos lo llaman «cine rural posfranquista». Lo mejor sería eso de «cine de boina». «Por fortuna hasta los campesinos son distintos. Mi familia, que es paleta, y mis tíos son campesinos, no son así. Son diferentes a como los pintan algunos directores. Hacen otras co-

sas y se relacionan de otra manera. Las boinas se quitan y se ponen de moda. A mí me entristece esa imagen de España negra que aún se exporta. En Japón, en una de esas semanas de cine español que se organizan, me llegaron a dar el análisis de que en España no hay ciudades, puesto que nunca han visto una película urbana de aquí, y que vivimos bajo el hacha del tricornio. No debemos perder la memoria, pero ya está bien de tanta recreación costumbrista.»

Pedro Almodóvar se ha ido a Brasil a hablar de muerte. La muerte también está en «La ley del deseo». A Pedro, como los yonquies, le gusta la muerte. Pero si sólo los yonquies se matan por placer, Almodóvar piensa que la muerte es un elemento de excitación sexual, con todo lo que eso arrastra.

«La muerte es un acto supremo de vitalidad, limpio, doloroso amoral y estrechamente vinculado a la belleza, al amor y al deseo.»

Mientras Almodóvar pasea por el mundo su cine, su familia alucina laudatoriamente. Su Pedrito habla de su Calzada de Calatrava, Ciudad Real, natal. De su colegio salesiano, en Cáceres, de la transhumancia a Madrigalejo... Todo antes de que hiciera su mili en el Aire y se pasara sus tardes como auxiliar administrativo en la Telefónica. Tiene un hermano, Tinín, del que Pedro parece sentir un apasionado síntoma de afecto y protección. Tinín/Agustín ha trabajado en «La ley del deseo» en dirección, producción y como actor. Tinín lleva a su hijo Miguel colgado de una bolsa marsupial al pecho. Hay dos hermanas más, Antonia y María Jesús, con sus respectivos hijos en la barriada de Parla. Está lejos esa etapa donde veían a mujeres hacendosas que ponían las sillas patas arriba, compraban escamas con azulete, huesos de caña para el cocido, cupones prociegos, o repasaban «El Caso», fuente de inspiración de muchos de los argumentos del cineasta de signo Libra que ronda los treinta y seis años.

A Tinín y a Pedro cuando les reclamo fotos del álbum familiar se miran apresuradamente. Parecen agradecer sus orígenes, su familia y su pasado. «No vayan a creer que somos como los replicantes de «Blade Runner». Tenemos pasado, infancia, memoria...» El padre de Pedro se dedica a la construcción, el abuelo era arriero, le fascinaba eso de hacer su propio vino al estilo del de Montánchez, acompañado del «frité extremeño». Los de Almodóvar dicen de Pedro que «cuando habla de las cosas sólo se refiere a lo esencial».

A saber lo que dirán cuando vean «La ley del deseo». Que si salen chicos desnudos que hacen el amor, ¿no? «Para mí eso es lo normal —dice Pedro—.



1961, en el Seminario de Cáceres. Almodóvar hace dedos con el instrumento. Su vida monacal y de encierro piadoso fue desde los ocho a los catorce años.



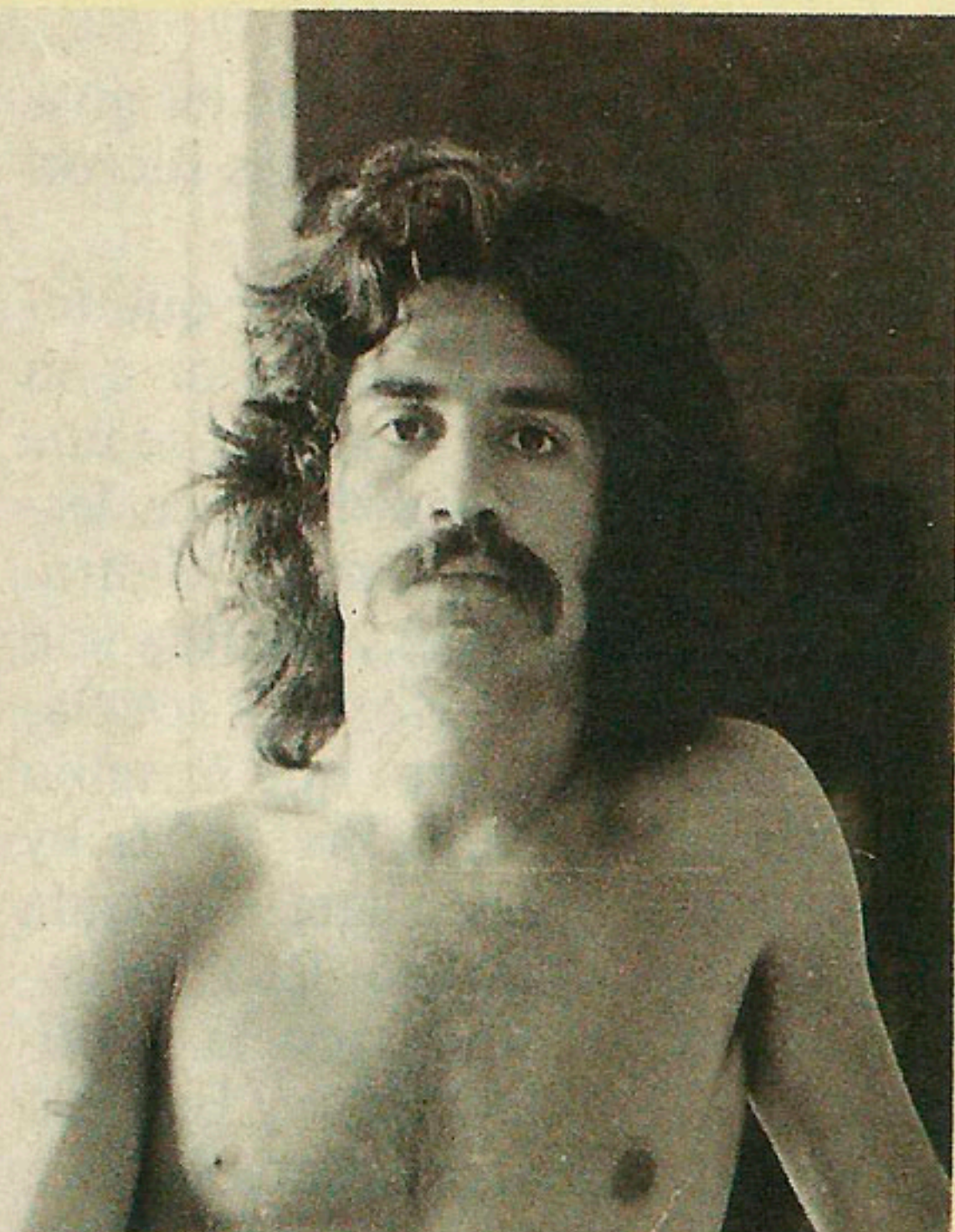
1970, en su mili y en el Ministerio del Aire. Por las tardes, como auxiliar administrativo, lucha contra el férreo sistema de la Compañía Telefónica.

Me consta que hay gente que para follar sólo se desabrocha la bragueta. La película no habla de este tipo de especialidades. Son chicos que se quieren y que como expresión de esa pasión se desnudan y hacen el amor. Aunque esto no es bastante común.»

En «La ley del deseo», cuyo cartel lo ha realizado Cessepe, hay muchas cosas que comentar. Aparentemente es una



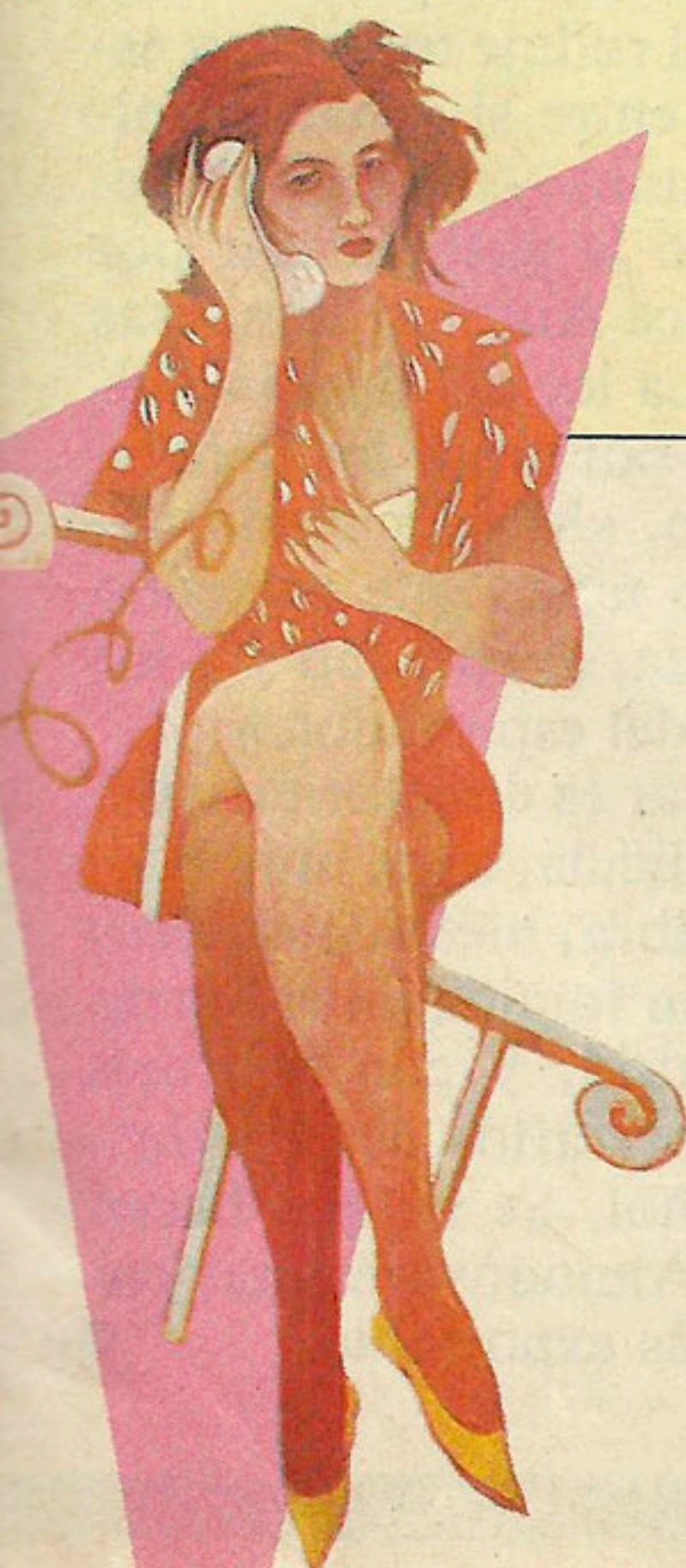
Pedro (izda.), con su hermano Tinín y la Monroe siempre en medio. Ropa hippie tardía, de comienzos de los setenta. Tinín es químico y en el clan está de productor ejecutivo.



Más años sesenta. Epoca hippie, Almodóvar en una dudosa década prodigiosa.



1969, Almodóvar (dcha.), junto a Herminio Mole-ro, ex Radio Futura, cuando hacían happenings.



Cuando se ama siempre sale de nosotros lo más reaccionario y maternal

película escándalo y, sin embargo, no lo es. Es una historia entre homosexuales y por el contrario no es un film de estereotipos y malditos. Lo que sí hay son muchas provocaciones al «machito convencional», al antihomosexual. Ejemplos ilustrativos: Chico que ha dormido con otro se levanta y coge las llaves del coche del otro. ¿Rápida consecuencia?... Pues no. Se ha ido a comprar

pintura para arreglarle la casa y el techo de la ducha. Un chico se masturba frente a cámara y lo aparente queda roto con otro truco..., así sucesivamente.

«Esto está deliberadamente puesto en el guión. Un tipo desnudo delante de un espejo y una cámara, hace todo cuanto una voz le indica. En un momento determinado esa voz dice que lo folle, que en principio es sólo una palabra, pero que resulta muy difícil de decir. La gente quizá se ponga algo nerviosa con esta escena, puesto que, efectivamente, parece un porno, pero es un "gag", se ven los dobladores que dan dramáticamente voz y sonido a la escena. Esta primera secuencia explica en muy poco tiempo que: el protagonista es un director de cine, que con respecto al deseo es una situación muy especial y de gran sinceridad consigo mismo y bastante patética. Esto es, no paga a un chulo para que lo folle, sino para que le diga que lo folle. Está pagando a alguien para que le diga que le desea, nada más. También sitúo ya al personaje por el área donde lo voy a mover por toda la película. El área del deseo que nunca acabará de satisfacer y que sólo está en su cabeza, con el que juega y es consciente.»

Muchos se encolerizarán. El escenario es limpio, sin dudas, fuera de los garitos estereotipados y al margen del ghetto.

«La película no es de homosexuales y mucho menos de militancias. Mi única militancia es la de permitir que nadie me imponga gestos, acciones, mil cosas que a mí no me gustan. El problema que plantea es la vida a merced de una pasión. Como hay chicos, todo lo que se dice, está muy explícito. Es la primera y última vez que voy a tratar este asunto. Por eso lo he hecho con la mayor sinceridad posible, del modo más claro y más honesto. Sin pelos en la lengua y con todas mis emociones.»

Pedro Almodóvar dice que nada tiene que ver del todo la historia con él mismo. «Bueno, está esa parte de la soledad que sublima y le hace gozar. Hay otra parte muy identificable. Esa relación casi diabólica con la máquina de escribir. Todos los aspectos de la vida que no me gustan se desarrollan con la máquina de escribir. Creo que es una terapia muy buena. El personaje de Carmen Maura es peor, en cuanto que ella goza enfermizamente con el dolor, al desarrollarlo, al amuermarse en éste. Aquí lo del folio, lo de la hoja de papel puede ser un "boomerang" de doble filo.»

En el guión hay frases repletas de belleza. Quizá fuera de contexto suenan peor que dichas en la voz de Micky Molina: «Si me olvido de ti me quedaré va-

Carmen Maura, tras grandes terapias de gimnasia, alcanza la cota de su mejor trabajo profesional. Eusebio Poncela —como actor que interpreta a un cineasta— aglutina a la pareja Guillén (padre e hijo) en sus papeles de policías desconvencionales.



cío. Evita decirme si has visto a alguien que te haya gustado...»

«Esta es una carta que Eusebio Poncela/Pablo Quintero, el director de cine, escribe a Micky Molina/Juan, un chico que se ha ido a poner un chiringuito a Cádiz, para que Micky se la remita de nuevo —como si fuera suya— con su nombre y su firma. Es la carta de afecto, de amor, de deseo, que Eusebio quiere recibir. Eusebio necesita de Micky que éste le pregunte por el disco o el libro que ha comprado, por si ha dejado de meterse coca, que le cuente acerca de él. Únicamente que evite y omita si ha conocido a alguien que le gusta. Es lo único que no soportaría compartir con él. Compartir todo menos esto.»

Es como un juego. Es una relación amorosa como con Antonio Banderas, cuando ducha a Eusebio y le dice —nuevamente— que no tome más cocaína. Otra vez situación amorosa, protectora, como de gallina clueca, como una madre. Situación maternal reaccionaria.

«Cuando se quiere, siempre sale de dentro de nosotros lo más reaccionario. El mero hecho de proteger es tratar de cubrir de los peligros del objeto o de las personas queridas. Este es el doble filo de la protección. En esta escena, importante para mí, Antonio Banderas se im-



« Cuando hago una película sólo pretendo llegar a la cabeza, al corazón y a los órganos genitales del espectador »

ponía o le daba cierto corte. La escena de la ducha habla de la preocupación enfermiza por la higiene, la obsesión y neurótica de la limpieza del cuerpo. Como para borrar cualquier pista de sexo anterior, de pecado. Todo es muy tierno, le invita a hacer camping o vela, una vida sana. Es un amante con elementos de protección materna. Aquí lo chocante es que quien lo dice es el joven, el recién llegado, al maduro, a Eusebio.»

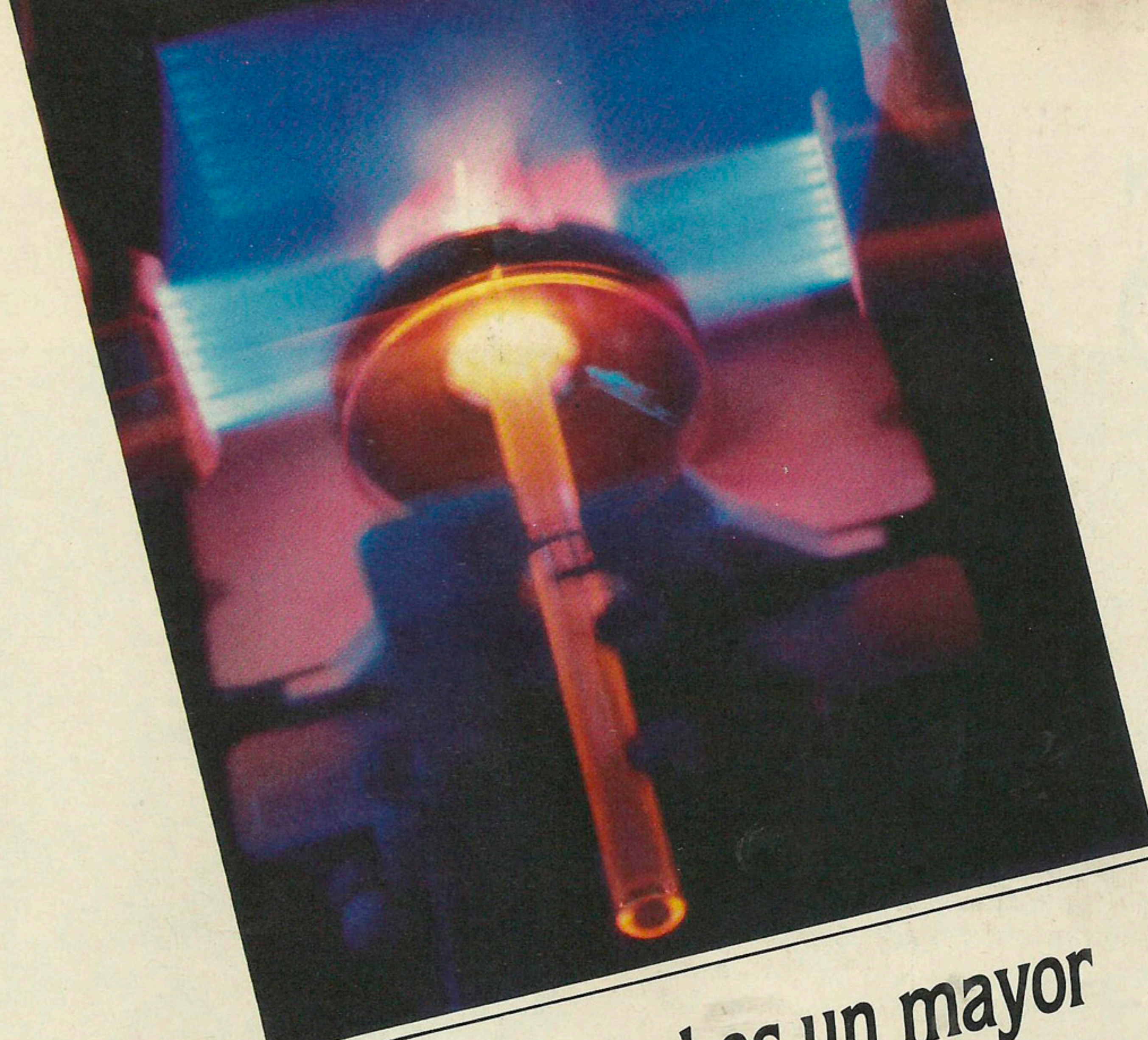
¿Por qué son más maternales, más protectores, los jóvenes? ¿Por estar aún más próximos en tiempo y espacio a la madre? «No lo sé. Pero es cierto que aquí los más jóvenes son los más saneadores y protectores. Ocurre como con la pareja de policías que hacen Fernando Guillén padre e hijo. El junior siempre le pega la bronca al senior para que siente la cabeza de una vez, para que no se pase un pelo. Es Fernando Guillén, padre el que le dice que esa es la única forma de soportar esa insoportable profesión.»

También hay chicas a las que les gustan las chicas, y chicas que antes fueron chicos.

Carmen Maura es una mujer que interpreta a un chico que por amor a su padre decide cambiarse de sexo y se une a él. Bibí Andersen hace de chica lesbiana que vivió con Carmen Maura. Antonio Banderas y Micky Molina son rivales en el triángulo. Morbo a toneladas y afecto. «No es cierto que Eusebio Poncela, Antonio Banderas y Micky Molina me hayan puesto una demanda de cinco millones cada uno. Eso fue cosa de los representantes y por la publicación de una foto de Micky y Eusebio durmiendo abrazados desnudos juntos. Lo corrieron por ahí con sus mejores intenciones sin contar conmigo. ¿Cómo se les va a ocurrir tamaña atrocidad a estos actores que se han portado tan fisiológicamente tan generosos conmigo?»

En el equipo ha habido pasión a espuertas. Durante el rodaje todos han estado enamorados entre sí y han fornicado —según algunos— bastante. Pedro Almodóvar no le gusta matar por amor, como lo hace Antonio Banderas en la ficción de «La ley del deseo». Dice que sólo matan por amor los héroes. Tampoco por odio. «Mira, cuando hago una película lo único que pretendo es llegar a la cabeza, al corazón y a los órganos genitales del espectador.»

Pedro Almodóvar es director de cine. Esta es su sexta película, tiene muy buenos diálogos, es *Libra*, nieto de arriero, hijo de albañil, con familia en el barrio de Parla, de Madrid, y con enormes odios dentro de los zafios de la industria del cine español. Se ve que hacen falta más de cien Almodóvares más para que esto sea más exportable. ●



Lo natural es un mayor poder energético.



Día a día, año tras año, hemos procurado dar el máximo en producción y servicio. Y el gas de GAS MADRID ha venido, limpiamente, ofreciendo una fuente de energía altamente rentable y satisfactoria para todo tipo de necesidades industriales, comerciales y domésticas.

La llegada del gas natural, un gas de gran poder energético, abre nuevas posibilidades de aplicaciones industriales.

Con toda seguridad, GAS MADRID se ha venido preparando para ofrecer en su ámbito de suministro la distribución del Gas Natural. En las mejores condiciones, y para todo tipo de aplicaciones y usos.



EL FUTURO ES CON GAS.

COMO VOLVER

CADA NOCHE

A LOS SESENTA

Elígeme

SE llaman a sí mismos Sala Independiente de la Noche. Y se han convertido en la isla paradisiaca de la calle más oscura y más tirada del renacido barrio de Malasaña. La «movida» tuvo en sus comienzos grandes crestas de colores, pelucas enrojecidas y mucha brillantina en los suaves tupés de los roqueros. Ahora —cuando los ídolos, ya encumbrados, y totalmente asimilados por el duro trabajo de ser estrellas culturales, se prodigan muy poco por la noche madrileña—, a la «movida» de hoy le han salido canas y pasean orgullosos sus patas de gallo y sus sienes plateadas en su último refugio: el Elígeme.

Sólo llevan un año de vida, y en la celebración de este primer cumpleaños se juntaron los famosos que siguen siendo amantes del asfalto, del alcohol, de las drogas blandas, de los colegas y de las noches ardientes iluminadas por la Luna; noches de blanco satén. El mismísimo día de los Santos resucitaron en el escenario del Elígeme todo un elenco de viejos pero entusiastas cantautores, y entre todos armaron un sarao de los que a ellos les priva. El escenario era una auténtica locura, hubo rock del más antiguo, melodías de Machín, cachondos como el Pulgarcito, versiones españolas de ídolos USA, y al final la gran traca con todos juntos en un escuálido plató que amenazaba con hundirse ante el peso de tanto famoso: Ricardo Solfa, Javier Krahe, Moncho Alpuente, Carlos Tena, Eduardo Aute, Joaquín Sabina y Viceversa y el Gran Wyoming.

Hace cinco años —cuando la super-sobada «movida» estaba en plena eferescencia— estos muchachos andaban agazapados en Lavapiés, en La Latina, y alguno un poco más lejos, en Barcelona. Y fueron a elegir el día de los muertos —ellos no son supersticiosos— y el número 23 de la calle San Vicente Ferrer para resucitar un gastado local llamado entonces Malasaña. Para Joaquín Sabina, Víctor Claudín y Pedro Sahuquillo no fue difícil tapar los carteles de Winston que adornaban las mugrientas paredes con una elegante y decadente tela de color asalmonado. Y el Elígeme se transformó como por arte de magia. Ahora es el símbolo de la anti-decoración y en su tono kitsch reside su encanto. Aunque, en realidad, son sus habituales visitantes los que más se encargan de decorar el lugar; están tan asimilados que forman parte del paisaje, camuflándose entre sus grises columnas. Y los tigres canosos, hartos de su

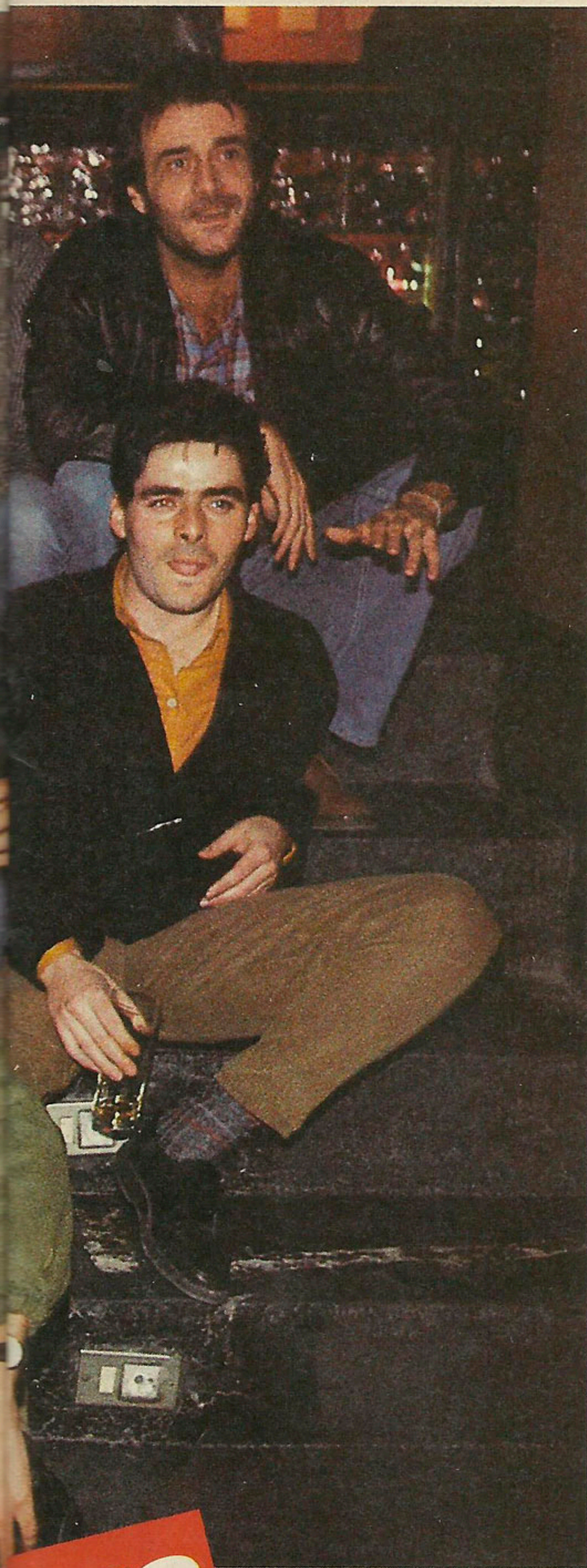


**Ni estudian
ni trabajan
sino todo lo contrario**

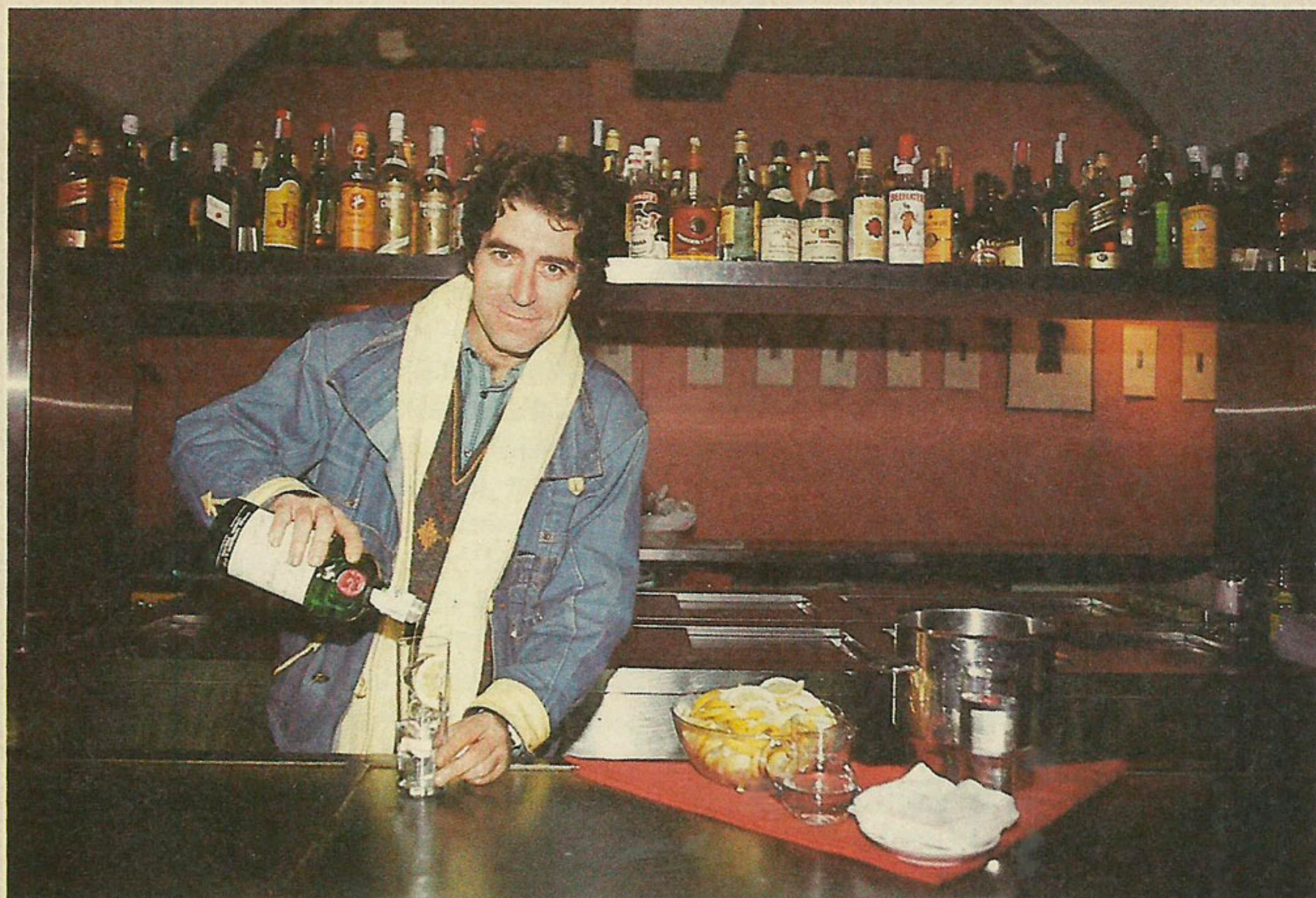
Canosos, hartos de su larga hibernación, saltaron como felinos audaces y se hicieron con el poder de la sacrosanta «movida». Ellos, tan mayores, tan carrozas, tan golfos, encontraron su último refugio en «Choose me», lugar de encuentro de la flor y nata de los años sesenta. Ellos, que ni estudian, ni trabajan, sino todo lo contrario, cantan, recitan, hablan y beben hasta el alba en el local de Sabina. Estamos hablando de Eligeme, la cueva de los elegidos.

Un reportaje de
Isabel Vallina

Fotos
Angel Colina



Retrato de amigos. De arriba abajo y de izquierda a derecha: Poblet, Sabina, Solfa y Aute. Sahuquillo, Viceversa y Batanero. Aparicio.



Joaquín Sabina, uno de los dueños y señores de este singular music-hall.



La barra siempre está a tope, porque el personal le da a la bebida, a la buena bebida.

larga hibernación, saltaron como felinos audaces y se hicieron con el poder de la sacrosanta «movida», ellos, tan mayores, tan carrozas y tan golfos. «Yo creo —dice Sabina con su poliédrica voz— que en Madrid faltaba un sitio que no militara en ninguna causa militar, que para entrar en él no hiciera falta uniforme ni carnet de una generación para gente que gusta de charlar con música de fondo. En Madrid no había un

sitio así.» Además, el Sabina está encantado de tener bar propio porque la ilusión de su vida era beber gratis en las barras de los bares, y ahora tiene una barra de colores chillones como el celofán, de un material comprado en la tienda de los sueños que no se desgasta nunca, por mucho que los codos viciosos se apoyen en ella noche tras noche, y por supuesto bebe como un cosaco de Lavapiés todas las copas que se le antojan.

El y sus amigos.

Ellos —toda esta panda de amigos— idearon el Elígeme buscando calor y se les ha chamuscado, con el transcurrir de este año, hasta la intimidad: el Elígeme ya no tiene un lugar secreto; no hay sitio para la traición. Porque este lugar de encuentro empezó con una filosofía muy clara: «Ven al Elígeme si tienes frío,/ si la noche te deja desarmado./ Hazle un corte de mangas al hastío./ Ven al Choose me si estás desesperado.// Si los últimos hielos de la moda/ han dejado en tu piel sus telarañas./ Ven conmigo a beber güisqui sin soda./ Aquí en el corazón de Malasaña.»

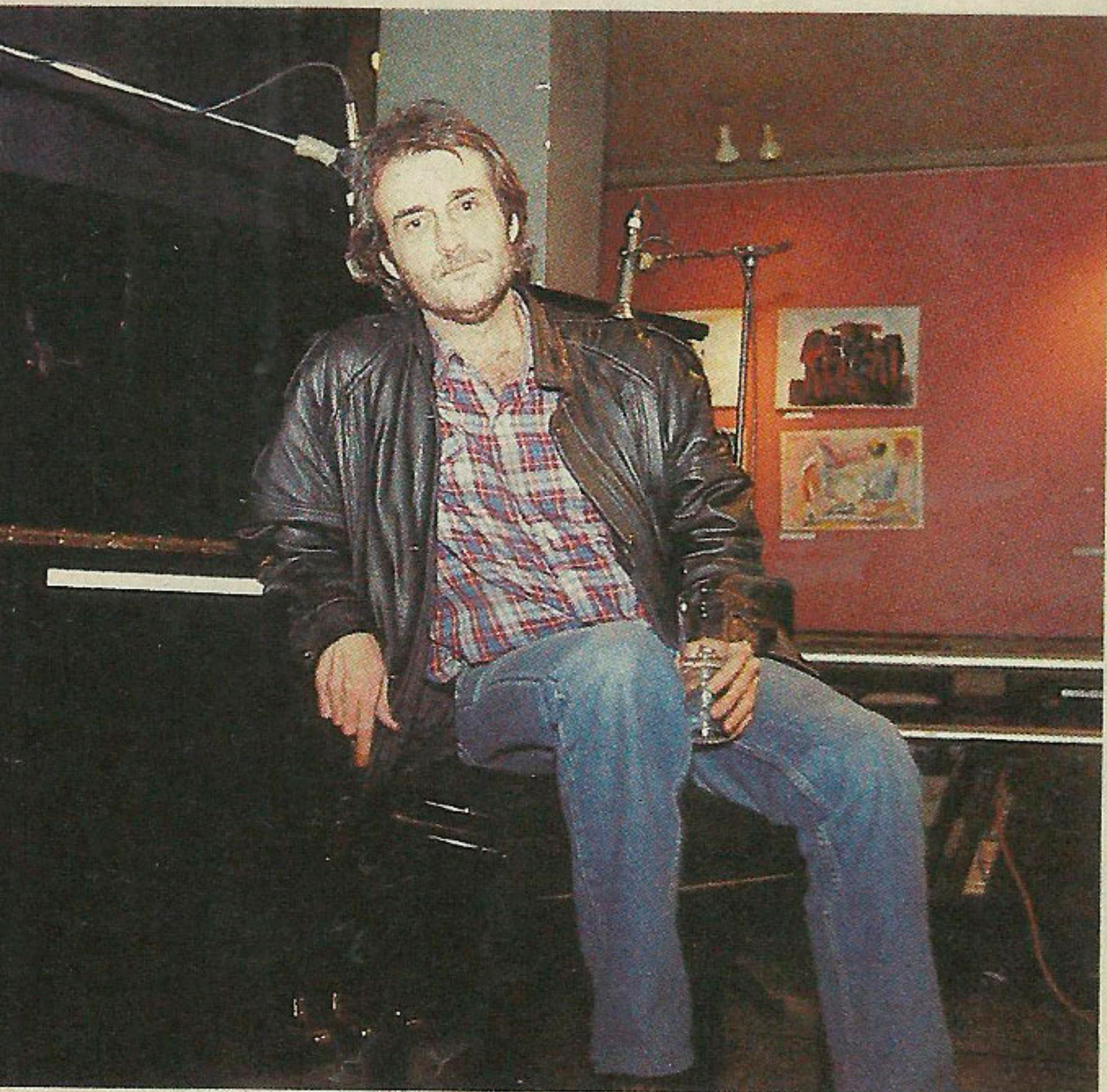
Así empezaron. Pero el tiempo camina por donde le da la gana, y no por los caminos que la trascendencia de la soledad le dictó a Sabina. Y los planes sobre el lugar han engordado tanto que ya amenaza con convertirse en un obeso; el Elígeme es ahora el señor más gordo de Malasaña. Vea, compare y si encuentra un sitio más completo, elíjalo. «El primer objetivo —dice Sabina— se cumplió. Había que organizar movidas en el escenario, y el Elígeme tiene una

programación diaria de música en directo a altas horas de la madrugada. Aquí se hace cabaret, como se habla de lo divino y de lo humano.» Sólo se trataba de tener un sitio en el que reunirse, para encontrar a los amigos, para charlar, para tener tertulias filosóficas dirigidas por Javier Sadaba, que «se lo hace de muy filósofo, como es él, habla de ética, reflexiona sobre el amor y la muerte, la religión y el quiénes somos, de dónde venimos, a dónde vamos... la esencia del ser». Y Fernando Savater es otro dirigente filosófico del Elígeme que se lo hace de «Platón en el Agora, y más que una tertulia es una clase que sus pupilos escuchan». Y en busca de los orígenes de la existencia humana, rozando siempre lo divino —ellos son divinos—, se pasan las tardes de los jueves en el Elígeme.

Pero ellos son demasiado granujas como para quedarse siempre en el mundo ideal de la filosofía. Y las cosas empiezan a cambiar en el Elígeme. Para San Isidro prometen mus, el juego de los guiños, del farol, de las señas secretas, de la chulería. Y los planes siguen creciendo en la mente calculadora-nego-

cianta divertida de Sabina, maestro de baile de tan entrañable lugar. También en San Isidro habrá tertulias taurinas, «con peña propia y con toreros de verdad, que convierten el Elígeme en el coso de las Ventas». No se asusten si en un futuro no lejano el escenario del Elígeme se llena de música de garaje y psicodelia, «a mí me encantaría que aquí sonara todo tipo de música, siempre que sea interesante, el problema no es la falta de gente que venga a ofrecerse para tocar, sino que no abunda la calidad, no hay demasiadas cosas nuevas». Claro, Sabina, cantautor él, se ha quedado, musicalmente, en las esferas celestiales de Platón, y no se entera de la buena música que los chicos de dieciséis a veinticuatro años, más o menos, se marcan hoy en día. Habría que saber si a esta gente les gustaría tocar aquí, aunque Sabina quiere que «en el Elígeme haya de todo. Me gustaría que todos los rockers de "King Creole" se vinieran para acá», pero los rockers se quedan en el Creole.

Y como es natural, el Elígeme, con tanta actividad, está cada día más lleno. La ambición de Sabina no tiene lí-



LUIS EDUARDO AUTE

«El Elígeme es lo más parecido a un Music-Hall; en Madrid nunca había encontrado un local con estas características. No pago ni una copa, los dueños son amigos, el escenario siempre está lleno, y a veces es uno mismo el que se pone a cantar. La decoración me gusta porque es un Art Decó simplote pero típico y con soleira. El siniestrismo de Malasaña se integra perfectamente en el ambiente del Elígeme, forma parte del decorado, de su atractivo. A mí no me importaría exponer aquí, pero deberían organizarlo un poco mejor.»



PANCHO VICEVERSA

«Yo vengo por los amigos. Vivo en la "Prospe", pero me muevo a diario. Es exagerado, a veces venir al Elígeme parece un hábito. Mi rincón fa-

vorito es el servicio, encuentras de todo, incluso, a veces, me confundo y entro al de chicas. Cada noche me voy cuando cierran lo más borracho que puedo, de risas, de copas, de porros o de actuar.»

mite. «¡Claro que lo queremos todo! Ya sé que el que mucho abarca poco aprieta, pero esto a mí me pasa siempre. El Elígeme es un local pequeño, como a mí me gusta, pero yo no renuncio a poder hacer de todo aquí. Hacemos presentaciones de libros, exposiciones, escribimos nuestro propio periódico, vamos a poner en la entrada un quiosco, con los periódicos de mañana y revistas de todo tipo, incluido el porno duro. ¿Y quieres que te cuente un secreto? Es algo que a mí me hace mucha ilusión. A mí me encantaría que hubiera putas en la barra, putas de toda la vida, tomando copas, alternando y con seguridad social, lo que pasa es que para este proyecto cuento con la oposición de mis socios.»

Hace un frío que pela. San Vicente Ferrer está tomada por los moros. En la calle más oscura de Malasaña, el neón rosa del Elígeme se chiva si los cien duros no van tochos. Dentro, el chocolate se consume en un pis pas, con toda libertad. «Aquí bebemos y fumamos lo que queremos sin problemas. ¿Si vienen los "marrones"? Que vengan. Yo creo que en Madrid se fuman porros

con libertad en la mayor parte de los sitios». Y Barranco —alcalde de Madrid— frecuenta el Elígeme como uno más, y alterna con su amigo Ramón Herrero —concejal de Cultura del Ayuntamiento madrileño— tomando copas y saboreando las decadentes canciones de Ricardo Solfa, «sí, vienen muchos socialistas por aquí, pero es que los socialistas van a todos los sitios donde creen que les van a sacar una foto para la Prensa, excepto alguno al que yo defiendo porque es cliente y se enrolla como un tipo cualquiera», naturalmente se refería a su amigo el alcalde.

Con los papeles en regla, y las medidas de seguridad correctamente acatadas, el Elígeme también tiene defectos porque el bar con que uno sueña no existe, «a mí —finaliza Sabina— me gustaría que aquí vinieran más chicas. La proporción ahora es de tres a uno, y no me parece justo. Yo me muero por ligar». En el «Choose me» de Malasaña, es evidente, no aparecen esculturales chicas americanas, pero lo cierto es que nosotras también echamos de menos una loca noche con el irresistible Keith Carradine. Ahí estamos empatados. Pe-

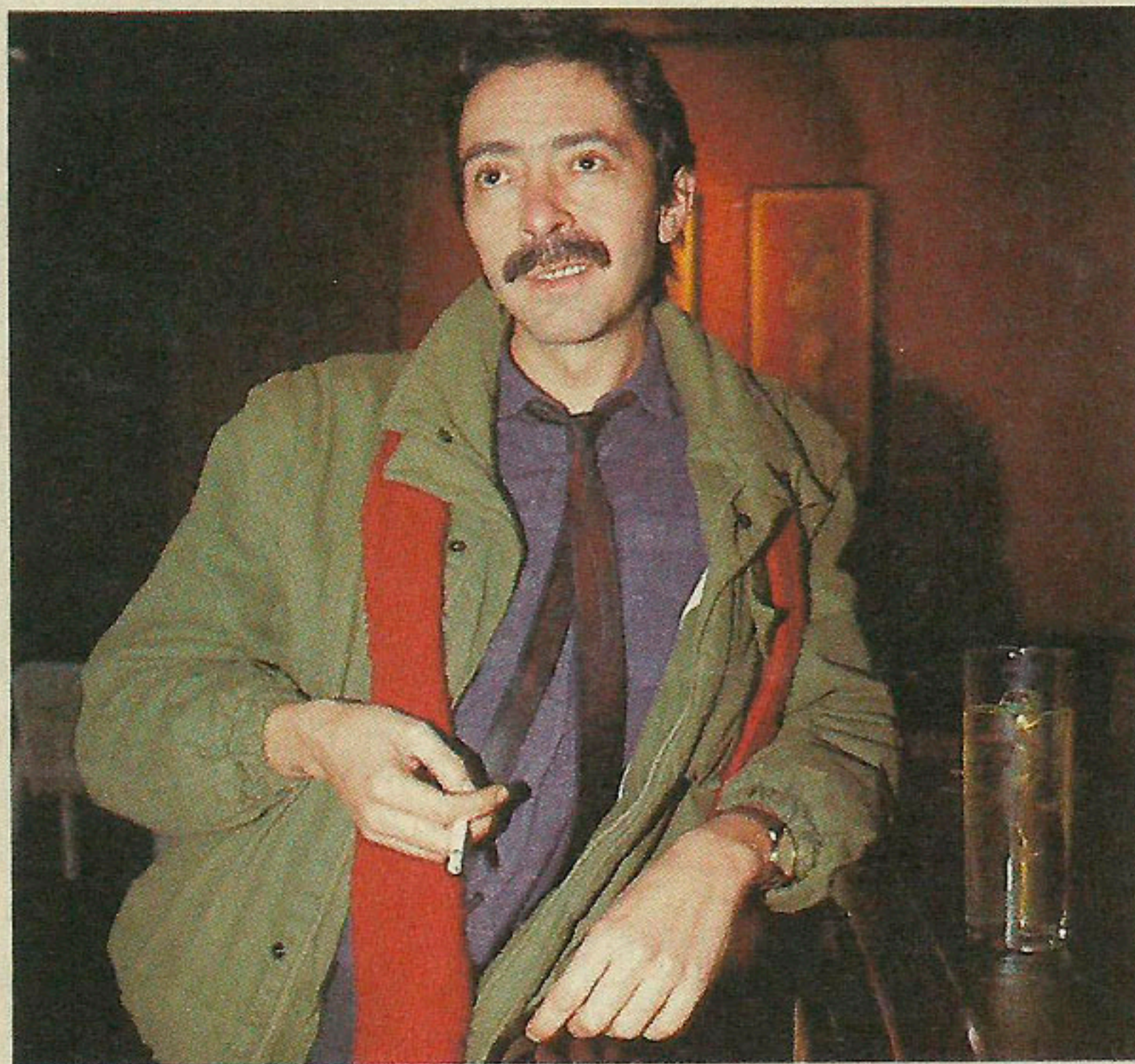
ro es que estamos en Madrid, y el Elígeme, a pesar de haberse inspirado en los neones de Los Angeles, y de tener su propio y sugerente, único, neón rosa, no deja de estar en Malasaña. Así que todos han de conformarse con el producto nacional. Los latinos —ellos y ellas—, al fin y al cabo, también se merecen un sitio como éste.

Algo en el Elígeme ha cambiado en tan sólo un año de vida que tiene. La aparición estelar de Ricardo Solfa —una reencarnación esquizofrénica de Jaime Sisa, el cantautor galáctico— ha hecho que el local se abarrotara. Chari Vallejo, una habitual desde sus comienzos, comentaba la otra noche «¡Hija, hasta Massiel y el Lizcano han venido, esto ya no es lo que era antes!» Y es verdad. Las luces se apagaron para que brillara más desde el escenario la pálida figura enfundada en un señorial traje de terciopelo negro de Solfa-Sisa. Y boquiabiertos le miraban Jorge Martínez Reverte, Nacho Martínez, Jorge Berlanga, Ricardo Cantalapiedra, Carlos Tena, Miguel Ríos y musicólogos de la categoría de Luis Mario Quintana, que decía quejumbroso: «Yo vengo aquí



RICARDO SOLFA

«Tengo aficiones noctámbulas, y este es un buen lugar para hacer un poco de sociedad y escuchar música en directo. Alguna vez me han tenido que llevar a casa por los efectos del alcohol, y otras he sido yo quien he cargado con mis amigos. Para mí el Elígeme es un local digno de figurar en el Guinness de los récords. Es un milagro que siendo tan feo haya conseguido un ambiente y un atractivo tan alto. Es como algunas mujeres, poco agraciadas físicamente, pero con muchas cualidades morales. Puntuación muy alta.»



JESUS APARICIO

«Conozco el Elígeme desde antes de su apertura. Un día Pedro Sahuquillo me contó sus proyectos y yo le dije: Animo, a ti te salen bien estas cosas. Pero yo soy estrictamente cliente y como tal me comporto. ¡En un año no he roto ningún vaso! Yo me encargo de las tertulias filosóficas y de las caras guapas, pero ojo, yo vengo aquí exclusivamente a emborracharme.»

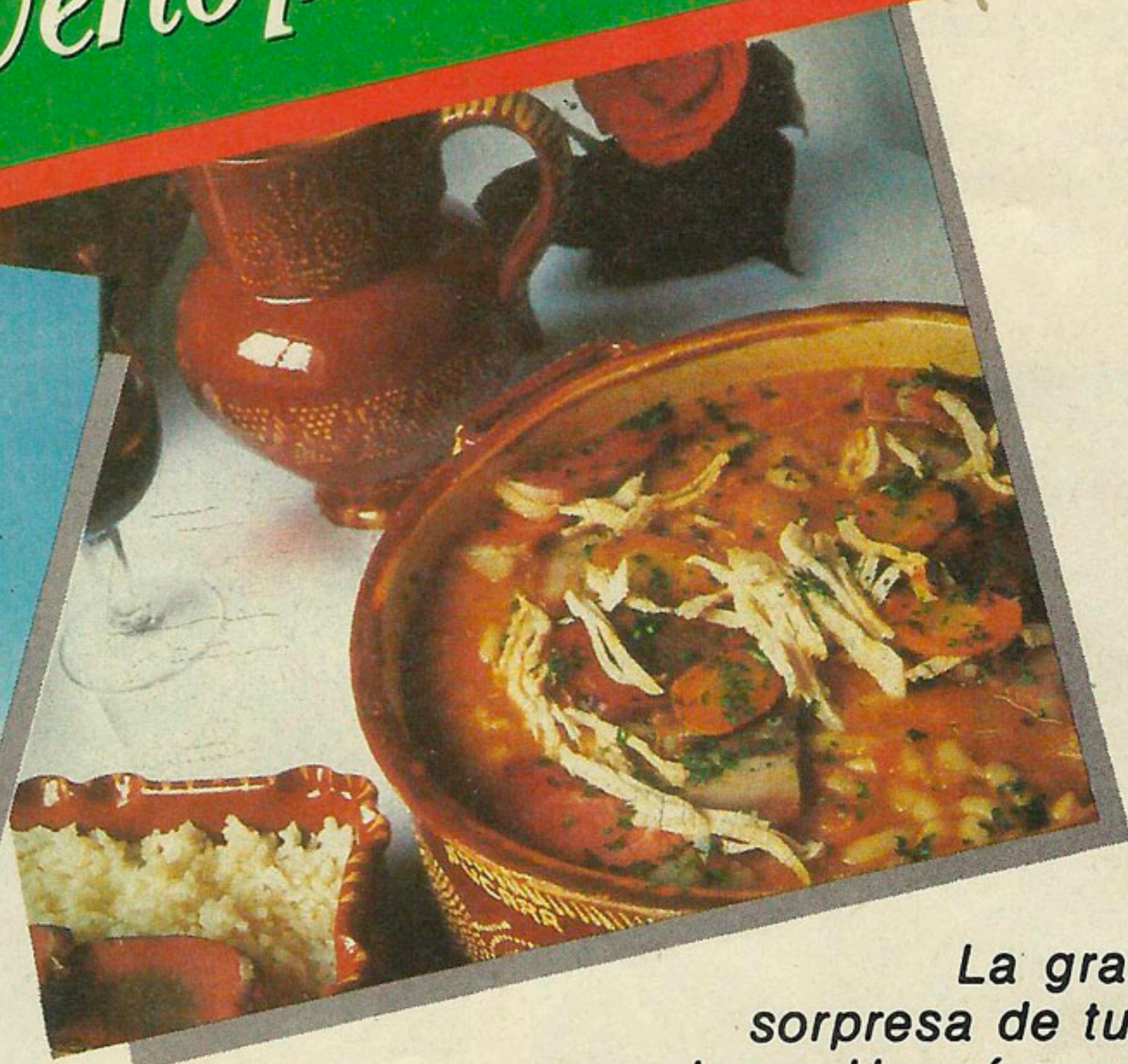
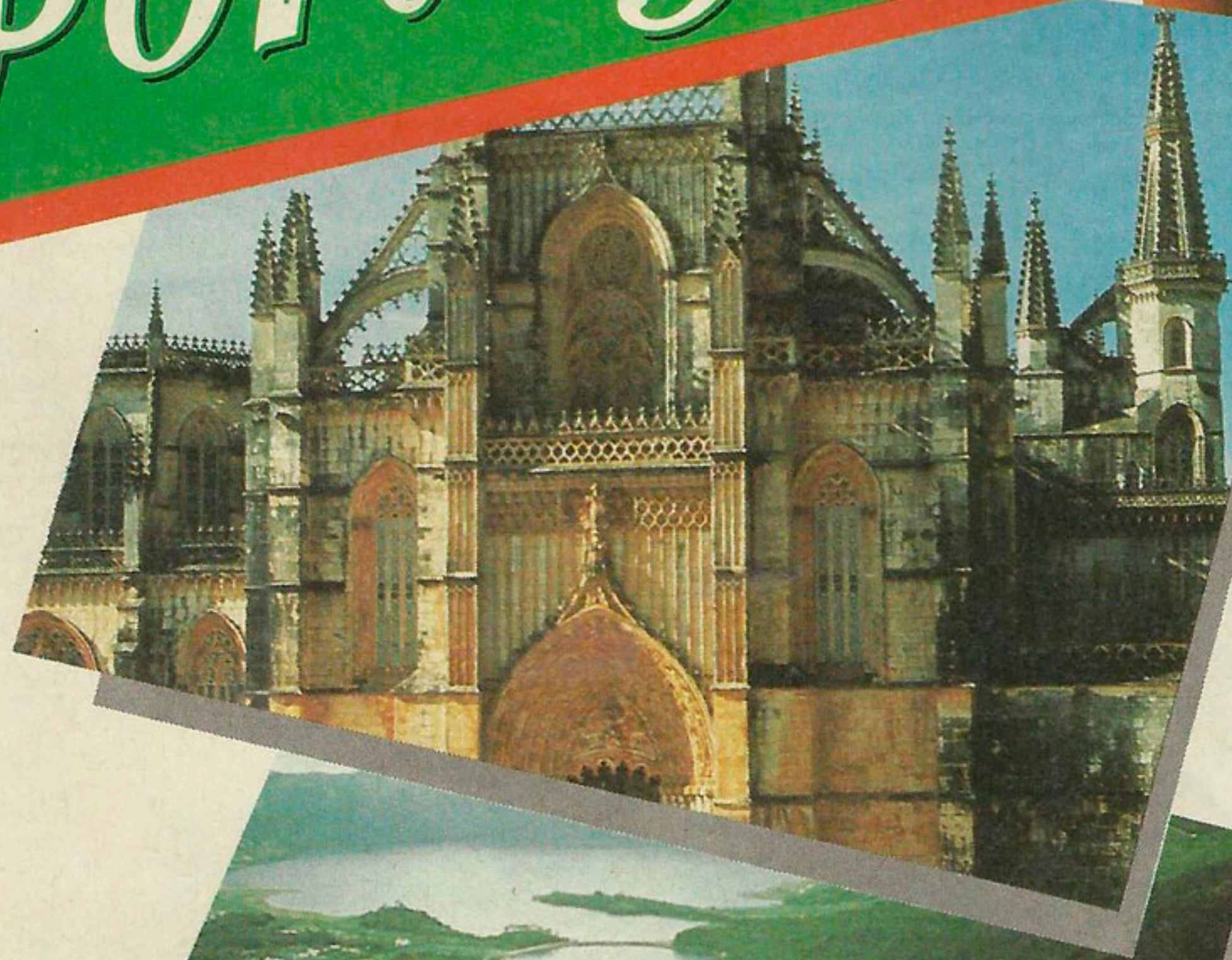


FERNANDO POBLET

«Vengo al Elígeme porque cada viernes mis hijas me ponen en la calle y me dicen: "si vuelves antes de las cuatro no te abrimos". Me gusta el Elígeme porque está lleno de amigos y tiene cierto aire de cosa rara, es como el eslabón perdido entre el progre y el posmoderno. Y, sobre todo, lo más importante es que aquí encuentro gente que discurre. Sé que los más jovencitos definen el Elígeme como un "rollo", pero ellos no tienen nada de qué hablar y se beben los bafles, en el Elígeme la música es discreta en decibelios, y a mí me viene bien, porque lo que me gusta es hablar y meter mano.»



Portugal. Verlo para quererlo.



La gran sorpresa de tus vacaciones. Un país grande en historia y pequeño en distancias. Amable, lleno de vida, con la picaresca de los mercadillos populares, las compras ventajosas, y con muchos, muchos siglos de historia avalada por sus incomparables monumentos.

Portugal es verlo para quererlo.

Para repetir de sol, paisajes y amigos. De gastronomía y folklore.

Para repetir de fiesta. ¡Acércate! Nunca tanto estuvo tan cerca.



Oficina de Turismo de
portugal
NUNCA TANTO TAN CERCA.

Gran Vía, 27 - 1.º - 28013-Madrid - Tel.: (91) 222 93 54
Ronda de San Pedro, 7 - 1.º 2.º - 08010-Barcelona - Tel.: (93) 317 79 99
Marqués de Valladares, 29-31 - 36201-Vigo - Tel.: (986) 22 49 59



75 ANIVERSARIO DE LA
DIRECCION GRAL. DE
TURISMO DE PORTUGAL

porque me obliga mi señora, pero a mí no me gusta. No elegiría el Elígeme en mi vida. Malasaña, en cambio, es un barrio que me encanta, acabo aquí todas las noches que salgo, lo que me gusta es ir a la Vía Láctea y pasearme por sus tétricas calles impunemente; no me da miedo.» Esto era un murmullo. Porque lo que realmente se oía era la última canción que Solfa —con su aspecto de muñeco de porcelana a punto de romperse— entonaba para todos sus amigos:

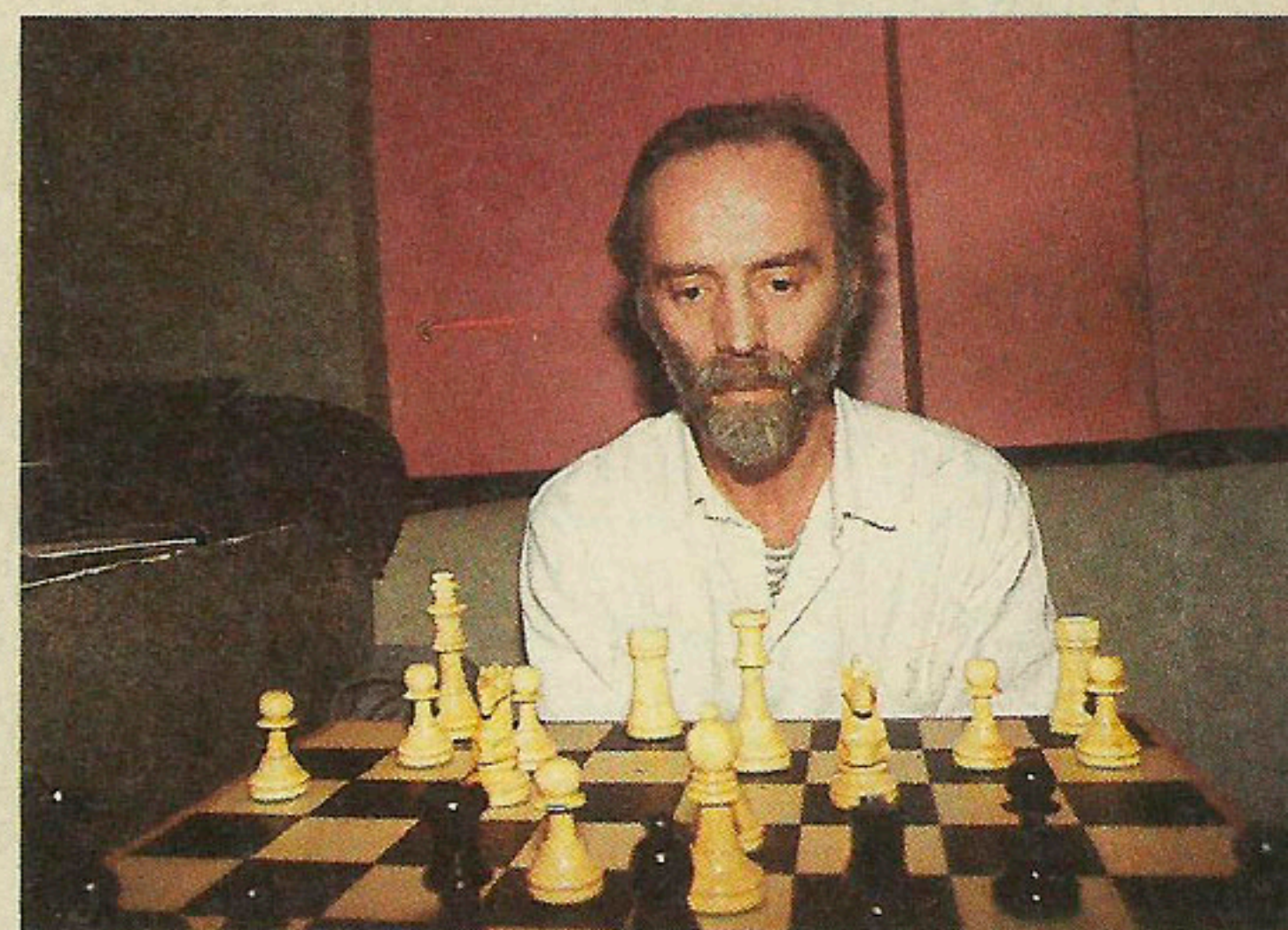
«Hay mujeres que arrastran maletas cargadas de lluvia./ Hay mujeres que nunca reciben postales de amor./ Hay mujeres que sueñan con trenes llenos de soldados./ Hay mujeres que dicen que sí cuando dicen que no./ Hay mujeres veneno, mujeres imán./ Hay mujeres de fuego y helado metal./ Hay mujeres consuelo, mujeres fatal./ Hay mujeres envueltas en pieles sin cuerpo debajo./ Hay mujeres en cuyas caderas no se pone el sol./ Hay mujeres que van al amor como van al trabajo./ Hay mujeres capaces de hacerme perder la razón.»

Letra y música de Joaquín Sabina.●

La última copa

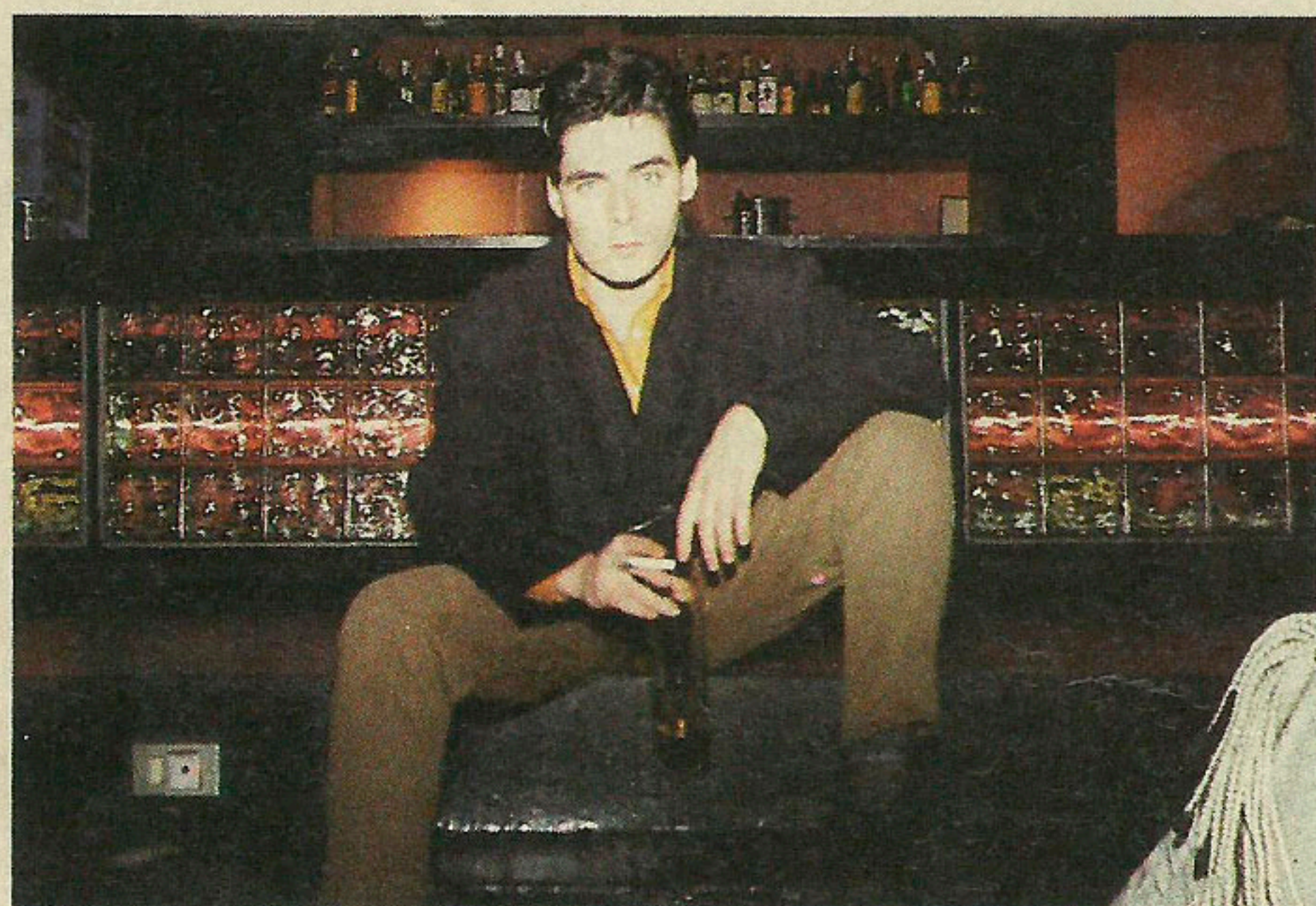
Víctor Claudín

Lo que desde un principio hemos pretendido en Elígeme es ofrecer una alternativa para el relajo nocturno más allá del mero consumo y el aturdimiento habituales, un espacio que no buscaba ponerse de moda, donde poder paladear el placer de la conversación con gente amiga y la puesta en escena de todos los estilos musicales que apenas cuentan con un lugar donde expresarse. Lo hemos conseguido gracias al apoyo de las gentes que esperaban un sitio de esas características. Tomar esa última copa que nunca termina, agradablemente, disfrutando de buena música a un volumen que permite la comunicación, entre personas dedicadas a la música, al teatro, al periodismo, etcétera. Y potenciar el lugar para la expresión artística de quienes lo han hecho suyo, presentando libros, discos, haciendo fiestas, organizando tertulias, exposiciones, etcétera, y ofreciendo cada día actuaciones variadas y de calidad.



LA TIMBA DE AJEDREZ

El día elegido por el Elígeme para comerse el coco entre alfiles y damas mal paradas, para formar su timba de ajedrez, es el viernes. Antes de que el local se llene de chusma, y no de «choos me», los elegidos más intelectuales del Elígeme, sobre las ocho de la tarde, sacan sus flamantes tableros y sus exquisitas figuras «stauton», y se enfrasan en verdaderos combates a muerte. Digan lo que digan los viciosos del ajedrez, todos se sientan alrededor del mágico tablero para olvidar los fracasos de la semana e hincharse el corazón de Reyes victoriosos. Javier Krahe es el gran ganador, todos le temen, y cuando él gana, que lo consigue casi siempre, su barba blanca casi se enrojece de satisfacción. El tiene máquina en su casa para ejercitar sus músculos mentales para estar en forma el viernes y ganar así a sus frenéticos contrincantes, pero él acude puntualmente, el que más, a la cita de la timba, «el ajedrez crea vicio, pero yo viniendo los viernes aquí ya tengo bastante».



JAVIER BATANERO

«Comencé a venir porque el sitio lo abrió un amigo. Empecé a emborracharme cada noche y he pillado la postura. Aquí me tienes todas o casi todas las noches. Harto de beber, harto de amigos, yo me emborracho de gente, de charlas, de música... El barrio me gusta también, pero es desastroso por las noches, oscuro, lleno de gente colgadísima intentando vender lo que puede; dentro de esta calle el Elígeme es lo más brillante. Aquí viene gente con cierto nivel profesional, con estabilidad.»

LUIS PASTOR

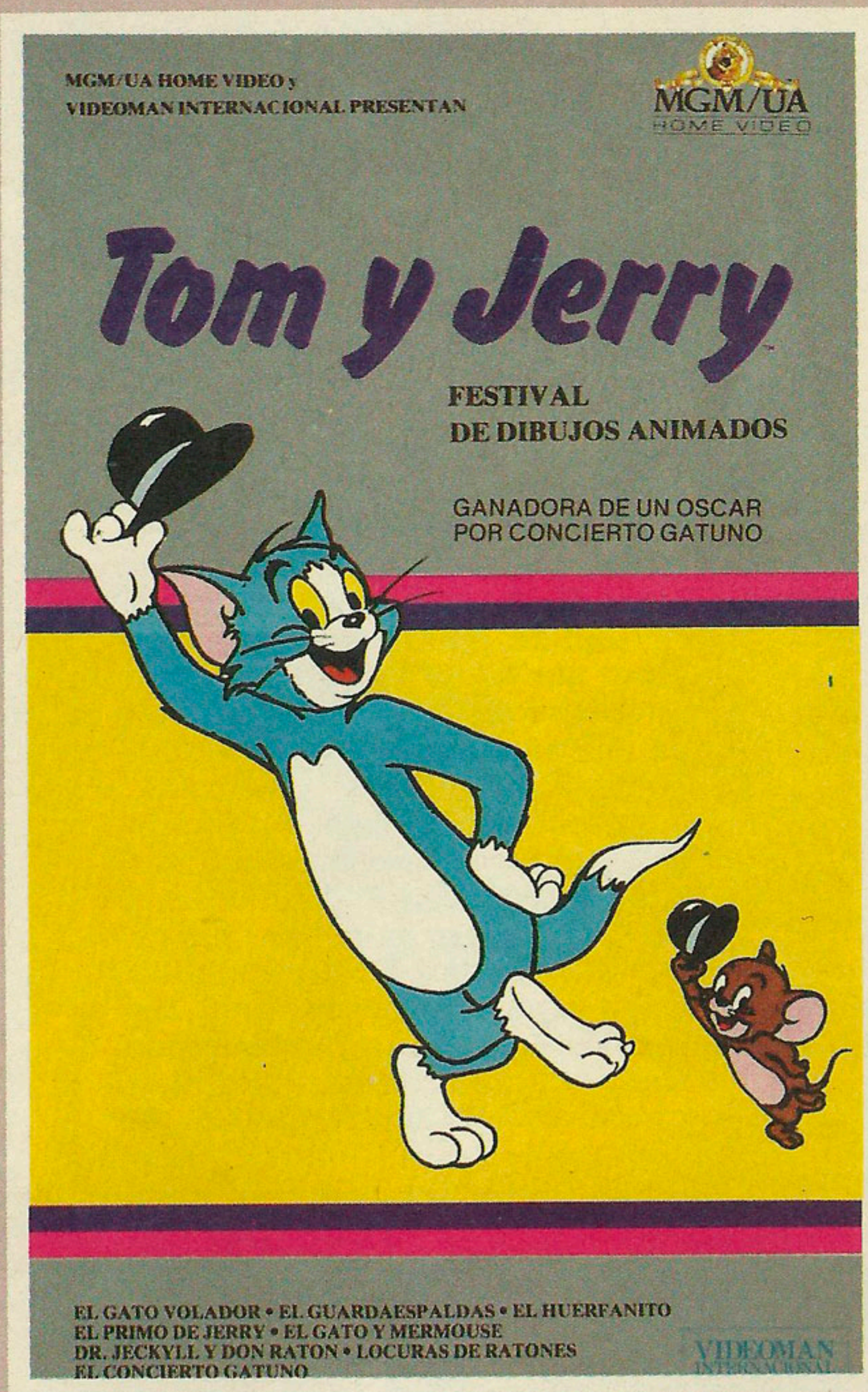
«Vengo desde los inicios del local. Somos muchos los que buscábamos un sitio que pudiera ser como nuestra casa, sobre todo los músicos, que entre copa y copa nos enseñamos nuestras cosas, tocamos juntos y de los sitios que hay para el ocio en Madrid, el Elígeme reúne lo que a los demás les falta, tanto que ya tiene demasiada gente, y tenemos que refugiarnos abajo, en la cueva.»



REGALA A SUS LECTORES

50 VIDEOPELICULAS A LA SEMANA

1 MAGNETOSCOPIO AL MES



ESTA SEMANA

«TOM Y JERRY»

Las aventuras del gato y el ratón en «El gato volador», «El gato y Mermouse», «El guardaespaldas», «El concierto gatuno», que ganó un Oscar, y muchas otras películas inolvidables de estos dos personajes de dibujos animados.

HISTORIA DEL Cine A-Z

CUPON VIDEO/«Tom y Jerry»

NOMBRE Y APELLIDOS

DIRECCION CIUDAD *Sevilla*

D.P. PROVINCIA TELEFONO
954 10 40 00

SISTEMA VHS

BETA

2000

Ponga una X en la casilla correspondiente a su sistema.

Envíe un solo cupón en cada sobre a
 «HISTORIA DEL CINE»
 DIARIO 16
 APARTADO DE CORREOS
 35116
 28080 MADRID

Envíe hoy mismo este cupón para participar en el sorteo que se celebrará el próximo viernes.

La relación de ganadores se publicará el domingo siguiente en Diario 16.

Con la colaboración de



SONY

EL ANUNCIO DEL AÑO

1-9-8-7

AÑO EUROPEO DEL MEDIO AMBIENTE



Este es el anuncio de una gran campaña.
La del Año Europeo del Medio Ambiente.

Un esfuerzo común de los 12 países de
la CEE para informar, sensibilizar y
animar a todos los ciudadanos a
conservar y mejorar nuestro medio.

Para concienciar a gobernantes y
gobernados de que el respeto a lo que
nos rodea es indispensable para
conseguir calidad de vida. Que invertir

en el control eficaz del medio ambiente
significa desarrollo económico y
creación de empleo. Que la
preocupación por nuestro entorno debe
formar parte de toda actividad
económica, industrial y social. Y que, en
definitiva, de nuestra actitud de hoy
depende el medio ambiente del mañana.

Con estos objetivos empezamos el año.
Téngalos presentes a diario.

COMISION NACIONAL
AÑO EUROPEO DEL MEDIO AMBIENTE

**¡TODOS
GUAPOS**

CREAR DISEÑO

«Hay tres factores principales. La novedad, una tendencia nueva que cambia de un año para otro. Un sello propio por el que se reconozca que un abrigo es mío, diferenciándose de los demás. Que sea vendible, que se pueda usar. Todo esto es crear moda.»

LA MUJER ESPAÑOLA

«La mujer española es muy difícil. Hay un sector que siempre se ha sabido vestir, que siempre ha reflejado la cultura española, pero élites; verdaderamente. En peletería, esta mujer ha sido muy tradicional. Cuando yo empecé en esto, la importancia de la piel era la piel por sí misma y el haber introducido el diseño en este sector ha sido mi éxito.»

«MADE IN SPAIN»

«Aun no se le da la importancia que hay que pretender tener. Creo que los españoles no nos valoramos lo suficiente; somos unos acomplejados y se nos nota fuera. Me sorprenden los italianos porque ellos saben vender muy bien lo que hacen y han sabido decir "somos los mejores". Esto es muy importante. Falta el prestigio de marca que debemos tener.»

733, MADISON AVENUE

«Es, realmente, la calle del mundo en cuanto a nivel adquisitivo y a moda. Es gente muy importante la que se pasea por ella, así que entren y se prueben mi ropa es un placer para mí. Ha habido información en la Prensa y, desde luego, ver tu nombre en el "New York Times" impresionante.»

MADRID-NUEVA YORK

«Me encantan y se parecen —no es ninguna estupidez—. Madrid tiene una alegría increíble, una animación nocturna que no ocurre en ninguna otra ciudad y que se comenta en el mundo entero —son increíbles los atascos en la Castellana a las cuatro de la mañana—, el cielo azul en in-

ELENA BENARROCH CON LA PIEL AL DESNUDO

Adora trabajar. Diseña probándose sobre ella misma; mirándose en un espejo. No se sienta a dibujar. No; porque nada se le puede ocurrir detrás de un despacho. Las ideas llegan en un avión, en las calles de una ciudad, viendo ópera. Perfeccionista. Exigente. Absorbente. Con una perpetua necesidad de supervisar todo personalmente. Lo quiere saber todo para controlar todo. Es Elena Benarroch, una nueva manera de confeccionar la piel. Su secreto: tratar la piel como si fuera un tejido. Su resultado son prendas —que triunfan en el ancho mundo— cómodas y fáciles de llevar. Un lujo, un lujo a su alcance.

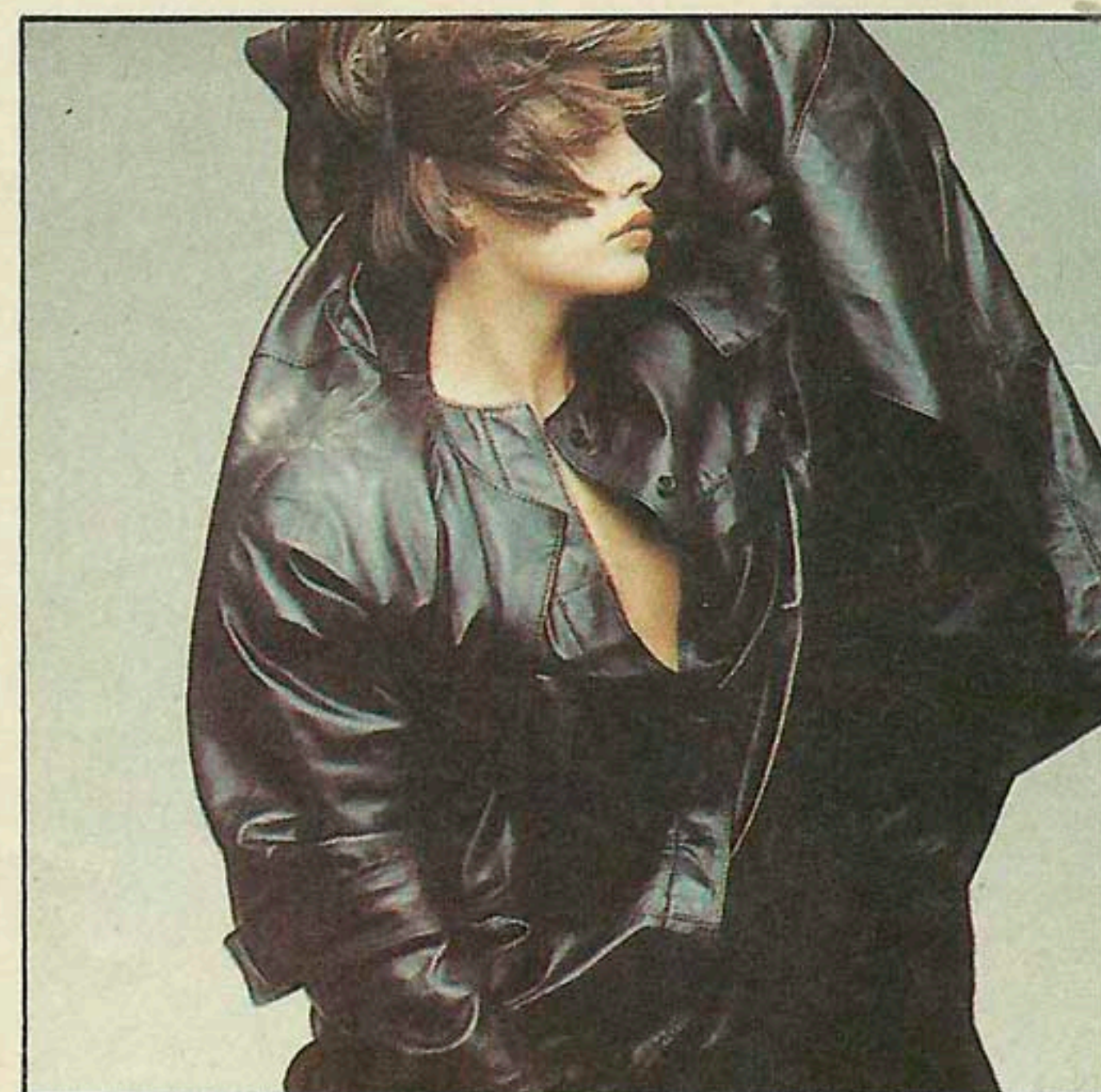
Antonio Escudero



Abrigo de armiño teñido a gris (800.000 pesetas).



Petite gris estampado (3.000.000 pesetas).



Chaqueta napa negra (70.000 pesetas). Abrigo napa negro (130.000 pesetas).

Fotos: Michel Wray



Abrigo de visión Rovaliá (2.000.000 pesetas).

vierno, con un sol espléndido y haciendo frío. En Nueva York puede estar todo nevado y brillar un sol espléndido... La claridad y la luz son muy parecidas. Nueva York se me ha hecho una ciudad familiar enseguida.

MUJER AMERICANA

«Hay muchas mujeres americanas. La de alto nivel adquisitivo es muy exquisita, sabe todo muy bien y es muy elegante —contrariamente a lo que se cree—. Sabe perfectamente lo que quiere y sabe muy bien cómo vestirse. La mujer de la calle es principalmente práctica. Trabaja mucho, sale de su casa a las ocho de la mañana impecablemente vestida, eso sí, con zapatillas de tenis y con sus zapatos de tacón en el bolso para cambiarse a la hora de ir al teatro.»

MOVIDA Y 1992

«La moda está de moda desde hace tiempo, pero es un largo camino y se está empezando a recorrer. Lo que aporta todo el mundo hay que reflejarlo y, si está bien mostrado y se saca fuera con cierta imagen y organización, tendrá éxito. Yo espero que en adelante las firmas tengan más nivel a todos los niveles. Yo lo que más deseo es que en las ciudades se respire vida, que todo el mundo trabaje y gane dinero; que todo el mundo pueda gastar. Que las ciudades se muevan —que los teatros, las tiendas estén llenas— y que la gente tenga ilusión por hacer cosas y las haga.»

APOYOS AMISTOSOS

El apoyo fundamental ha sido el de mi marido, él me introdujo en este mercado y me ha ayudado siempre. Ha sido mi mayor apoyo, sí; no he tenido otro. A nivel financiero, que te apoye un banco es fundamental. Te pueden dar un crédito y por eso el banco cobra, es su negocio. Pero lo maravilloso es que te apoyen incondicionalmente y no te pregunten por avales... Que te apoyen porque crean en tus ideas y en lo que estás haciendo es fantástico.

LUJO IMPRESCINDIBLE

«Además, no creo que se pueda prescindir del lujo. El lujo es un aliciente más en la vida. Y si lo puedes llevar, ¿por qué no? Lo malo es que no todo el mundo puede. Amo el lujo. Me encanta. Sí, sí. ¿A quién no le gusta el lujo?»

HOROSCOPO

Por Amauta

Semana del 18 al 24 de enero



ARIES
del 21 de marzo
al 20 de abril

Te espera una semana bastante agitada con respecto a los asuntos económico, ya que tendrás situaciones inesperadas que te darán más de un susto. Por otro lado, los próximos días son favorables para los viajes y las satisfacciones a través de las personas que conozcas en ellos.



TAURO
del 21 de abril
al 21 de mayo

Una alimentación desordenada puede ser la causa de problemas de salud para esta semana que empezamos. En el terreno afectivo mostrarás y expresarás sentimientos muy contradictorios y ambivalentes, lo que puede enrarecer tus relaciones con tu pareja.



GEMINIS
del 22 de mayo
al 21 de junio

En el ámbito profesional encontrarás muchas oportunidades para mejorar tu situación, sobre todo con respecto a un futuro no muy lejano. Por otro lado, tus relaciones amistosas estarán vinculadas a intereses de tipo económico, de una forma bastante favorable para ti.



CANCER
del 22 de junio
al 22 de julio

Tendencia al pesimismo que puede influir de forma negativa, sobre todo en el ámbito profesional o laboral. En cuanto a tus relaciones de tipo afectivo, encontrarás aquí refugio y apoyo al difícil momento por el que estás pasando, sobre todo a nivel anímico.



LEO
del 23 de julio
al 23 de agosto

Esta semana tendrás un exceso de confianza en ti mismo, lo que puede llevarte a sobrevalorar tus posibilidades, sobre todo en el terreno de los proyectos e ideas con respecto a tu futuro. En el terreno de la salud, entras en un periodo muy propenso a los resfriados y gripes.



VIRGO
del 24 de agosto
al 23 de septiembre

A nivel salud empezarás a sentirte cada vez mejor y si tenías alguna dolencia, ésta empezará a desaparecer poco a poco. En la cuestión económica, tendrás muy buenas oportunidades, sobre todo si te dedicas a los negocios, asimismo tus relaciones amistosas entran en mayor expansión.



LIBRA
del 24 de septiembre
al 23 de octubre

Los próximos días serán muy movidos en el aspecto emocional, ya que te sentirás muy inquieto e insatisfecho con tus relaciones de tipo afectivo, pero sobre todo en el plano de la pareja, aunque los conflictos que puedan surgir a la larga serán muy beneficiosos.



ESCORPION
del 24 de octubre
al 22 de noviembre

En el pleno laboral no se aprecia ningún tipo de dificultades, más bien es un periodo favorable para afianzarte y sentirte más estable en tu actual trabajo, aunque es conveniente que vayas ampliando tus perspectivas. En el terreno de los estudios te encontrarás algo confuso.



SAGITARIO
del 23 de noviembre
al 21 de diciembre

Pasas por un periodo de progreso a nivel económico, que aquí te será muy fácil encontrar apoyo y ayudas para tus proyectos de expansión. En el campo de las relaciones estás propenso a las discusiones y desacuerdos, que agriará un poco, sobre todo tu vida familiar.



CAPRICORNIO
del 22 de diciembre
al 20 de enero

Para los próximos días demostrarás una hipersensibilización, sobre todo en el campo de los sentimientos, y te mostrarás muy receptivo al sexo opuesto, tendiendo a las idealizaciones y amores a primera vista; para evitar problemas debes mostrarte más realista.



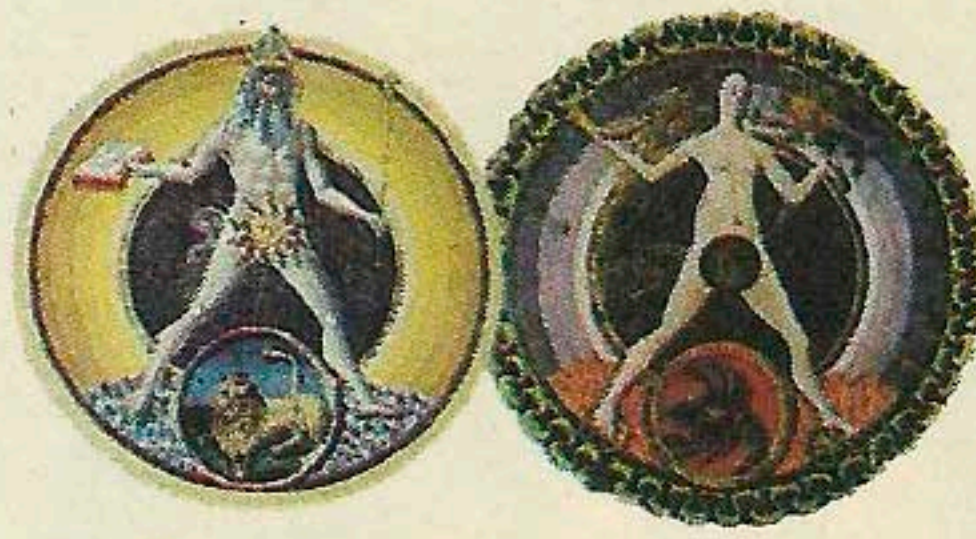
ACUARIO
del 21 de enero
al 18 de febrero

Asuntos ajenos al ámbito laboral pueden interferir en este campo de forma negativa limitando tus posibilidades y sobre todo tu capacidad de concentración, estos días lo mejor que puedes hacer es tomarte las cosas con calma y tratar de descansar o darte unas pequeñas vacaciones.



PISCIS
del 19 de febrero
al 20 de marzo

Encontrarás muchas dificultades para establecer tus relaciones sentimentales de una forma equilibrada y estable, lo que puede crearte algunas situaciones desagradables. En el terreno de lo económico empezarás a ver mejores posibilidades para un futuro cercano.



CONSULTORIO ASTROLOGICO

Por Daniel Dancourt

■ **Mirian Gómez**, nacida un 12 de julio de 1968 a las 15 horas, en Madrid, pregunta por su interpretación astrológica y futuro.

Tu ascendente está situado en el signo de Libra y Saturno, es un planeta muy importante en tu carta, esto simboliza que eres una persona un tanto introvertida, responsable y muy realista, aunque a veces tratas de controlar mucho tus emociones. También tiendes a valorar en exceso la estabilidad y seguridad. Para ti son muy importantes los periodos de siete años, sobre todo a nivel de relaciones. Por otro lado, en tu carta aparece una clara tendencia hacia los viajes o de vivir periodos largos de tu vida en el extranjero, a la que está también vinculada tu vida afectiva. En cuanto a tu futuro, entras en un periodo en que podrás ser más consciente de tus limitaciones e inhibiciones en el campo de las relaciones.

■ **José A. J. R.**, nacido un 7 de enero de 1970, a las 8 horas 20 minutos, en Sevilla, pregunta por su interpretación astrológica y futuro.

En tu carta aparece una clara influencia del signo de Capricornio, donde se centran partes muy importantes del horóscopo como son el ascendente, el Sol y la Luna, esto significa un impulso hacia la ascensión en la vida y la importancia que el trabajo, el aspecto profesional y social pueden tener en ti, pero también puede simbolizar una tendencia al retraimiento y la introversión, sobre todo, en el campo de los sentimientos y afecto. La voluntad y la necesidad de imponer tus puntos de vista son inclinaciones muy fuertes en ti, tendiendo a veces a querer controlar en exceso el ambiente y las personas que te rodean. En cuanto a tu futuro más próximo podemos ver que claramente entras en un periodo de cambios con respecto a la vida familiar.

■ **Daniel Jesús**, nacido un 20 de agosto de 1970, a las 4 horas 20 minutos en Madrid, pregunta por su interpretación astrológica y futuro.

El ascendente está situado en el signo de Leo en conjunción al planeta Mercurio, lo que simbo-

liza sobre todo mucha energía mental, tendencia a ser analítico y una gran curiosidad y dispersión en el terreno del conocimiento o los estudios. Por otro lado, tu carta indica que eres una persona enérgica y agresiva, aunque puedes llevar de forma negativa esta energía, cuando empieces a canalizarla de forma positiva descubrirás en ti una gran capacidad de trabajo y facilidad para tomar iniciativas. En cuanto a tu futuro, entras en un periodo óptimo para iniciar algún tipo de actividad deportiva o que requiera esfuerzo físico, asimismo entras en un periodo de cambios importantes a nivel emocional.

■ **María José**, nacida un 3 de enero de 1972, a las 6 horas 15 minutos, en Madrid, pregunta por su interpretación astrológica y futuro. Tu ascendente está situado en el signo de Sagitario conjunto al planeta Neptuno, lo que simboliza mucha sensibilidad intuición y un cierto grado de idealismo, aunque tenderás a luchar mucho o a crearte una dualidad entre tus aspiraciones más elevadas y la realidad del entorno más inmediato a ti. En cuanto a tu futuro, podemos ver un periodo de cambios y algunas decisiones inesperadas en tus relaciones con el sexo opuesto, sobre todo, hacia la primavera y el verano.

■ **Virgo**, nacido un 14 de septiembre de 1952, a las 13 horas, en Málaga, pregunta por su interpretación astrológica y futuro. Tu ascendente está situado en el signo de Sagitario en conjunción al planeta Marte, esto simboliza un carácter impetuoso, activo y apasionado que fundamentalmente necesita actividad y necesidad de tomar iniciativas, aunque a veces también simboliza tendencia a correr riesgos innecesarios, por otro lado, tu agresividad tiende a expresarse mucho a través de la expresión verbal, lo que puede hacerte fuerte al hablar o bien darte una expresión agresiva. En el terreno afectivo encuentras dificultades para expresar tus emociones y el lado sensitivo. En cuanto a tu futuro, pasarás por un periodo afectivamente difícil entre los meses de marzo y abril.

JUEGOS

realizados por la revista «Cacumen»

TRIPTICO

A				R	
O				R	

A				R	
O				R	

E				J	
E				L	

Halle las soluciones a las definiciones que se dan más abajo (que van sin orden alguno), de manera que se cumplan estas condiciones: Las seis palabras horizontales se repiten tres veces —una en cada cuadro—. Las seis palabras diagonales son diferentes y se definen: de arriba abajo, de izquierda a derecha, y de abajo arriba, también de izquierda a derecha.

DEFINICIONES

HORIZONTALES:

- Antiguamente, renuncia, cede ●
- Lugar habitado o frecuentado por gatos ●
- Lo que no va al pelo ●
- Ligero, superficial ●
- Halcón pequeño que salta de rama en rama ●
- Patrón de un bote.

DEFINICIONES DIAGONALES:

- Tablero usado para jugar a las damas ●
- Acción y efecto de recorrer los tejados ●
- Ladrón que roba cosas de poco valor ●
- Dícese de los hermanos nacidos al mismo tiempo, en singular ●
- Baile popular español ●
- Recipiente para la sopa.

CABALA LITERARIA

	14		18	9		8	16	9	12	4		5	9		12	3
...																
9	20	4	8		15	20	6	18	9	20	6	5		14		11
4	5	1	16	9	5		18	9		6	7	6	13	4	5	
11	6	7	6	8	10	9	6	8	18	4	5	9		5	4	11
20	9		7	4	5		13	16	9	7	7	9	5		9	7
	10	4	10	21	9		10	4	8	19	3	8	16	6	11	6
	18	9	5	10	9	8	18	3	9	8	18	4		15	4	20
	16	8		18	9	10	7	3	12	9		3	13	15	9	20
10	9	15	19	3	11	7	9		18	9	5	15	16	9	5	
5	3	17	16	3	4		15	4	20		7	4	5		15	20
6	18	4	5		14		15	6	5	4		6	8	19	9	
7	4	5		13	4	7	3	8	4	5		19	20	9	15	3
18	6	8	18	4		14		9	5	19	20	9	13	9	10	3
9	8	18	4	5	9		15	4	20		7	4	5		15	16
9	8	19	9	5		14		20	4	18	6	8	18	4		5
16	6	12	9	13	9	8	19	9		15	4	20		7	6	5
	19	3	9	20	20	6	5		11	6	2	6	5			

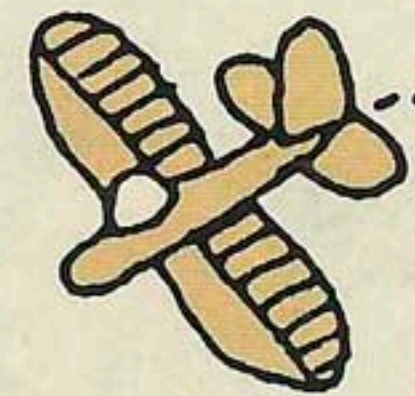
	8	3	10	4	7	6	5		17	4	17	4	7			
7	6	5		6	7	13	6	5		13	16	9	20	19	6	5

He aquí un fragmento de una conocida obra literaria. Las letras han sido sustituidas por números; el mismo número para la misma letra. Para resolver el pasatiempo usted debe proceder a la inversa: sustituya cada número por la letra correspondiente. No es tan difícil como parece. Debajo, en recuadros separados del texto, se indican el autor y el título de la obra en la misma clave.

ADIVINANZA

Tengo fama de valiente, también de madrugador. ¡Qué pena que mi vidorra termine en un asador!

LA VUELTA AL MUNDO



Un grupo de aeroplanos tiene su base en una pequeña isla. Cada aeroplano tiene exactamente el combustible necesario para dar media vuelta alrededor del mundo. Mientras están en vuelo es posible pasar cualquier cantidad de combustible de un avión a otro. La única fuente de combustible está en la isla, y para los fines del problema no cuenta el tiempo que se pierde en cargar nafta, ya sea en el aire como en tierra. ¿Cuál es el menor número de aviones que permite que uno de ellos dé la vuelta completa al mundo (alrededor de un círculo máximo)? Se considera que todos los aviones tienen igual promedio de velocidad y de consumo de combustible, que sólo pueden aterrizar en la isla y que todos regresan en perfectas condiciones a la misma.

LA GUERRA CIVIL

La otra cara de la guerra,
vista por Historia 16.

historia¹⁶
300 PTAS.



LA GUERRA CIVIL

10
MILICIAS Y EJERCITOS

*Gabriel Cardona
Juan C. Losada
R. Salas Larrazábal
Alcofar Nassaes
Juan A. Blanco
Nuria Valls
Montserrat Carreras*



- 24 tomos de aparición mensual, al precio de 300 pesetas el tomo.
- El primer estudio global, sobre la Guerra Civil Española, con la perspectiva de 50 años.
- Un equipo de más de 100 colaboradores, dirigidos por los más prestigiosos historiadores españoles: Manuel Tuñón de Lara, Javier Tusell, Julio Aróstegui, Gabriel Cardona, Albert Balcells y Angel Viñas.
- Todos los aspectos sociales, políticos, culturales e incluso cotidianos, del crucial período 1936-1939, con entrevistas a líderes y protagonistas, que aportan su otra versión de la contienda.

Este mes en su quiosco
Tomo 10

"MILICIAS Y EJERCITOS"

Coleccione los 24 tomos de aparición mensual al precio de 300 pts/tomo.
O suscríbese a toda la colección por sólo 6.200 pts. y recibirá, además, un gran libro: "Armas y pertrechos de la Guerra Civil Española".

D. _____

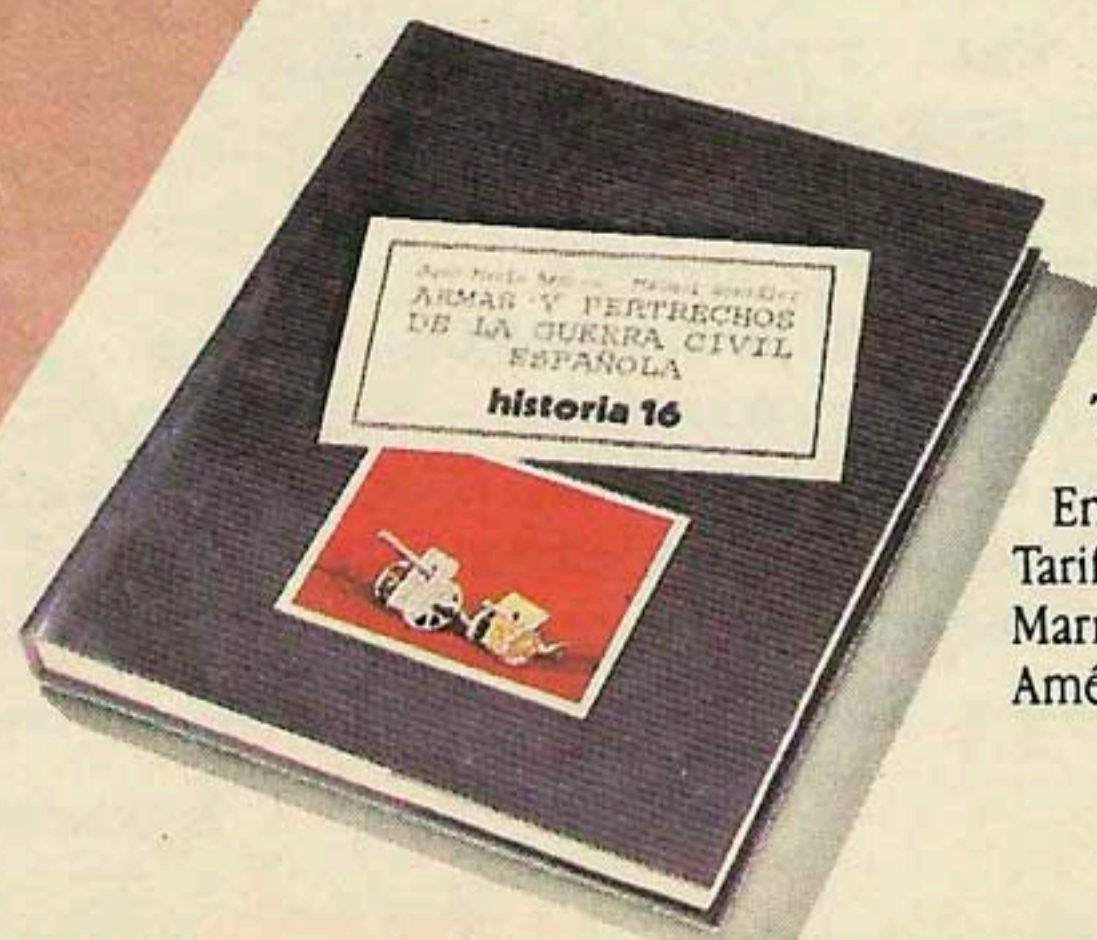
Domicilio _____

Localidad _____ C.P. _____

Teléfono _____

Enviar a Información y Revistas: Hermanos García Noblejas, 41-28037 Madrid.
Tarifas de suscripciones para el extranjero: Portugal, 6.920 pts. Europa, Argelia, Marruecos y Túnez, 8.720 pts.
América, 10.880 pts. Resto, 14.240 pts.

historia 16

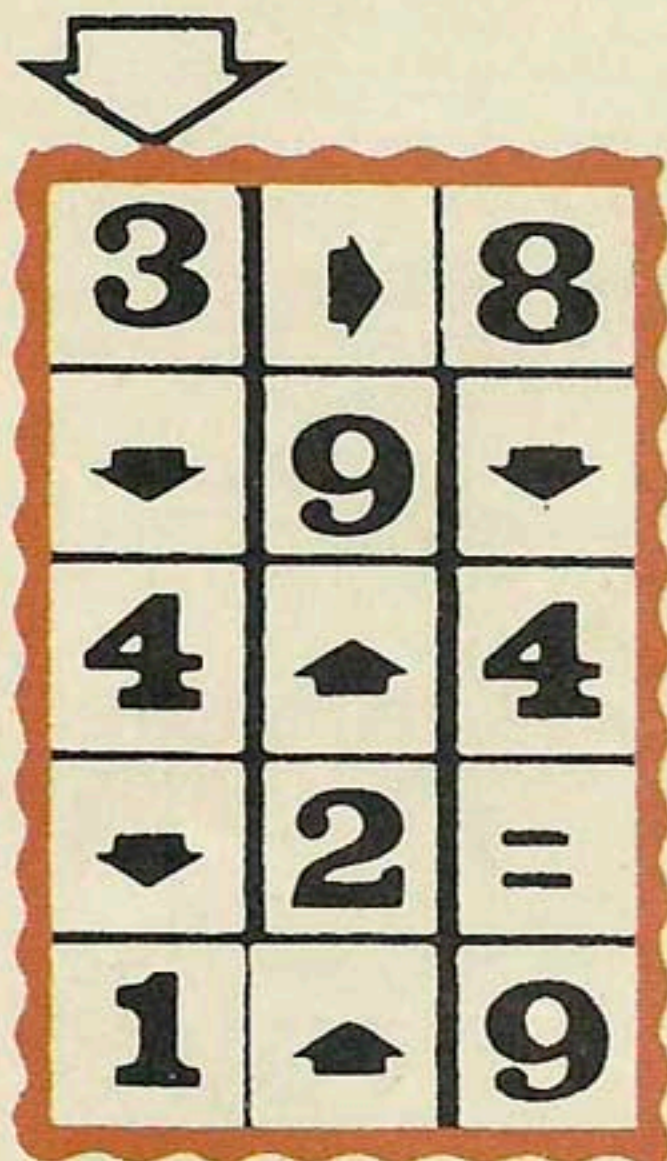


FUGA

— q — n m _ l
 q — r _ s, pl — t —
 l _ v — s; y — q — n
 m _ s m _ l, pl — t — y
 — r _ n _ l.

Poniendo las vocales que faltan se leerá un refrán.

TABLERO MATEMATICO



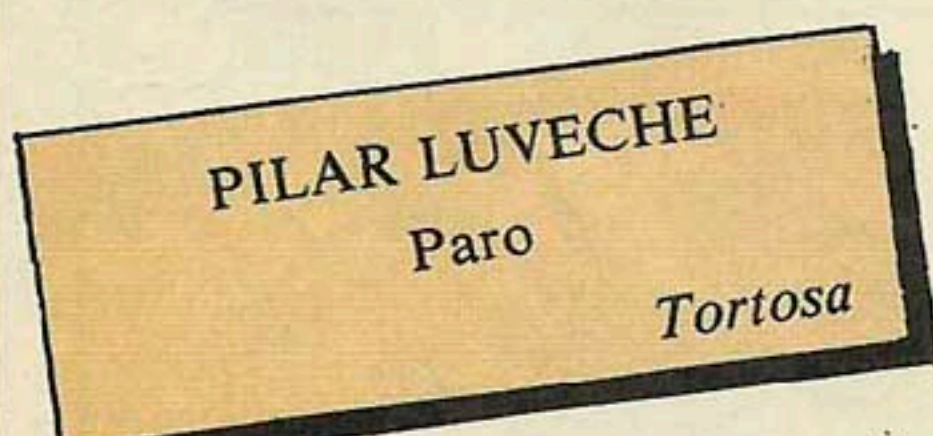
Un signo de restar, uno de dividir y cuatro de sumar deben sustituir a las flechas, de modo que efectuando las operaciones señaladas en el sentido indicado den por resultado el de la casilla final. Sitúe cada signo en su lugar.

CALCULO CABALISTICO

A B B B A
 × B
 ———
 4 C C C A B

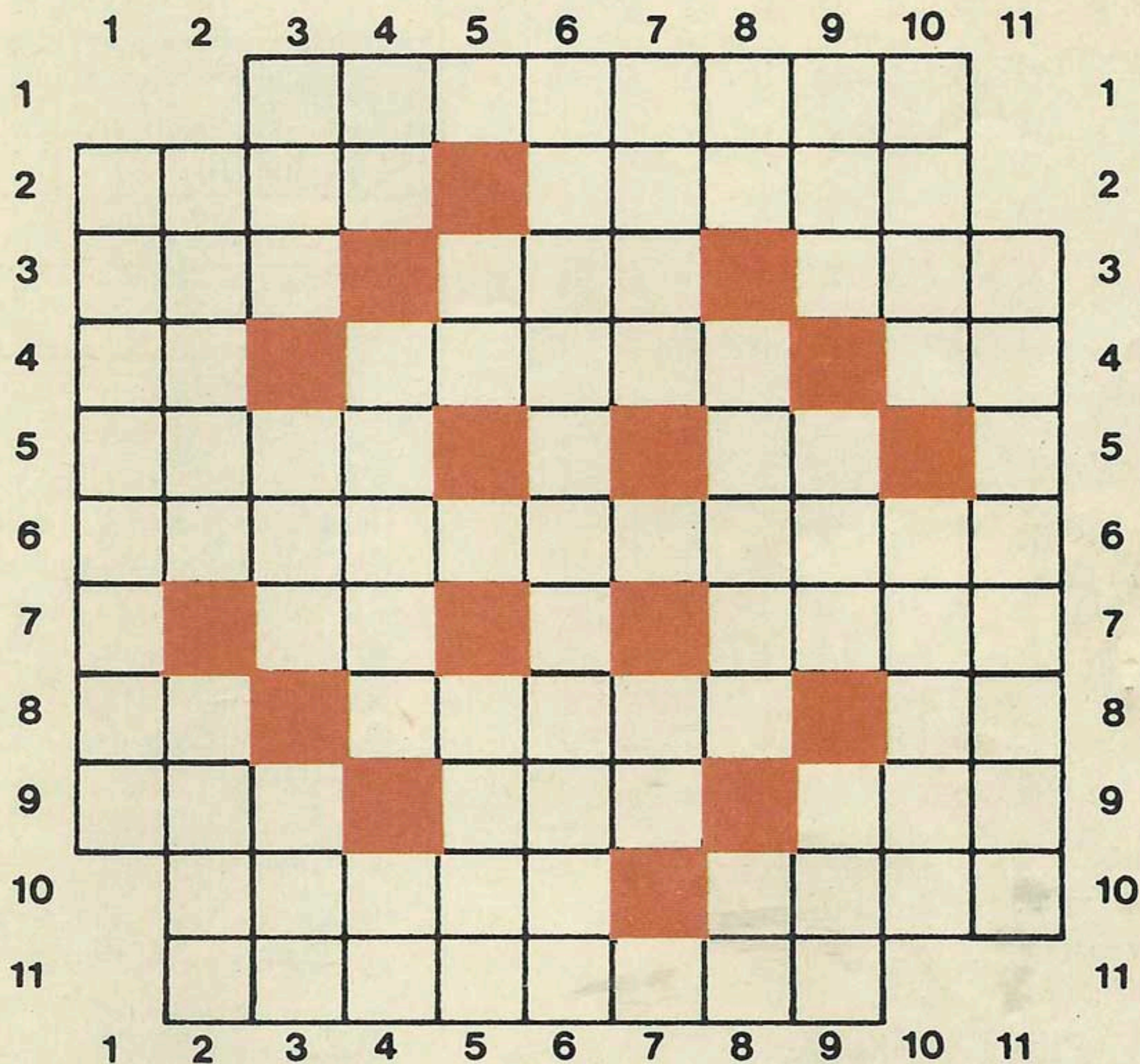
Sustituya las letras por números, de tal manera que la operación sea correcta. Letras iguales, números iguales.

TARJETA DE VISITA



Con las letras contenidas en esta tarjeta formar el nombre y apellido de un compositor español fallecido el año 1909 y el título de una de sus zarzuelas más populares.

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES.—1: Unión, enlace.—2: Van hacia abajo. Moverse en un líquido.—3: Dueña. Planta hortense. Cabeza de ganado.—4: Matrícula de una provincia andaluza. Hervir. Cierta sociedad.—5: Continente. La última. Al revés, pronombre posesivo. Cien.—6: Bulto en el alma de un cañón mal fundido.—7: Vocal. Prefijo que indica separación. Vocal. Labrar.—8: Símbolo del talio. Opera de Verdi, en plural. Matrícula

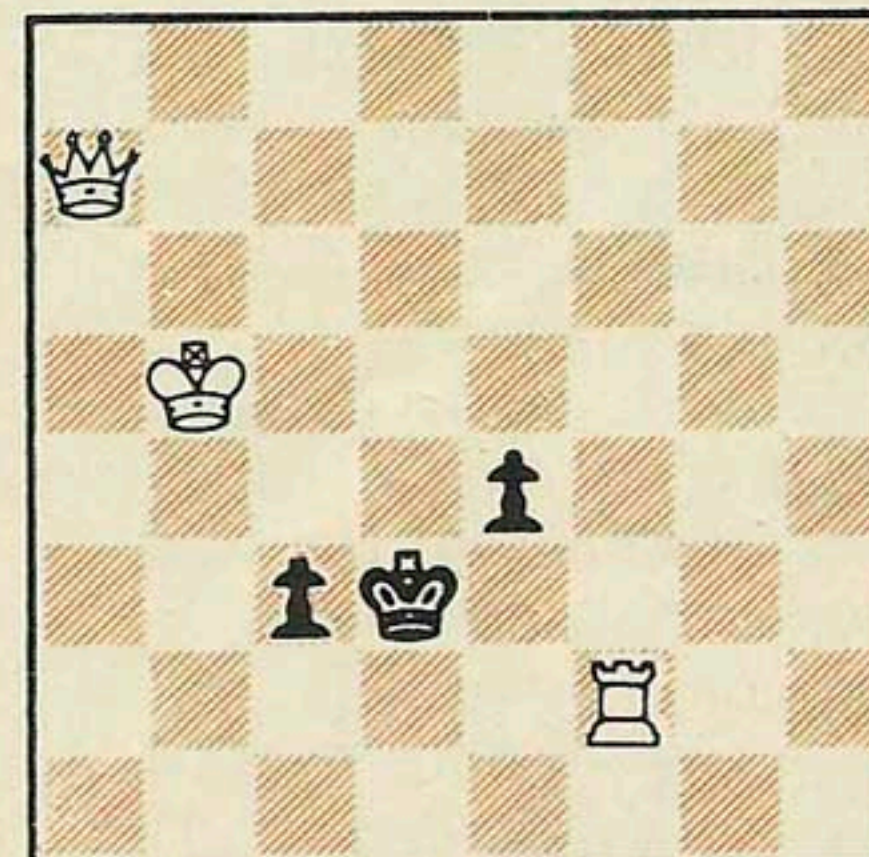
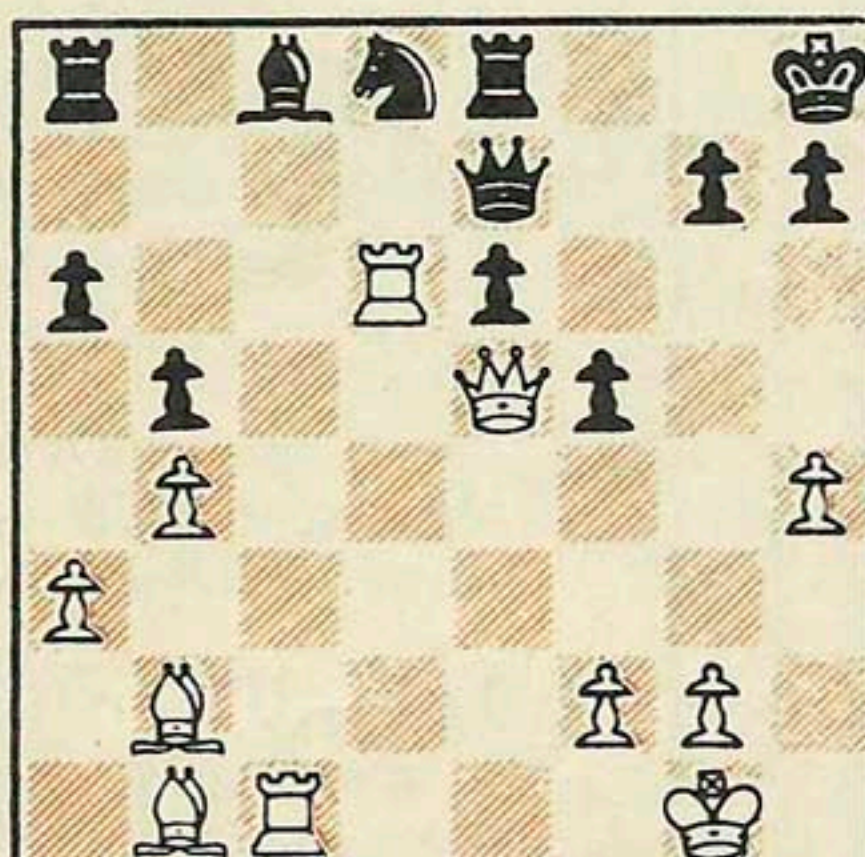
provincial.—9: Río suizo. Abreviatura de molécula. Segunda persona en Sudamérica.—10: Blanquear la ropa en lejía caliente después de lavada. Pelo de la oveja.—11: Tocino podrido sin criar gusanos, plural.

VERTICALES.—1: Habitación compartida por varios soldados.—2: Forme combinando varios elementos. Barniz duro y brillante.—3: Orina. Caminaba. Lista o nómina.—4: Prefijo de

negación. Arbol americano de preciada madera. Matrícula gallega.—5: Consonante. Prefijo que denota unión. Cincuenta. Atrae al hierro.—6: La que pervierte o contamina con un mal ejemplo.—7: Entrégale. Uno. Terminación en la nomenclatura de aldehídos. Consonante.—8: Prefijo de proximidad. Toscas. Artículo determinado de género neutro.—9: Orinar. En el polo antártico. Te diriges.—10: Estás. Roedor.—11: Azúcar.

AJEDREZ

¿Cómo se gana? Blancas juegan y ganan. El potente monje de 2CD está armado de una espada. Este detalle altera la inestable conducta de las hermanas gemelas.



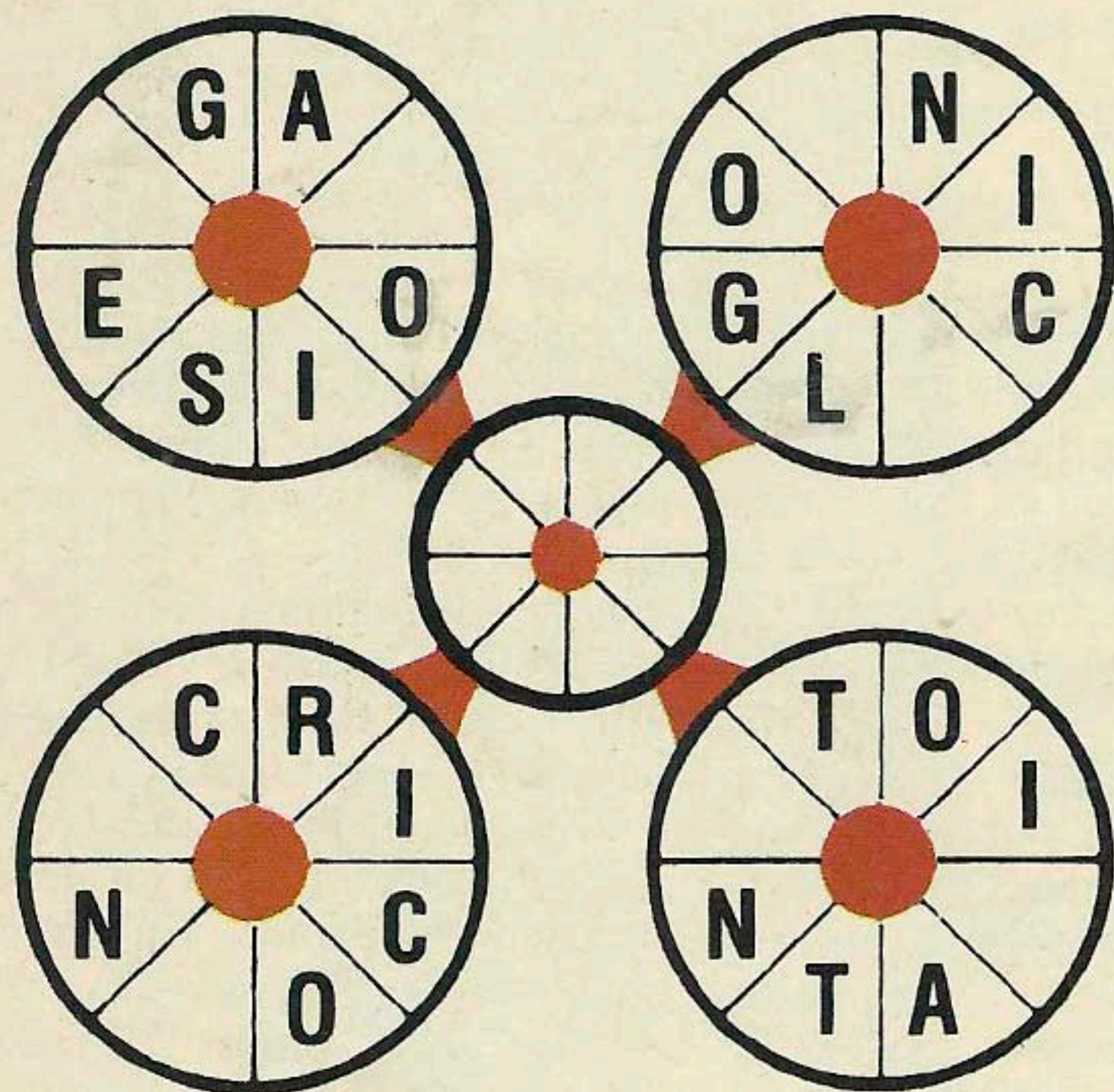
Tema de mate. Las blancas efectúan la jugada clave. A cualquier respuesta del negro se le da jaque mate.

SOPA DE LETRAS

A	L	E	D	P	N	R	P	O	M
F	U	S	C	O	I	E	S	O	D
N	A	E	C	B	A	L	R	Z	E
I	T	R	O	L	S	T	F	I	R
S	O	F	L	A	A	S	A	R	B
M	A	I	N	D	L	T	G	O	S
O	P	L	E	M	C	U	O	H	U
T	D	L	L	A	H	R	L	C	I
E	A	R	N	I	I	T	L	A	R
S	O	I	R	P	C	O	I	N	E
E	D	G	O	M	H	R	F	N	S
A	L	U	L	G	A	R	O	C	L
B	O	E	N	Z	E	T	A	M	D

Siete embutidos.

PENTACIRCULO



En cada uno de los cuatro círculos mayores se esconde una palabra de ocho letras. Se indican seis de esas letras, puestas en correcto orden, y faltan dos, que debe hallar usted. No se señala dónde empieza cada palabra, ni tampoco el sentido de la lectura, que puede ser como el de las agujas del reloj o al revés.

Una vez resueltos los cuatro círculos mayores con las ocho letras halladas por usted, podrá formar en el círculo central una nueva palabra.

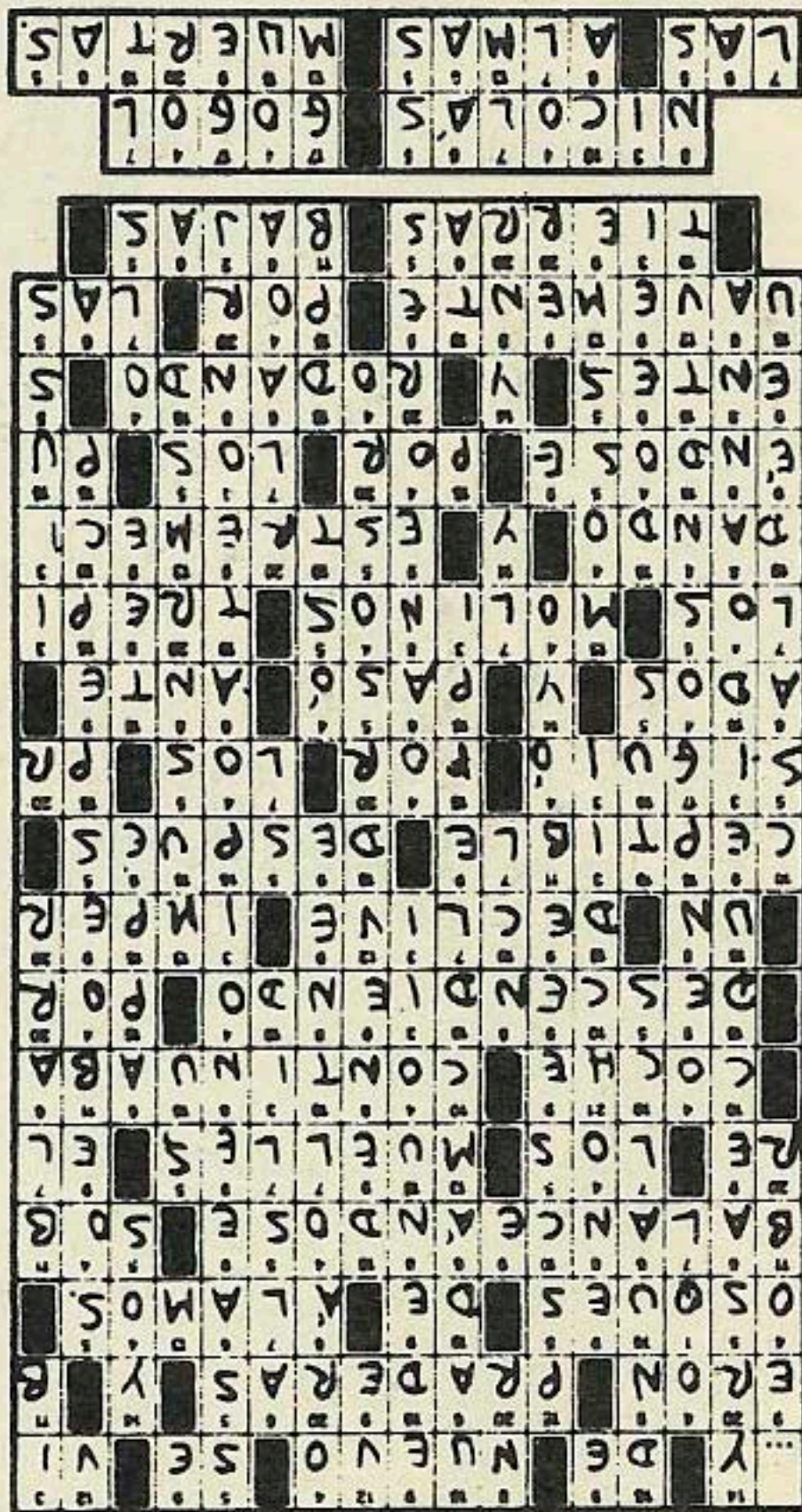
Los cinco con vocablos sencillos, de uso corriente. Y todos ellos hacen referencia a un mismo tema.

SOLUCIONES

TRIPTICO



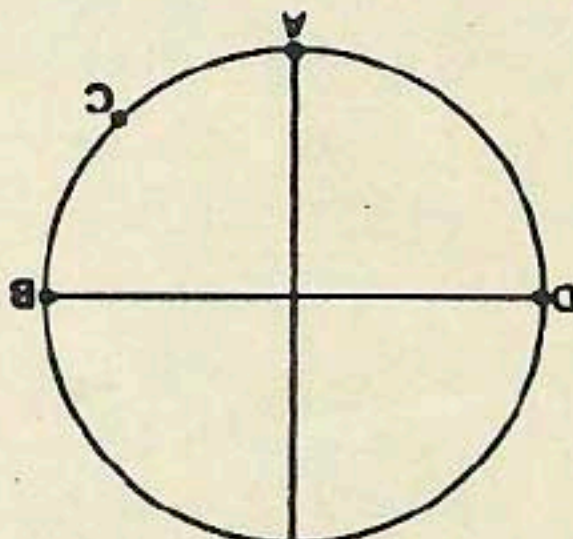
CABALA LITERARIA



ADIVINANZA

El gallo.

LA VUELTA AL MUNDO



Explicación: observe el dibujo; Cuatro aviones bastan. tres aviones (1, 2, 3) salen de la Base A. En B habrán vaciado la mitad de cada tanque. Entre 1 y 2 llenan el tanque de 3. A los aviones 1 y 2 les queda un cuarto de tanque, lo que les permite volver a C. Un cuarto avión sale de la base para abastecer a 1 y 2, y regresar con ellos a la base. En tanto, el avión 3 tiene combustible para llegar a D. Los tres que están en la base repiten aquí, en sentido contrario, lo que hicieron en el punto B, y eso es todo.

FUGA

A quien mal quieras, pletio le veas; y a quien más mal, pletio y orinal.

TABLERO MATEMATICO

Una solución: $3+4+1+2+9-8+4=9$

CALCULO CABALISTICO

$$\begin{array}{r} 477795 \\ \times 5 \\ \hline 95559 \end{array}$$

TARJETA DE VISITA

Ruperto Chapi: «La Revoltosa»

CRUCIGRAMA

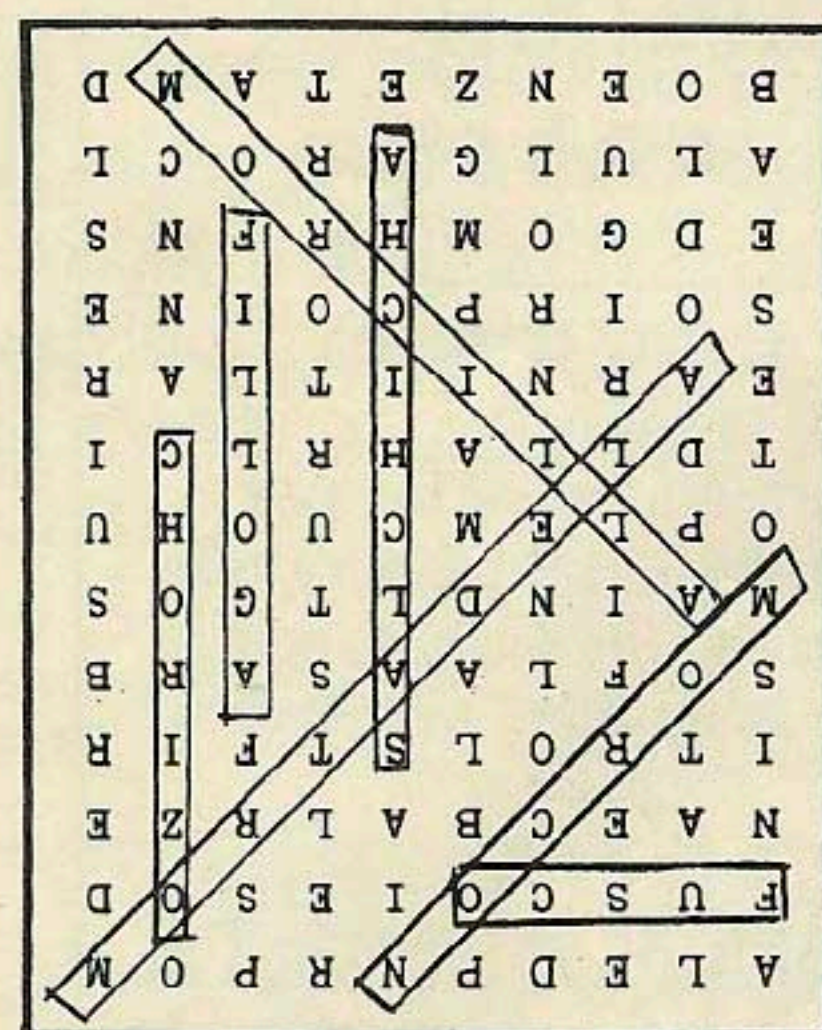
HORIZONALES.—1: Maridaje. 2: Caen/Nadar. 3: Ama/Col/Res. 4: Ma/Cocer/Sa. 5: Asia/U/Us/C. 6: Rebohidura. 7: E/Ab/A/Arar. 8: TI/Aidas/To. 9: Aar/Mol/Vos. 10: Colar/Lana. 11: Alunados. **VERTICALES.**—1: Camareta. 2: Amase/Laca. 3: Mea/Iba/Rol. 4: An/Caoba/Lu. 5: R/Co/L/Imán. 6: Inoculadora. 7: Dale/I/Al/D. 8: Ad/Rudas/Lo. 9: Jar/Sur/Vas. 10: Eres/Ratón. 11: Sacarosa.

AJEDREZ

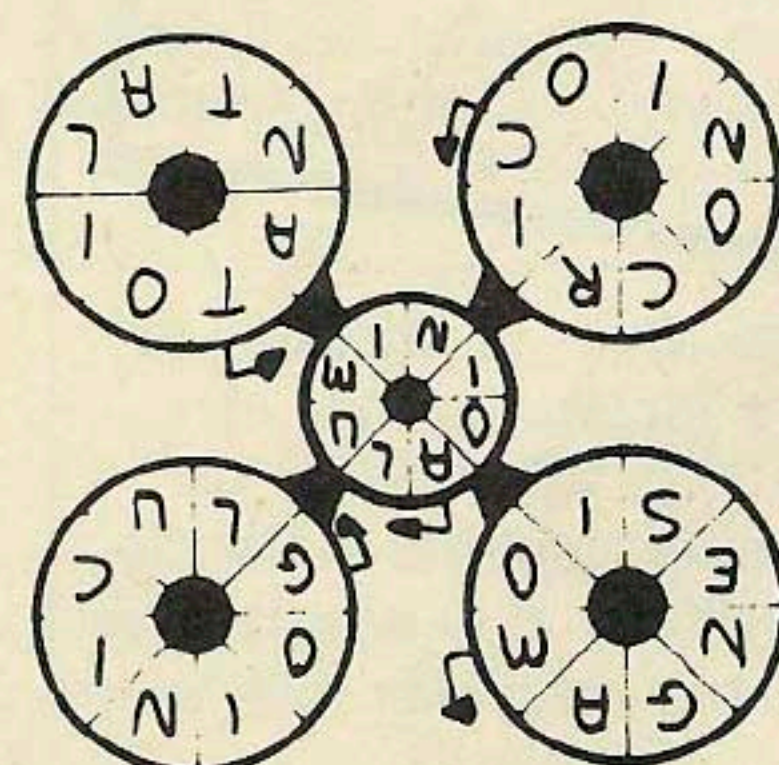
respectivamente.

1. T7A, D×TA (si 1... DIA, 2. T×PC..., etcétera); 2. T×C... Rinden. 3. D2R; 3. D×P+, y 4. T×T mate. Tema de mate Clave: 1. R5A. Si 1..., R6R; P6R o P7A, será mate con 2. R4A; D7T y D3T, respectivamente.

SOPA DE LETRAS



PENTACIRCULO



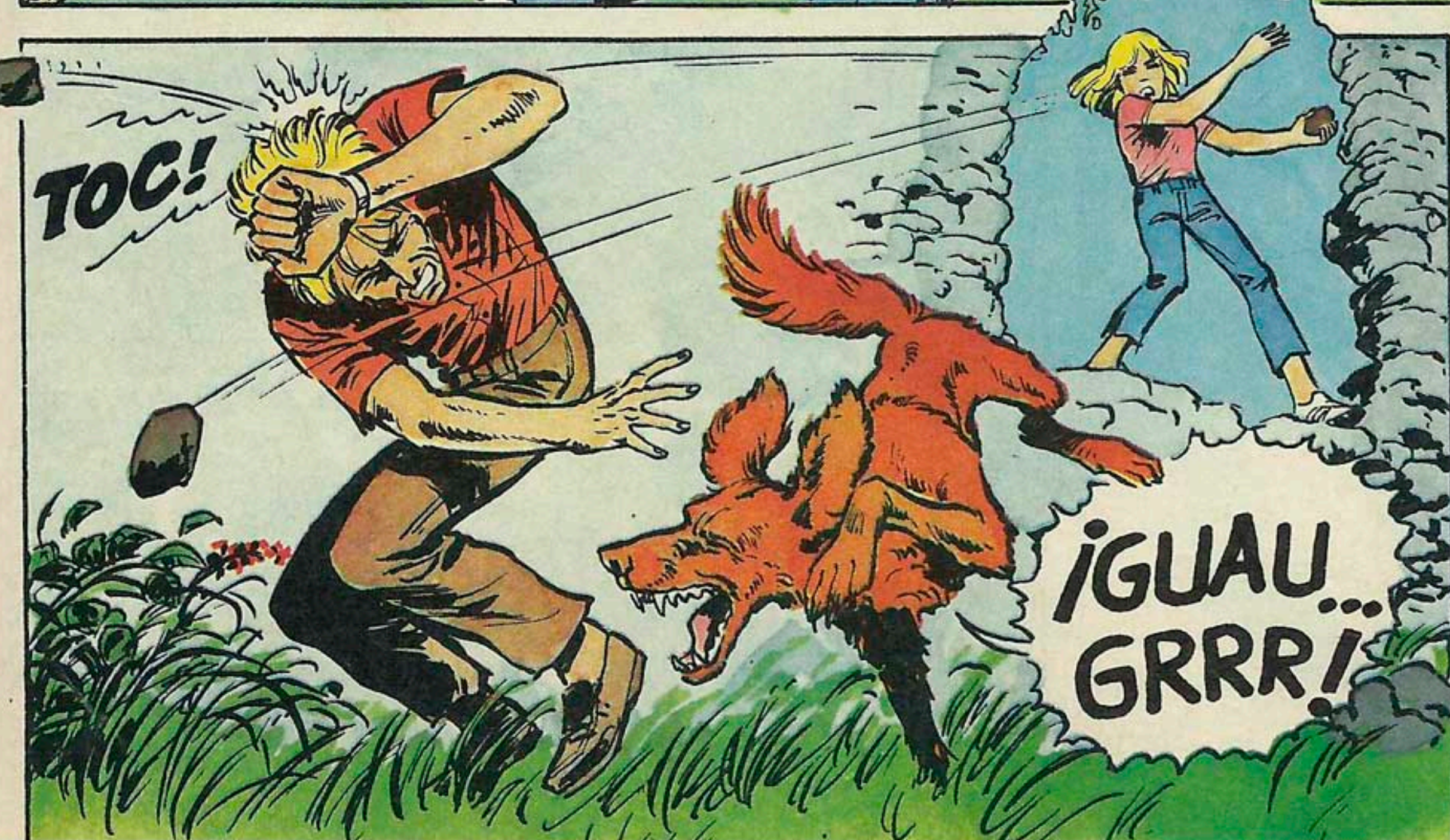


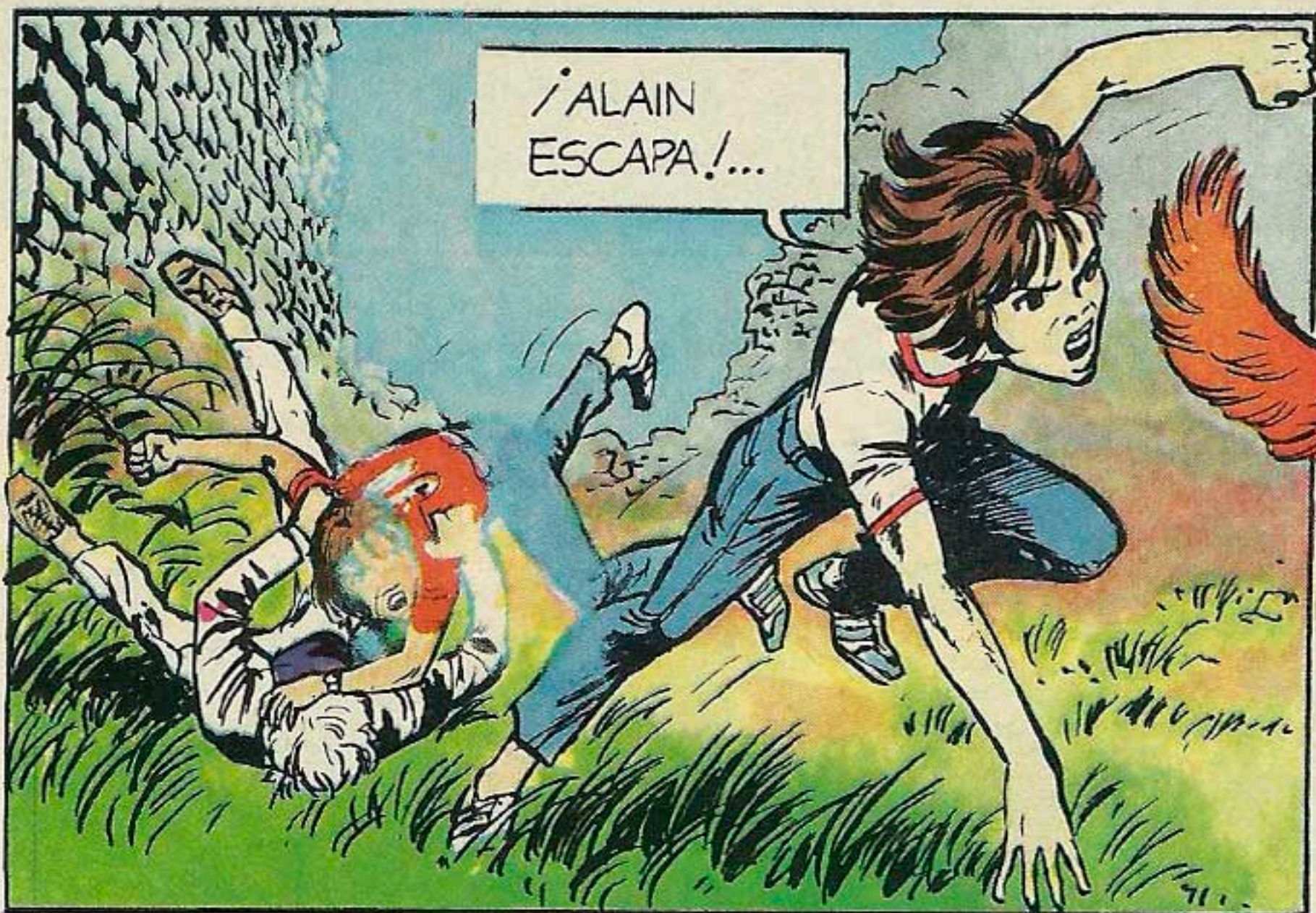
Resumen de lo publicado. Los cinco liberan del sótano al hermano de Bastien, pero el anticuario llega a tiempo de «atrapar» a los chicos cuando salen del castillo.

¡SOIS VOSOTROS LOS QUE PAGARÉIS! ¡¡LLEGA LA POLICÍA Y NO TENÉIS MANERA DE ESCAPAR!!



¡ADELANTE! ¡EL CLUB DE LOS CINCO ATACA!





¡ALAIN ESCAPA!...

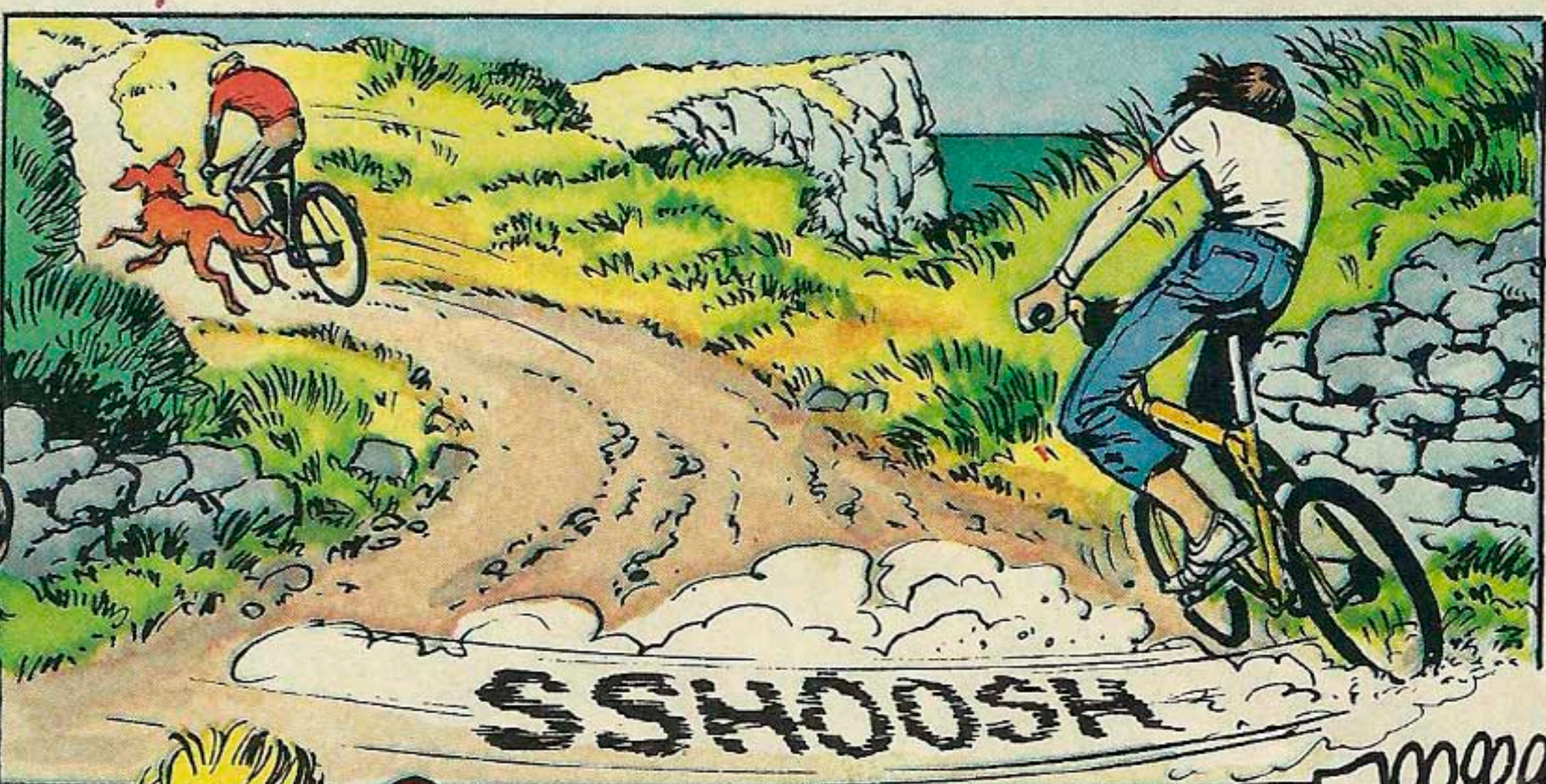


GROOF!
GRRRR

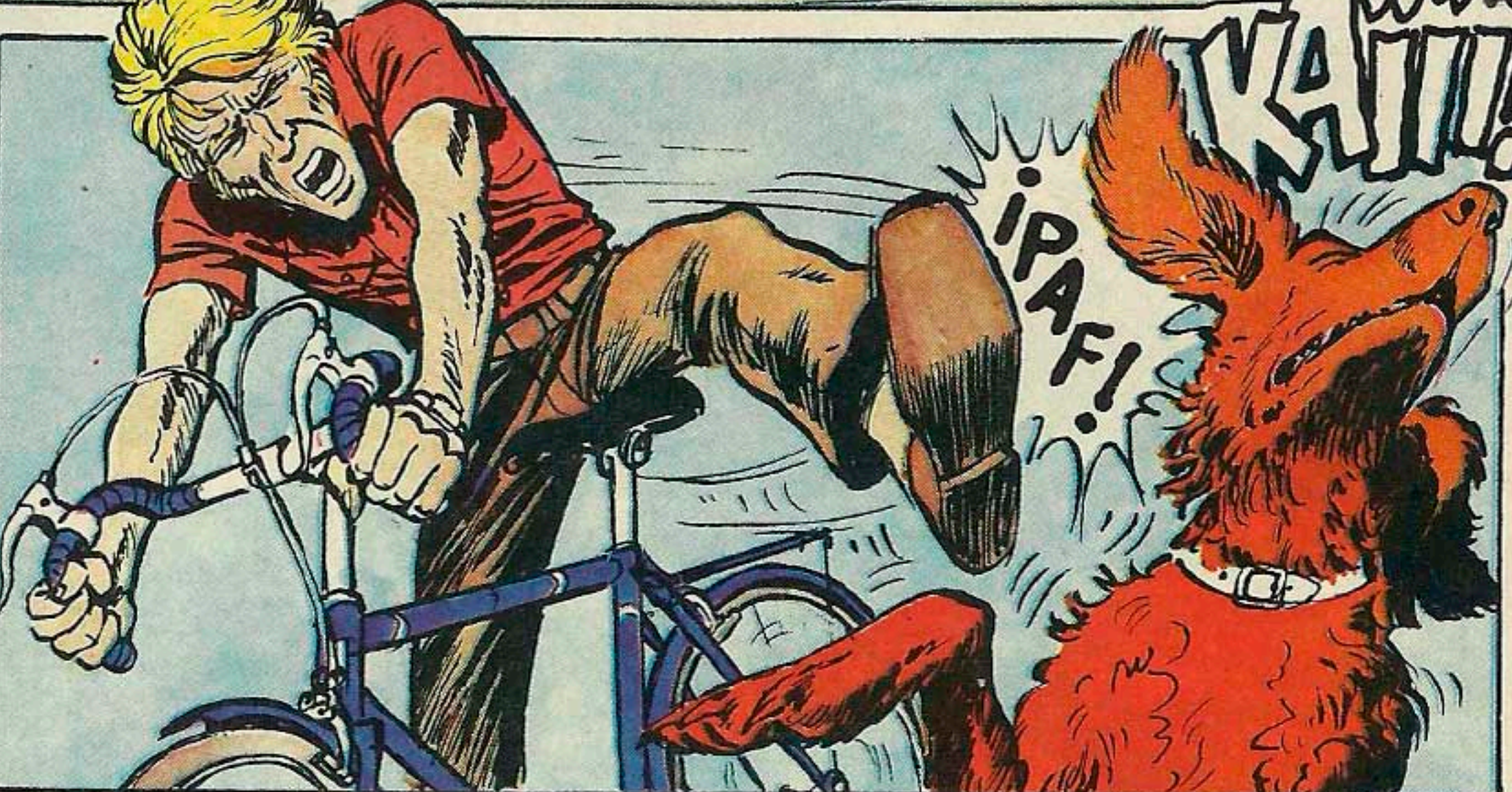
¡LAS BICIS DE LOS CHICOS
... ES MI OPORTUNIDAD!...



¡¡ NO LO SUELTES, TIM!!



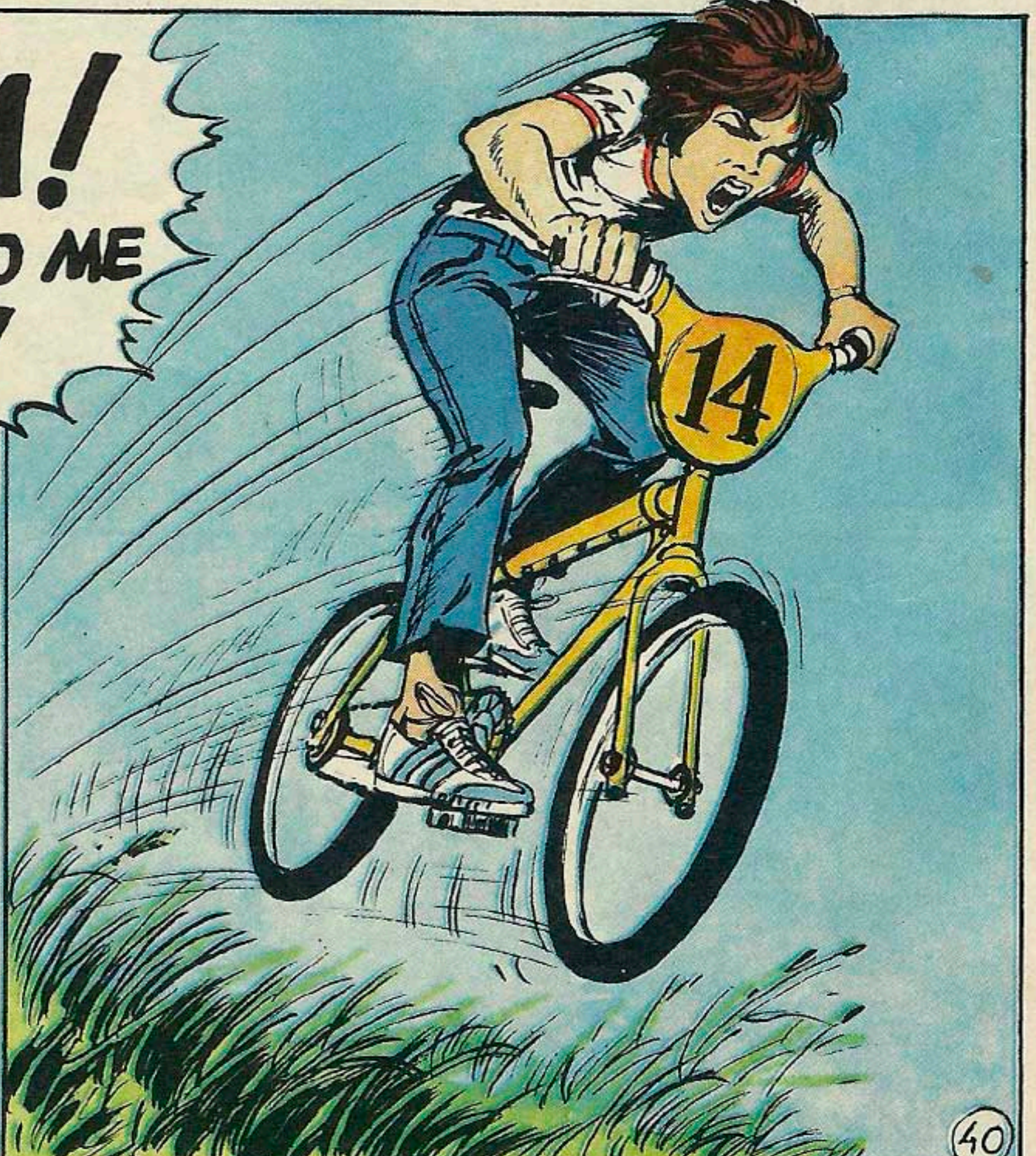
SSHOOSH



¡KAT!!
¡IPAF!



¡OH! ¡TIM!
¡ESE DESDICHADO ME LAS PAGARÁ!



Las aventuras de Juan y Guillermo

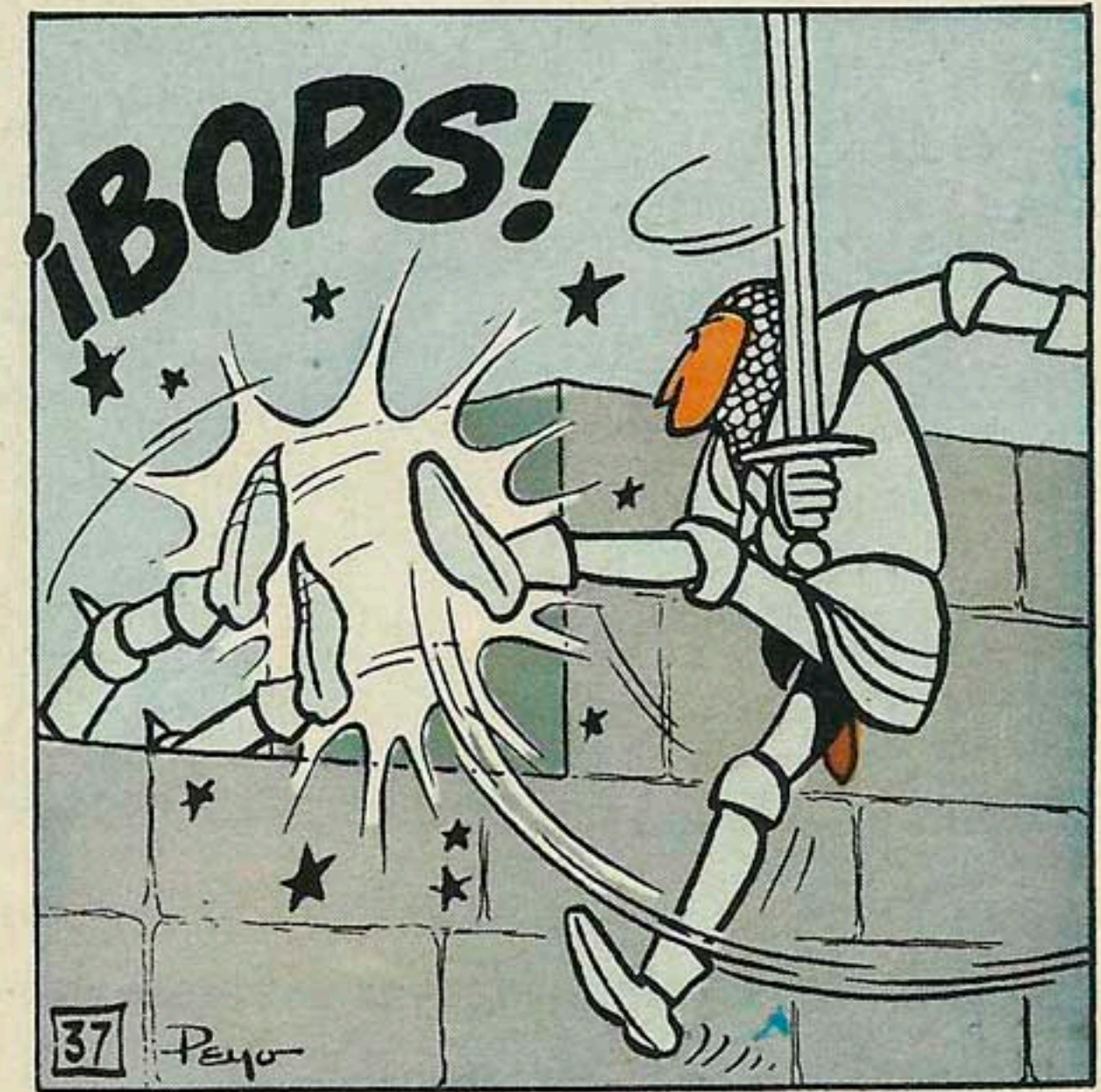
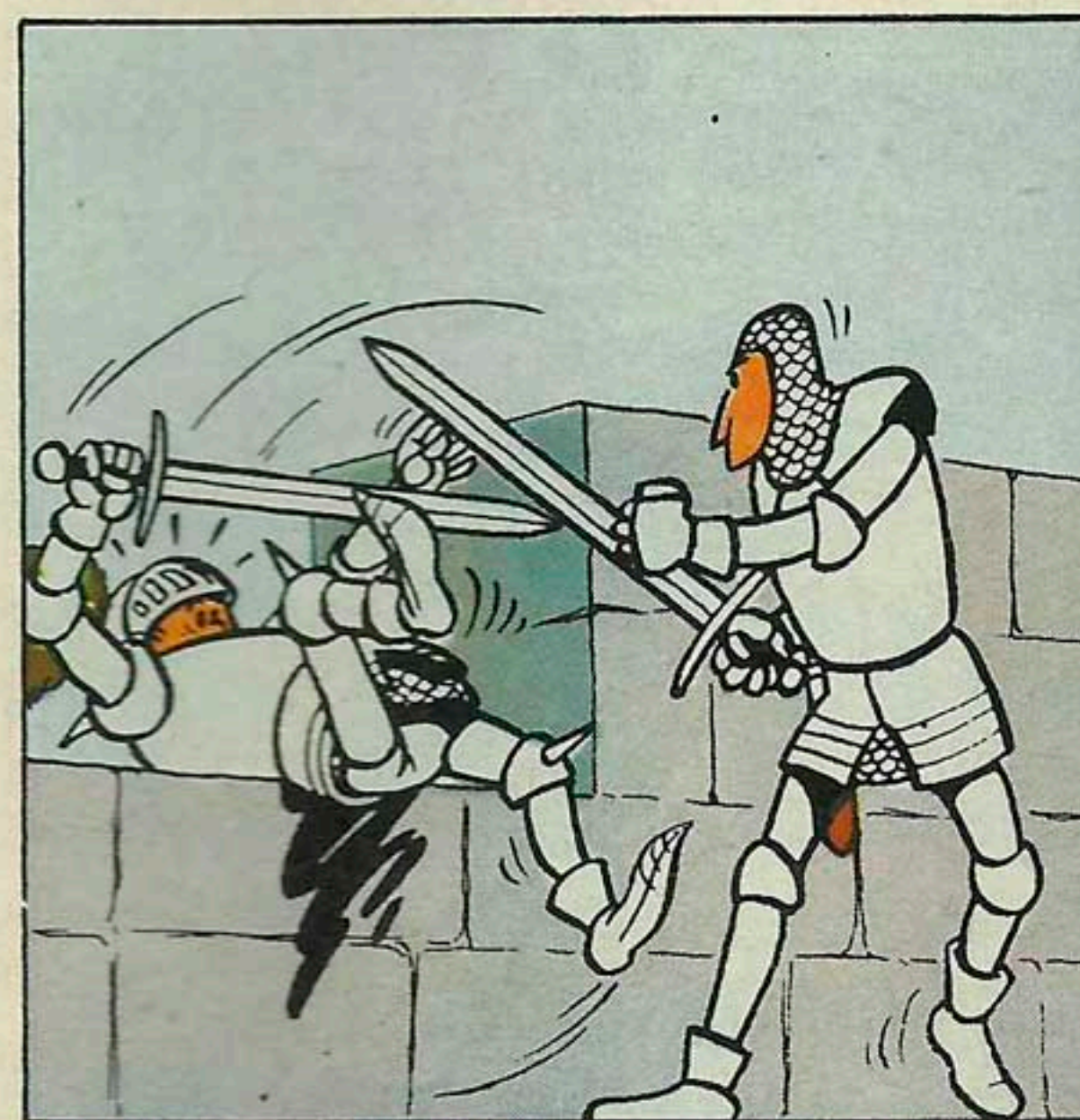
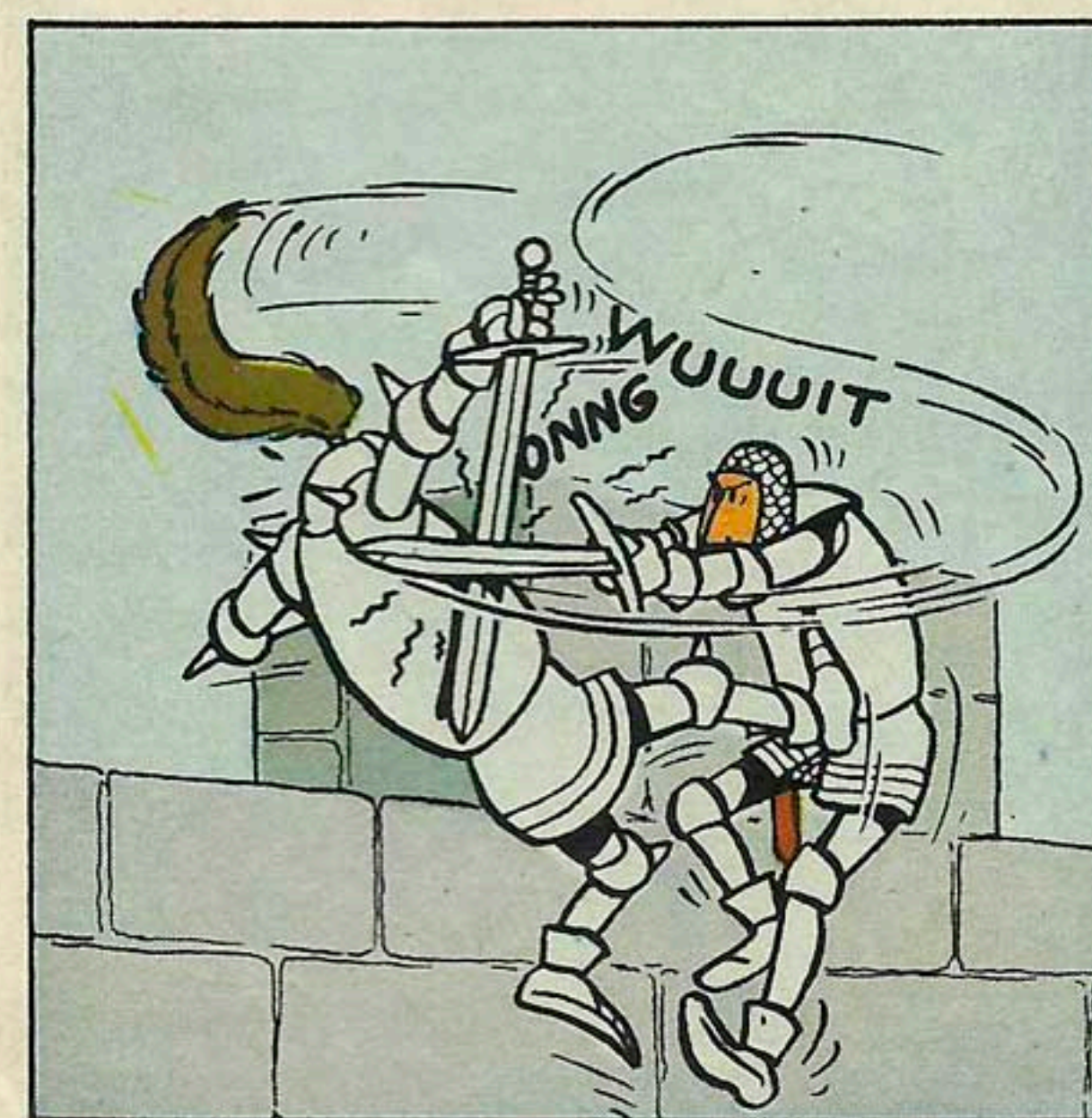
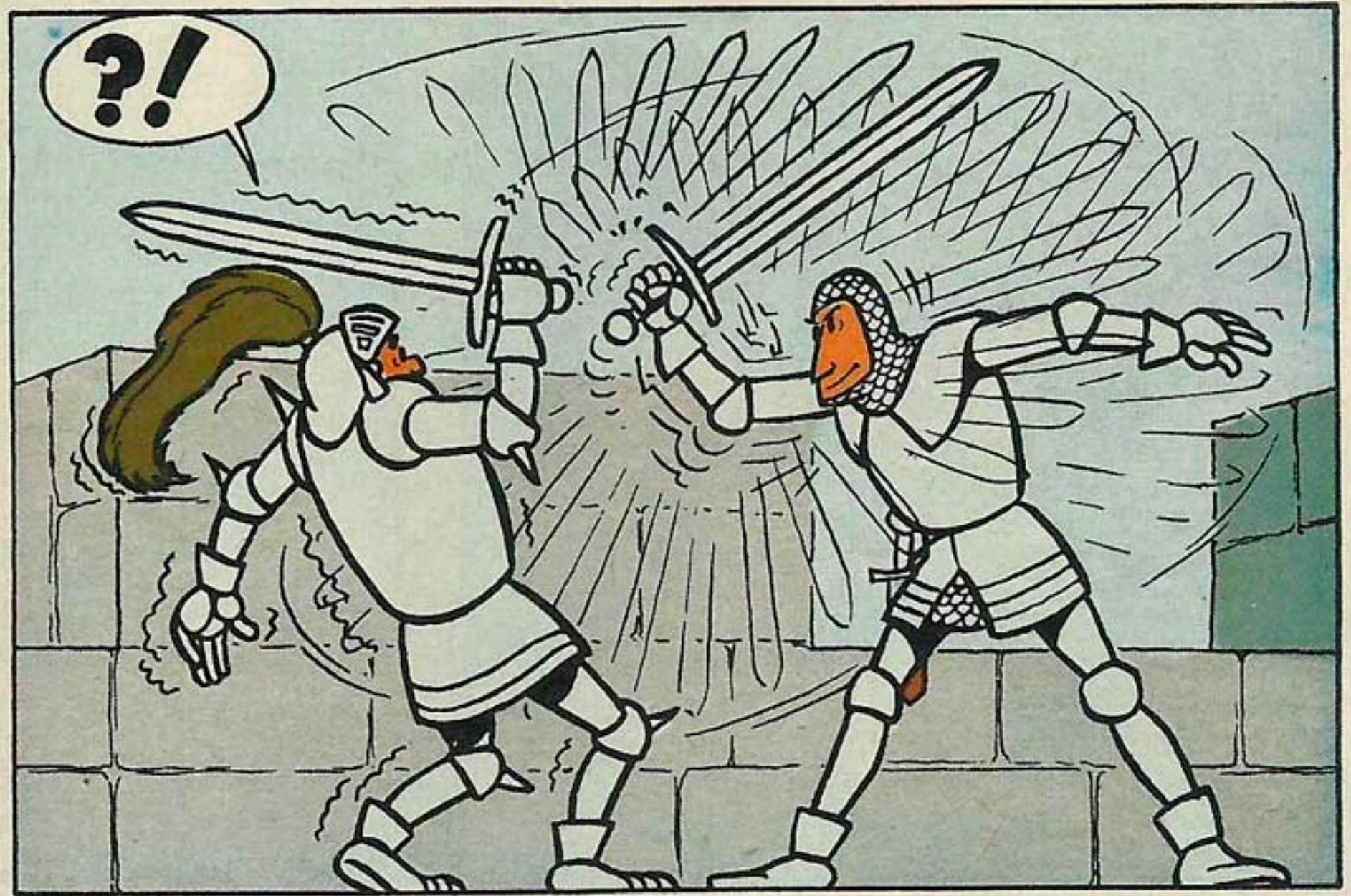
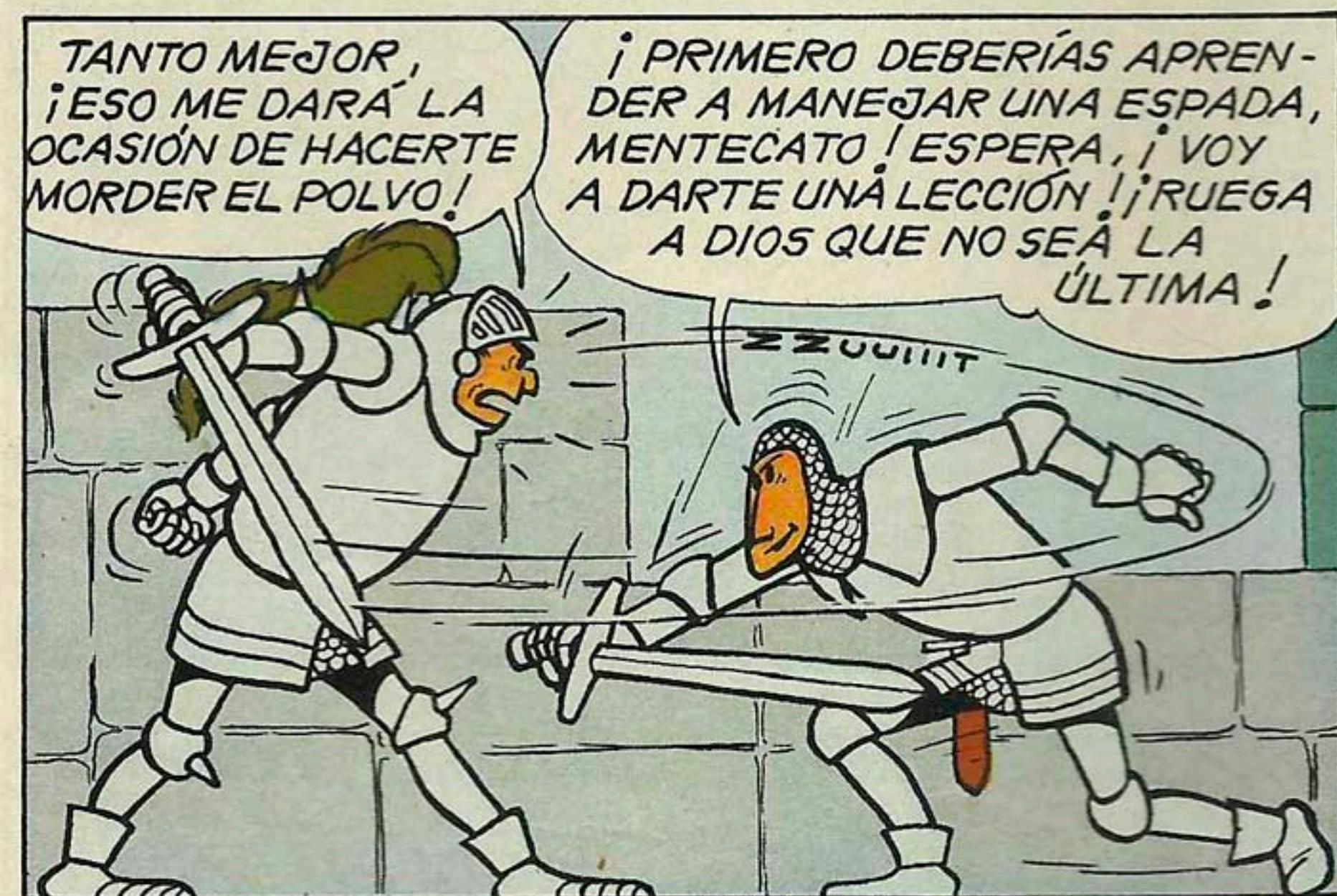
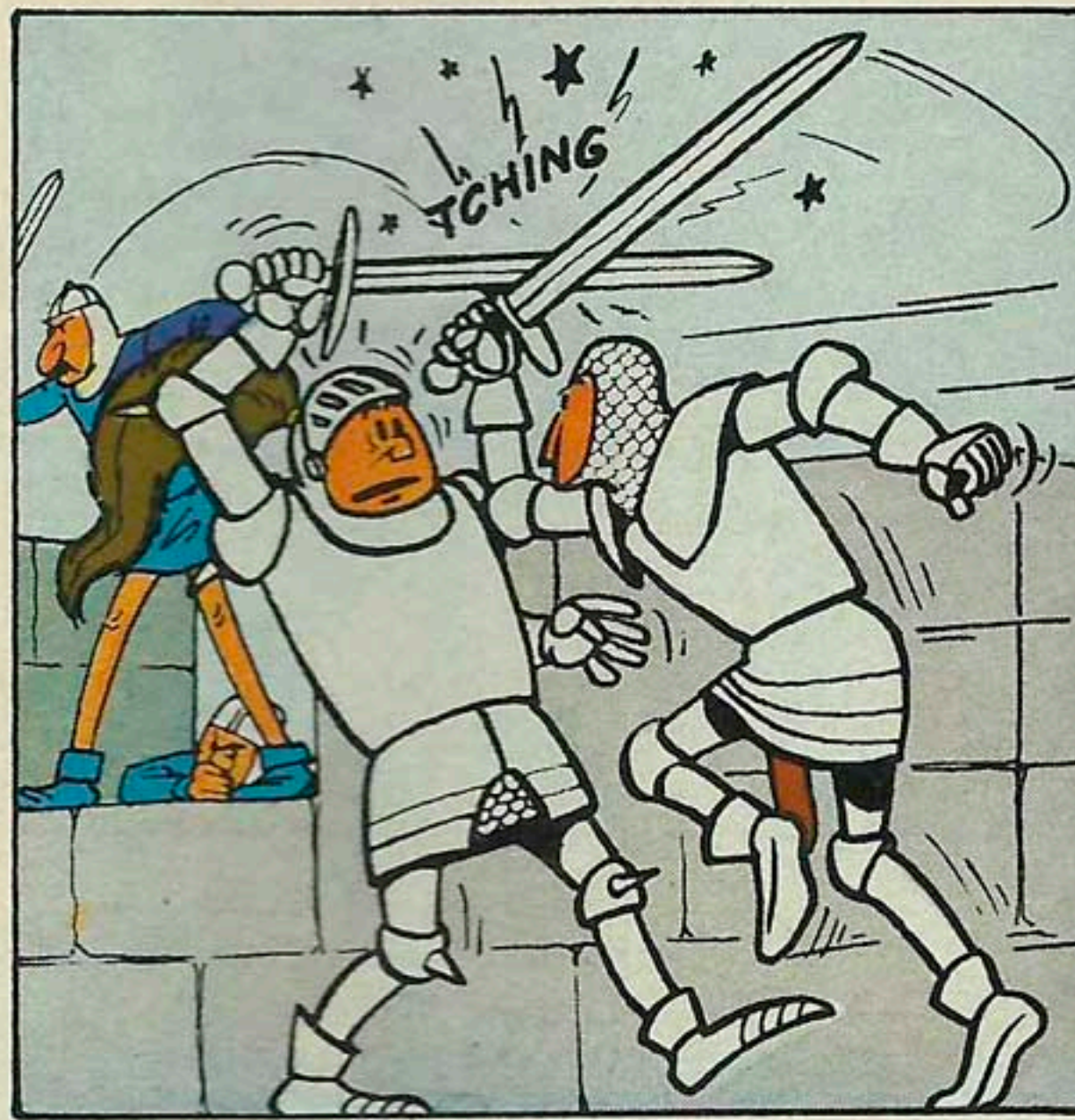
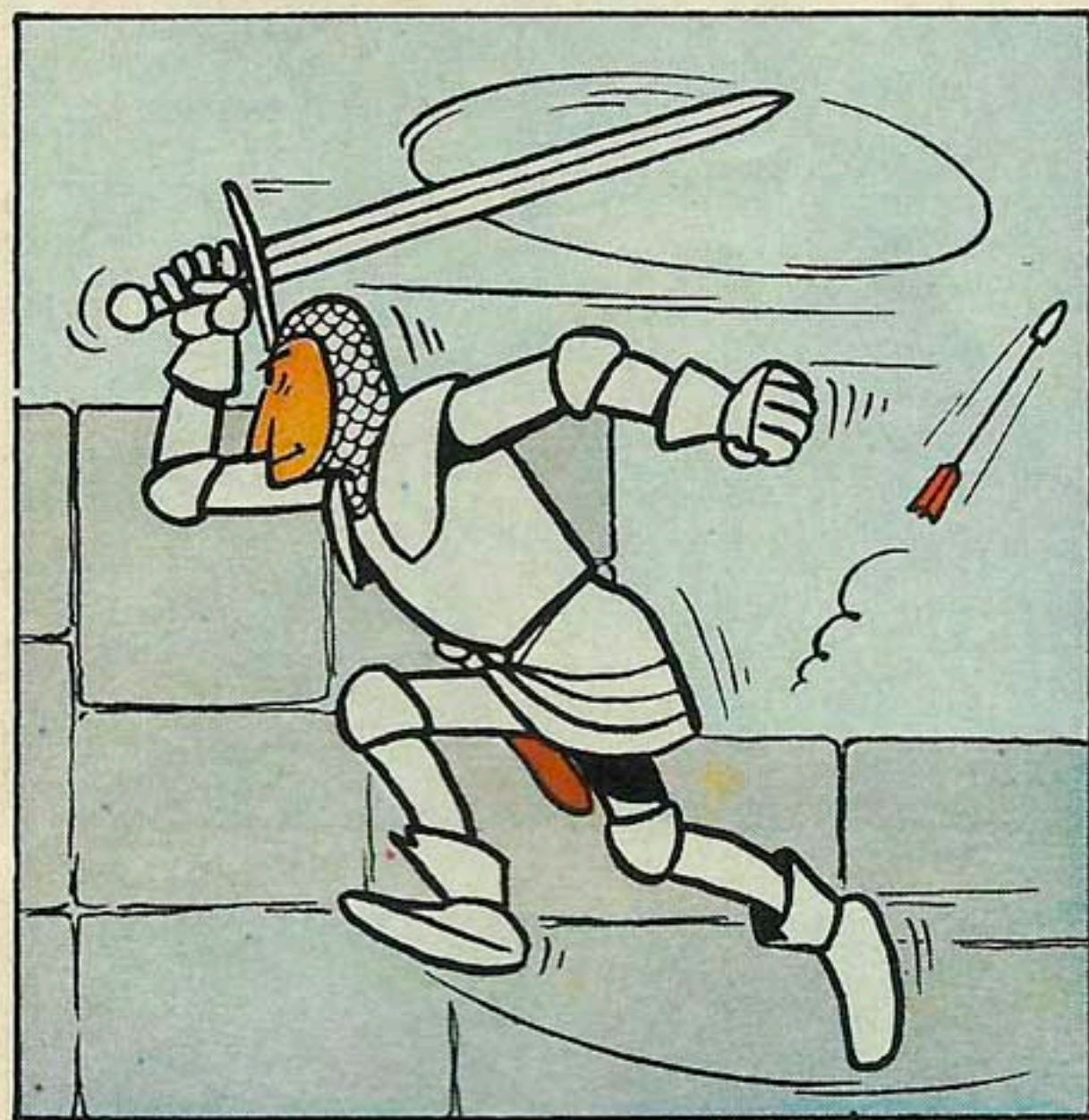
en Diario 16

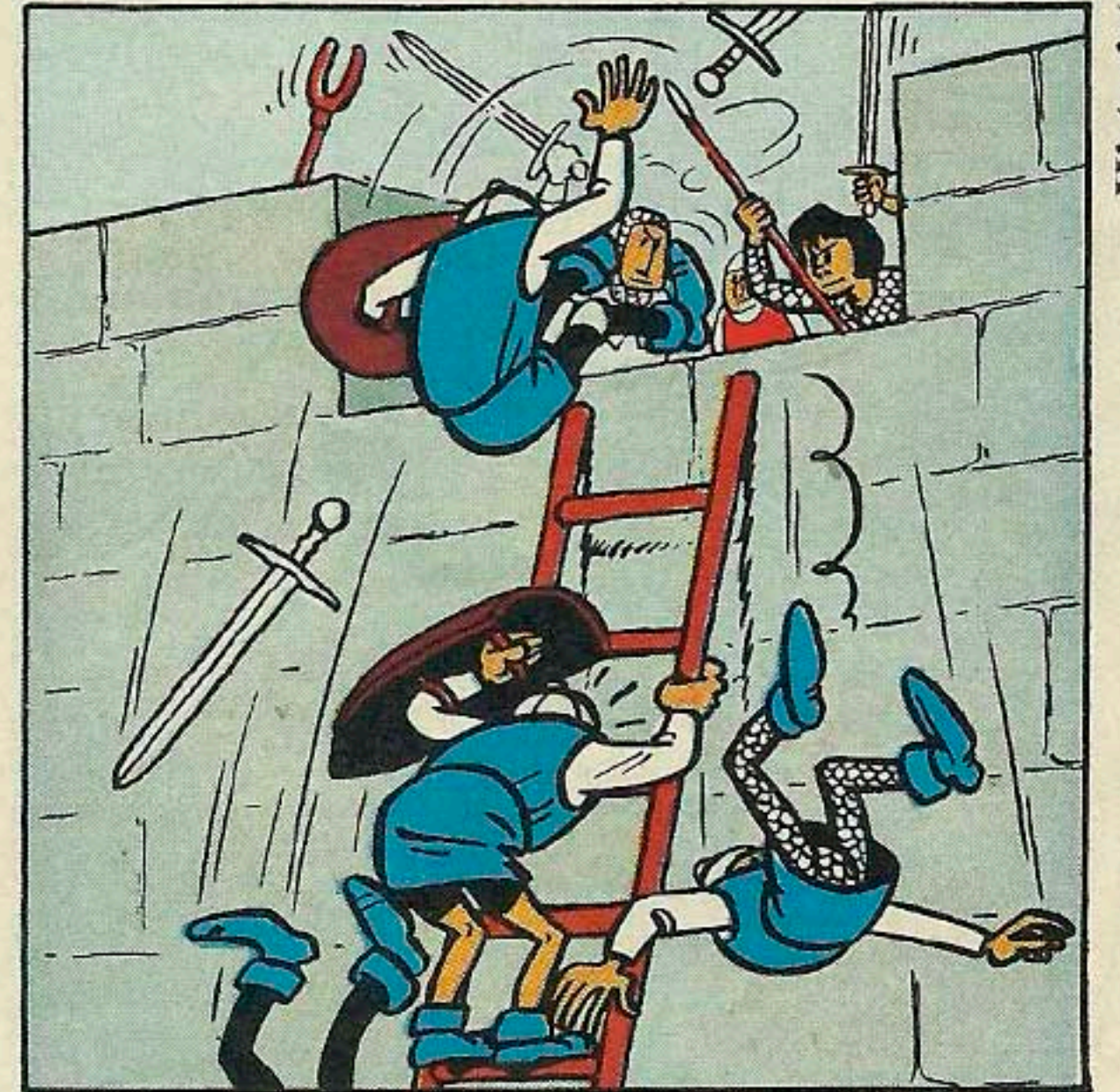
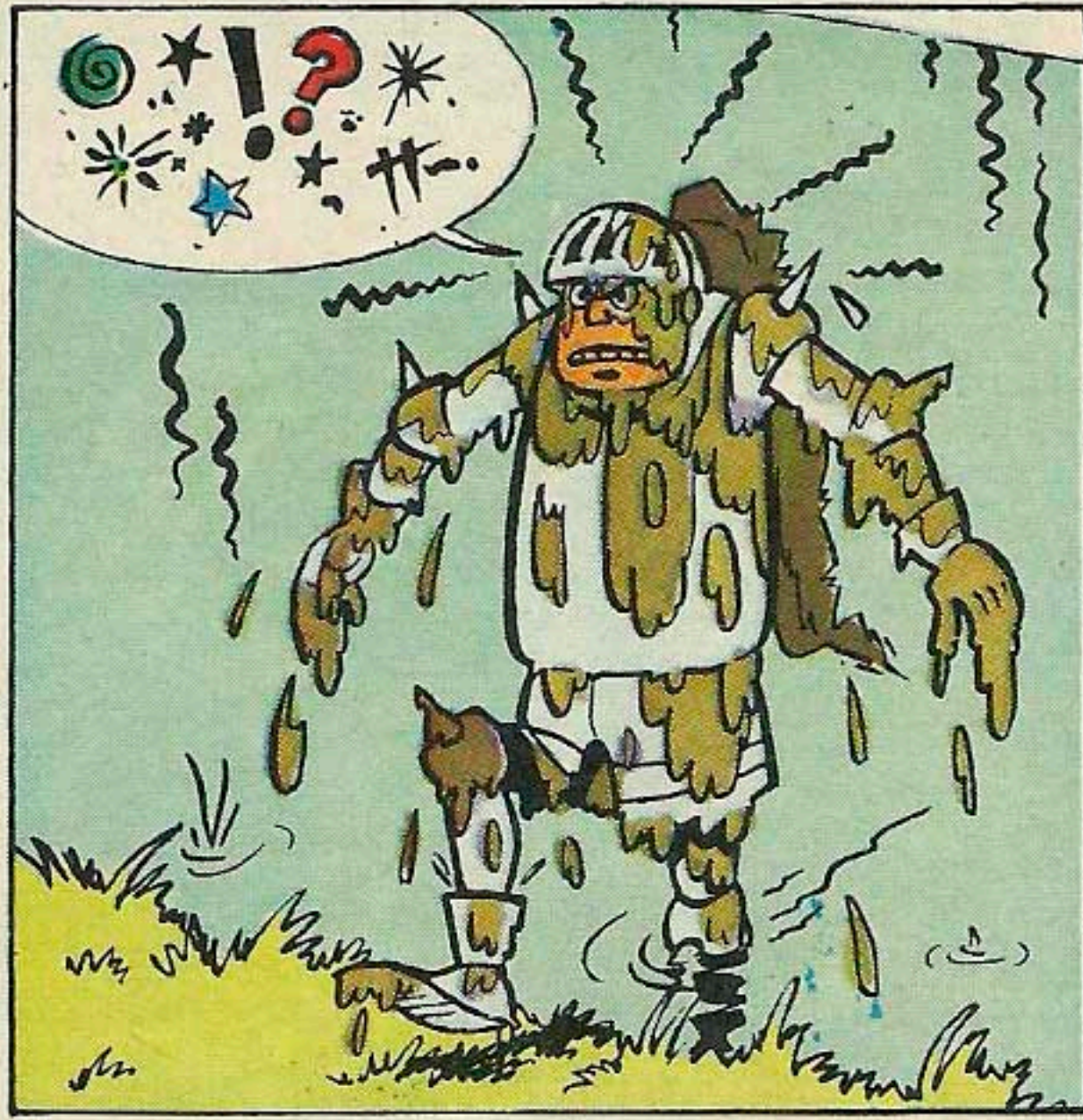


EL SEÑOR DE BASENHAU

Capítulo 18

Resumen de lo publicado. Los hombres de Basenhau atacan el castillo del rey, que cuenta con sus defensores, entre los que se encuentra Juan.







«LENNY»

(Largometraje. Sábado 24, a las 23,30. Segunda Cadena.)

Francisco Marinero

El director y coreógrafo Bob Fosse hizo «Lenny» a continuación del gran éxito que obtuvo con «Cabaret». Si «Cabaret» demuestra su fascinación por la estética tenebrista, que convirtió en espectáculo brillante y animado lo que fue sórdido, «Lenny» trata realmente de lo tenebroso, introduciéndonos en una espiral de lucidez y delirio fotografiada en un blanco y negro más expresionista y de intención semidocumental.

Aquí el exhibicionismo corresponde al actor, Dustin Hoffman, pero también al personaje que interpreta, Lenny Bruce, un cómico norteamericano que destacó por su ingenio, por su audacia al transgredir las normas de urbanidad.

«Lenny» es la mejor película de Bob Fosse, la más austera y la más sincera, quizá por ser la que menos espacio deja a su imaginación. La narración, en el fondo una sucesión de instantáneas que van mostrando la precipitada carrera de Lenny Bruce, se centra en el retrato de este personaje que progresivamente va confundiendo el escenario con un confesionario.

Dustin Hoffman hace una magnífica representación del proceso autodestructivo de este cómico, a la vez frágil y desafiante, trágico y burlesco.

La vuelta de «Curro Jiménez»

(Telefilm, domingo 18, a las 13,30 horas, Primera Cadena.)

Un célebre actor de la pequeña pantalla, Sancho Gracia, vuelve a dar vida a uno de los personajes que más éxito le dieron en su carrera: el bandolero Curro Jiménez. Una reposición que tiene el aliciente de contarse entre las primeras series de aventuras de producción propia, acogida calurosamente entre la audiencia.



Fútbol: España-Holanda

(Directo, miércoles 21, a las 20,25 horas, Primera Cadena.)

Primer encuentro del año para la selección de Miguel Muñoz. Un partido amistoso que se celebrará en el Nou Camp, de Barcelona, con los españoles enfrentados a los holandeses.



«Testigos del apartheid»

(Documental, sábado 24, a las 22,30 horas, Segunda Cadena.)

El programa «Documentos TV» nos adentra en esta ocasión en Sudáfrica, durante el estado de emergencia de 1985. Allí, la periodista Sharon Sopher rodó un conmovedor testimonio sobre la violencia ejercida contra los niños y los jóvenes, un hecho que ha marcado profundamente a la nueva generación.



«Especial musical»: Paloma San Basilio

(Musical, sábado 24, 22,05 horas, Primera Cadena.)

Programa grabado en el Teatro Monumental, de Madrid, donde la cantante Paloma San Basilio ofreció un recital, recorrido a través de su repertorio musical de mayor éxito.

CALIFICACION: ★★★

Drama

DOMINGO 18

1.ª CADENA

- 8,45: Carta de ajuste.
 9,00: El arte de vivir. Repetición.
 9,30: Más vale prevenir. Repetición. «Manchas en la piel».
 10,00: El día del Señor. Santa misa.
 11,00: Concierto.
 12,00: Pueblo de Dios.



- 12,20: Soldados. «El rostro de la batalla». El primer episodio de esta nueva serie sirve de introducción a la historia de los Ejércitos.
 13,30: Curro Jiménez. Reposición de esta conocida serie de producción propia. Hoy: «El barquero de Cantillana».
 14,30: Programa informativo.
 15,00: Telediario 1.
 15,35: Los snorkels. «Gallina de mar».
 16,05: Se ha escrito un crimen. «Asesinato a ritmo de jazz». Jessica llega a Nueva Orleans para dar una conferencia, invitada por su amigo Jonathan Hawley. Este la lleva a un concierto de jazz, durante cuya actuación el líder del grupo cae al suelo fulminado.
 17,00: Punto de encuentro.
 18,00: De 7 en 7.
 18,30: Estrenos TV. «Como personas normales» (1979) (96 minutos), de Harvey Hary. Intérpretes: Shaun Cassidy, Linda Purl, Zalman King. Roger Meyers y su novia, Virginia, son dos jóvenes en apariencia corriente como cualquier otro, si bien están afectados de una deficiencia psíquica que les provoca un leve retraso mental. Todo el mundo se opone a sus pretensiones de casarse y formar un hogar.
 20,30: Telediario 2.



«Las chicas de la Cruz Roja», el domingo, 16 horas, Segunda Cadena.

- 21,05: El arca de Noé. «El laberinto verde».
 21,35: Canción triste de Hill Street. «El joven, la bella y la bestia».
 22,30: Estudio estadio.
 24,00: Despedida y cierre.

2.ª CADENA

- 10,45: Carta de ajuste.
 11,00: El domingo es nuestro.
 12,00: Estudio estadio. Voleibol: Final de la Copa del Rey. Esquí: Copa del Mundo Caballeros. Baloncesto: Breogán-Clesa. Atletismo: Cross Itálica.
 16,00: Sesión de tarde. La comedia española. «Las chicas de la Cruz Roja» (1958) (88 minutos), de Rafael J. Salvia. Intérpretes: Antonio Casal, Conchita Velasco, Luz Márquez. Cuatro chicas madrileñas, pertenecientes a distintos medios sociales, se disponen a postular para la Cruz Roja en el famoso Día de la Bandera. Comedia. (★ ★)
 17,35: Documental. «Rafael de Urbino».
 18,05: Las aventuras de Alvin y las ardillas.
 18,40: La buena música. «Sólo jazz: Carla Bley».
 19,30: Momentos.
 20,30: Luz de Luna. «La dama de la máscara de hierro». Una mujer con velo negro entra en la agencia de detectives para contratar los servicios de Maddie y David, a fin de que localicen a Frank Harbert, un antiguo novio suyo.
 21,30: El dominical.
 22,30: Domingo cine. «Las hermanas Brontë» (1979) (118 minutos), de André Téchiné. Intérpretes: Isabelle Adjani, Marie France Pisier, Isabelle Huppert. Estaban todavía muy cerca los días del emperador Napoleón, cuando en Hannath, un villorrio inglés en la vecindad de Sussex, el reverendo Brontë, pastor metodista, intenta sacar adelante su numerosa familia: una esposa enferma, tres hijas —Emily, Charlotte y Anne— y un hijo Branwell. Biográfica. (★ ★ ★)
 0,30: Despedida y cierre.

LUNES 19

1.ª CADENA

- 7,15: Carta de ajuste.
 7,30: Buenos días.
 9,10: Follow me.
 9,25: La cesta de la compra.
 9,40: La fuente de piedra.
 10,10: Artes y tradiciones populares.
 10,30: Estudio estadio. Repetición.
 12,00: Sólo se vive una vez.
 12,55: Avance Telediario.
 13,00: El osito Misha. «La fuga de Tragón y la bruja del bosque».
 13,30: Programación regional.
 15,00: Telediario 1.
 15,35: Camuflaje. «El manuscrito».
 16,30: La tarde.
 17,55: Avance Telediario.
 18,00: Barrio Sésamo.
 18,30: El planeta imaginario. «Al revés».
 19,00: La cuarta parte.
 19,30: De película. «Panorama de actualidad».
 20,00: Consumo. «Financiar un coche: ¿Pagamos de más?»
 20,30: Telediario 2.
 21,05: Programa informativo.
 21,20: El largo y cálido verano. Episodio 2. La gente del pueblo culpa a Ben Quick de haber prendido fuego al granero de Howlett y lo buscan para lincharlo. Empeora su situación el hecho de que Isaac viera a Ben enterrar el cuerpo de Manhood en el pantano.
 23,05: Vivir cada día. «Un hogar de segunda mano». En El Saltillo residen un conjunto de chicos entre los dieciséis años, que ya no pueden seguir en los colegios de la Tutela de Menores, y los diecinueve, que suelen abandonarlo para irse al servicio militar.
 0,05: Telediario 3.
 0,20: Despedida y cierre.

2.ª CADENA

- 18,45: Carta de ajuste.
 18,55: David, el gnom. «La pequeña bruja».
 19,20: Hijos e hijas. Episodio 6.
 19,45: Curso de inglés.
 20,00: Agenda informativa.
 20,15: Teledeporte.
 20,30: Retratos. «Enedina Lloris».
 21,05: Lunes cine. «Freddy el croupier» (1982) (96 minutos), de Alvaro Sáenz de Heredia. Intérpretes: Ana Obregón, Javier Elorrieta. En abril de 1977 se legaliza el juego en España. Se abren casinos por todas partes, pero la gente prefiere seguir frecuentando garitos manipulados por una mafia empeñada en una guerra sin cuartel. Freddy, cuyo padre ha caído muerto por esta mafia, jura vengar ese asesinato. Comedia de acción. (★)
 22,45: Últimas preguntas.
 23,15: Jazz entre amigos. «Josef Zawinul» (II).
 20,30: Despedida y cierre.

MARTES 20

1.ª CADENA

- 7,15: Carta de ajuste.
 7,30: Buenos días.
 9,10: Follow me.
 9,25: La fuente de piedra.
 10,10: Artes y tradiciones populares.
 10,30: Consumo. Repetición.
 11,00: Vivir cada día. Repetición.
 12,00: Sólo se vive una vez.
 12,55: Avance Telediario.
 13,00: El osito Misha. «El corazón de estrellas».
 13,30: Programación regional.
 15,00: Telediario.
 15,35: Camuflaje. «Asesinato en Malibú».
 16,30: La tarde.
 17,55: Avance Telediario.
 18,00: Barrio Sésamo.
 18,30: Los electroduendes.
 19,00: En la naturaleza. «Las islas» (I).
 19,30: Las chicas de oro. Episodio 12.
 20,00: Las cuentas claras. «Por qué los jóvenes no encuentran trabajo».
 20,30: Telediario 2.
 21,05: Programa informativo.
 21,50: Sesión de noche. «El próximo año a la misma hora» (1978) (114 minutos), de Robert Mulligan. Intérpretes: Ellen Burstyn, Alan Alda, Iván Bonar. George, un experto en contabilidad, viaja todos los años a California para poner orden en los enrevesados libros de cuentas de un viticultor amigo suyo. Doris, ferviente católica, realiza cada año el mismo viaje, para asistir a unos ejercicios espirituales. George y Doris van a conocerse en uno de estos desplazamientos. Los dos tienen muchas cosas en común: por ejemplo, están casados y con varios hijos. Esto no va a impedir que pasen juntos la noche del primer encuentro y que después, a lo largo de casi 30 años, se sigan viendo, sólo un fin de semana cada año. Comedia. (★ ★)
 23,45: Ayer y hoy de la aviación.
 0,15: Telediario 3.
 0,30: Testimonio.
 0,35: Despedida y cierre.

2.ª CADENA

- 18,45: Carta de ajuste.
 19,00: Nuestros árboles.
 19,20: Hijos e hijas. Episodio 7.
 19,45: Curso de inglés.
 20,00: Agenda informativa.
 20,15: Teledeporte.
 20,35: Baloncesto. Juventud-Ostrava (Checoslovaquia).
 22,05: La revolución romántica. «El paraíso perdido».
 22,55: El ojo de cristal. «Gracias a la vida». Una joven chilena, exiliada en Finlandia, está embarazada de ocho meses, como consecuencia de haber sido violada por un torturador.
 0,30: Despedida y cierre.

MIÉRCOLES 21

1.ª CADENA

- 7,15: Carta de ajuste.
7,30: Buenos días.
9,10: Follow me.
9,25: La cesta de la compra.
9,40: La fuente de piedra.
10,10: Artes y tradiciones populares.
10,30: De película. Repetición.
11,00: Momentos. Repetición.
12,00: Sólo se vive una vez.
12,55: Avance Telediario.
13,00: El osito Misha. «La trampa sobre el abismo».
13,30: Programación regional.
15,00: Telediario.
15,35: Camuflaje. «Autopista de medianoche».
16,30: La tarde.
17,55: Avance Telediario.
18,00: Barrio Sésamo.
18,30: La alegre pandilla. Episodio 6.
19,00: Tocata. Entre otros, se ofrecen las siguientes actuaciones y vídeos: Real Academia (vídeo), Tocamadera (vídeo), Laurence Archer Secre's Koky, Europe (vídeo).
20,00: Telediario 2.
20,25: Fútbol. España-Holanda, encuentro amistoso. Desde el Nou Camp, de Barcelona.
22,30: Los Colby. «El pacto». Fallon no cede a los razonamientos de Miles y firma los documentos que le presenta Garret para llevar a cabo la anulación matrimonial. Por otra parte, Sable ofrece a Jason no hacer uso de la carta que pone en entredicho la legitimidad del apellido de Jeff a cambio de que renuncie al divorcio.
23,20: Documental. «Los mayas de la ciudad del cocodrilo».
24,00: Telediario 3.
0,15: Despedida y cierre.

2.ª CADENA

- 18,45: Carta de ajuste.
19,00: Cerca de la naturaleza. «Ranas y sapos».
19,45: Curso de inglés.
20,00: Agenda informativa.
20,15: Teledporte.
20,30: Con las manos en la masa. «Los colores de la cocina». Invitado: Iñaki Izaguirre.
21,00: Turno de oficio. «Buenas noches, mamá». Preocupada por su salud e inquieta por el futuro de Cosme, doña Marina conspira para encontrarle un trabajo adecuado, recurriendo a las recomendaciones. Cosme, que desconoce las intrigas maternas, se siente halagado ante la tentadora oferta que le hace un conocido abogado. Su felicidad dura poco y la decepción le despierta inquieta contra su madre. Pero la salud de doña Marina es frágil y Cosme teme por su vida.
22,00: Fin de siglo.
23,45: La voz humana. «El canto del cisne».
0,15: Tiempo de crear.
0,30: Despedida y cierre.

JUEVES 22

1.ª CADENA

- 7,15: Carta de ajuste.
7,30: Buenos días.
9,10: Follow me.
9,25: La cesta de la compra.
9,40: La fuente de piedra.
10,10: Arte y tradiciones populares.
10,30: Fin de siglo. Repetición.
12,00: Sólo se vive una vez.
12,55: Avance Telediario.
13,00: El osito Misha. «Alguien espera un bebé».
13,30: Programación regional.
15,00: Telediario 1.
15,35: Camuflaje. «Una sutil seducción».
16,30: La tarde.
17,55: Avance Telediario.
18,00: Barrio Sésamo.
18,30: El kiosko.
19,00: El arte de vivir.
19,25: Baloncesto. Maccabi-Real Madrid. Desde Tel-Aviv encuentro correspondiente a la Copa de Europa.
21,00: Telediario 2.
21,35: Norte y sur. Episodio 8.
22,30: Debate. Dirección y presentación: Victoria Prego.
24,00: Telediario 3.
0,15: Despedida y cierre.

2.ª CADENA

- 18,45: Carta de ajuste.
19,00: Dibujos animados. «Bravo y audaz».
19,20: Hijos e hijas. Episodio 9. John es perseguido por un policía, pero consigue escapar y telefona a Fiona que le aconseja que vuelva a Sidney. Al tiempo Fiona deja entrever a Bill que ha podido ser John el que diera el aviso a la Policía de dónde se encontraba. John acaba dándose cuenta de que Bill debe ser el asesino.
19,45: Curso de inglés.
20,00: Agenda informativa.
20,15: Plumier. El programa dedica su tiempo a la enseñanza de los idiomas en nuestro país.
21,05: Cine-club. «Nacida en viernes» (1941) (92 minutos), de Vittorio de Sica. Intérpretes: Vittorio de Sica, Adriana Benetti, Irasema Dilliam. Pietro es un joven médico al que el tiempo y el dinero se le van con las mujeres, por las que siente una afición desmedida e incorregible. Un día, Pietro se ve obligado a aceptar un puesto de inspector sanitario en un orfanato. Como le van a embargar la casa y los muebles, dado sus sempiternos problemas económicos, se promete con la rica heredera de un negociante de lanas. Pero, mientras, Teresa Viernes, una joven recogida en el hospicio, se ha enamorado del doctor y surgen las complicaciones. **Comedia sentimental. (★ ★)**
22,45: Fila 7.
23,45: Metrópolis.
0,15: Despedida y cierre.

VIERNES 23

1.ª CADENA

- 7,15: Carta de ajuste.
7,30: Buenos días.
9,10: Follow me.
9,25: La cesta de la compra.
9,40: La fuente de piedra.
10,10: Artes y tradiciones populares.
10,30: Debate. Repetición.
12,00: Sólo se vive una vez.
12,25: Avance Telediario.
13,00: El osito Misha. «¡Ha venido Santa Claus!»
13,30: Programación regional.
15,00: Telediario.
15,35: Camuflaje. «La viuda negra».
16,30: La tarde.
17,55: Avance Telediario.
18,00: Barrio Sésamo.
18,30: Noeli. «La casa del bosque».
19,00: Los visitantes. «El genio de la mazmorra».
19,30: El legado de las islas. «La isla de Malta».
20,00: Más vale prevenir.
20,30: Telediario 2.
21,05: El cabo de Hornos. Episodio 2.
21,35: Viernes cine. «Serpico» (1973) (109 minutos), de Sidney Yumet. Intérpretes: Al Pacino, John Randolph, Jack Kehoe. Frank Serpico, descendiente de italianos y policías en Nueva York, ha conseguido que sus superiores le permitan vestir y actuar de una manera insólita, impropia de la del clásico agente de «paisano». Serpico lleva barba, collares, numerosos anillos, pero tiene algo más que va a empezar a hacerle insoportable entre sus compañeros de trabajo: es un hombre honrado. No se vende, no admite sobres anónimos con un puñado de dólares, ni entra en la ronda de los «silencios» pagados. Serpico es un romántico que se revuelve contra una corrupción que va de arriba abajo. Tendrá el asombroso valor de la denuncia, que nadie escuchará ni respaldará. Acabará marchándose de la Policía y de un país que admite semejantes pocilgas. **Policiazo. (★ ★ ★)**
23,35: Telediario 3.
23,50: Despedida y cierre.

2.ª CADENA

- 18,45: Carta de ajuste.
19,00: Dibújame una historia.
19,20: Hijos e hijas. Episodio 10.
19,45: Curso de inglés.
20,00: Agenda informativa.
20,15: Teledporte.
20,35: Kate y Allie. Último episodio.
21,00: Concierto 2. «Orquesta Sinfónica de RTVE». «Sinfonía núm. 5 en do sostenido menor», de Mahler. Director: Miguel A. Gómez Martínez.
22,20: Tiempos modernos.
23,20: Tendido cero.
24,00: Despedida y cierre.

SABADO 24

1.ª CADENA

- 8,45: Carta de ajuste.
9,00: Las aventuras de Gulliver. «Viaje peligroso».
9,30: Tocata. Repetición.
10,30: Gente joven.
12,00: La bola de cristal.
13,25: Lotería.
13,35: Objetivo 92.
15,00: Telediario.
15,35: Los droids. «Los piratas de Tarnoonga».
16,05: Primera sesión: «Tómbola» (1962) (84 minutos), de Luis Lucía. Intérpretes: Marisol, Rafael Alonso, Roberto Camardiel. Por mucho que los demás se empeñen en lo contrario, la vida es para Marisol una emocionante y sabia combinación de fantasía y realidad. Y los demás son las personas «formales», como su tío y tutor don Pablo, sus profesores y sus mismas compañeras de colegio, que sólo creen en la prosaica realidad de cada día. **Comedia musical (★)**
17,35: Los wuzzles. «El platillo fuerte».
18,00: El valle secreto. Episodio 2.
18,30: Documental. «Alas de un águila».
19,30: Hart y Hart. «Demasiados cocineros asesinados».
20,30: Telediario 2.
21,05: Informe semanal.
22,05: Especial musical. «Paloma San Basilio».
23,05: El sueño del Oeste. Episodio 2.
0,50: Despedida y cierre.

2.ª CADENA

- 15,45: Carta de ajuste.
16,00: Estadio 2. Esquí: Campeonato del Mundo de Caballeros, descenso, desde Kitzbuehen (Austria). Ciclo Cross: Campeonato del Mundo de amateurs. Baloncesto: Encuentro NBA. Atletismo: Copa de Clubs.
21,00: Noche de teatro. Ciclo: José Bódalo. «El canto de la cigarra», de Alfonso Paso.
22,30: Documentos TV. «Testigos del apartheid».
23,30: Fimoteca TV. «Lenny» (1974) (112 minutos), de Bob Fosse. Intérpretes: Dustin Hoffman, Valerie Perrine, Stanley Beck. En los años 50, Lenny Bruce fue un cómico dotado de un extraordinario talento, y tal vez el más acerbo crítico de la cultura americana que jamás sostuvo un micrófono. La historia de Lenny fue un meteórico ascenso al estrellato y otra meteórica caída hasta la nada, acelerada por sus propias tendencias autodestructivas y un escalofriante abuso de las drogas. La esposa de Lenny, Honey, llevó su matrimonio, como su vida entera, en un extraño equilibrio entre la tragedia y el entusiasmo, el humor y una quebradiza sensibilidad. **Drama. (★ ★ ★)**
1,15: Despedida y cierre.

CEAC. La enseñanza sin distancias

Ahora puedes optar por la enseñanza más eficaz. CEAC la pone a tu alcance.

Un líder en la enseñanza no se improvisa. Es el fruto de una constante superación. Aquí y en 14 países, los mejores métodos didácticos, profesores altamente cualificados y una perfecta organización hacen posible esta realidad avalada por más de 1.500.000 alumnos satisfechos de nuestros Cursos.

ESTAS ENSEÑANZAS SE AJUSTAN AL ART. 35 DEL DECRETO 707/1976 Y A LA ORDEN MINISTERIAL DE 5/2/1979

CURSOS CEAC:

Electrónica y Electricidad

Electrónica (con experimentos)
Técnico Electricista
Maestro Electricista
Instalador Electricista General
Instalador Electricista de Viviendas
Instalador Electricista de Industrias

Informática

Introducción a la Informática
BASIC + Microordenadores

Jefe Administrativo
Jefe de Ventas
Marketing

Automoción

Jefe de Taller de Automóviles
Técnico en reparación de Automóviles
Mecánico de Automóviles
Electrónica y Electricidad del Automóvil
Mecánico de Motores Diesel
Localización de Averías
Mecánico de Motos (reparación y puesta a punto).

Culturales

Graduado Escolar
Formación Básica
Básico de Psicología

Puericultura

Puericultura
Educación Preescolar
Puericultura y Educación Preescolar
Decoración
Decoración
Decoración del Hogar
Dibujante de Muebles
Técnico en Diseño y Amueblamiento de Cocinas

Contabilidad

Contabilidad
Jefe de Contabilidad
Contabilidad y Control
Presupuestario

Video

Curso de Video

Corte y Confección

Corte y Confección
Dibujo de Figurines

Delineación

Delineante General
Delineante en Construcción
Delineante Mecánico

Jardinería

Jardinería

Dibujo, Pintura y Fotografía

Fotografía
Dibujo y Pintura
Dibujante General
Pintura al Oleo
Dibujo Artístico
Dibujo Humorístico
Dibujo de Caricaturas
Dibujo de Historietas

Construcción

Técnico en Construcción
Fontanería y Electricidad
Maestro Albañil
Fontanería



Nuestros Cursos a distancia te acercan al mundo del saber. En cualquiera de sus disciplinas, con un pequeño esfuerzo por tu parte. ¡INFORMATE Y COMPRUEBALO!

CEAC

CENTRO DE ENSEÑANZA A DISTANCIA
AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA N.º 8039185

(BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO 3-6-83)
(Dpto. G-BM)

ARAGON, 472 - 08013 BARCELONA
TEL. (93) 245 33 06

Envía este cupón HOY MISMO.

GRATUITAMENTE

Sí, deseo recibir a la mayor brevedad posible información del Curso: _____

Nombre y apellidos _____

Edad _____

Domicilio _____ N.º _____ Piso _____ Pta. _____ Tel. _____

C. Postal _____ Población _____

Provincia _____

Profesión _____

CEAC. Aragón, 472 (Dpto. G-BM) 08013 Barcelona



Marlene Dietrich

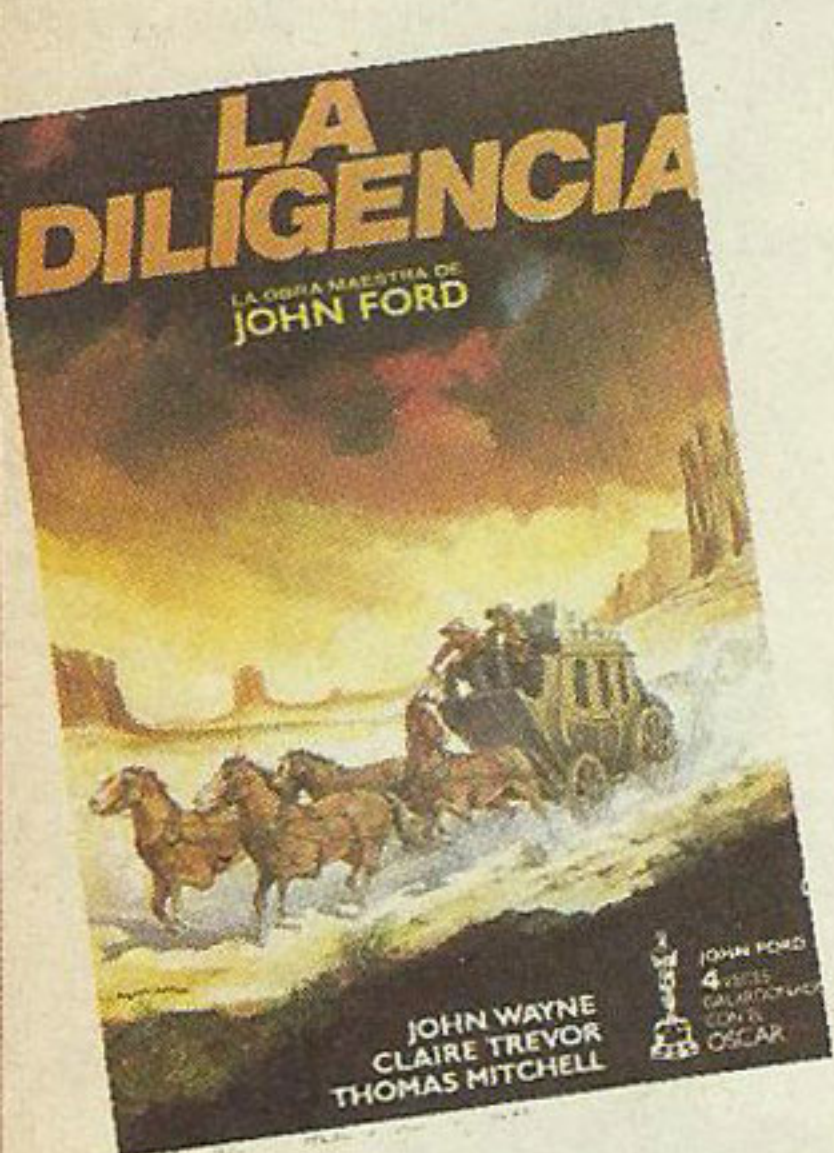
D «La diligencia»: John Wayne, en la cabalgada fantástica de John Ford /
Dibujos animados: Fantasías de colores para públicos de todas las edades /
Walt Disney: Bambi, Dumbo, Donald, Goofy, Pluto y todos los demás.

FICHA

Título original: «Stagecoach».
Fecha de producción: 1939.
Nacionalidad: Norteamericana.
Director: John Ford.
Productor: John Ford y Walter Wanger.
Guión: Dudley Nichols.
Fotografía: Bert Glennon.
Música: Richard Hageman, W. Franke Harling, John Leipold, Leo Shuken, Louis Gruenberg.
Montaje: Dorothy Spencer y W. Reynolds.
Decorados: Wiard B. Ihnen.
Vestuario: Walter Plunkett.
Duración: 99 minutos.
Blanco y negro.
Intérpretes: Claire Trevor (Dallas); John Wayne (Ringo Kid); Thomas Mitchel (Doc Boone); Andy Devine (Buck); George Bancroft (Curly Wilcox); Donald Meed (Mr. Peacock); Louise Platt (Lucy Mallory).



Fotocromo coloreado de «La diligencia», película que lanzó a la fama a John Wayne.



«La Diligencia»

La cabalgada fantástica

JOSE MARIA GUAJARDO

«La diligencia» es la obra maestra de John Ford, una película que reivindicó el género del «western», consagró a John Wayne y fue también un homenaje al Monument Valley, el escenario colosal de la poética fordiana.

SINOPSIS

Un grupo de pasajeros, mezcla heterogénea de gentes de orden y marginados, se dirige en diligencia hacia Lordsburg. Apenas iniciado el viaje se les une un evadido de la cárcel, Ringo Kid, que trata de vengar a su hermano asesinado al llegar a su destino. La presión de los apaches de Gerónimo hace que a partir de la primera posta continúen sin protección del Ejército. Atacados por los apaches llegan, por fin, a Lordsburg, donde Ringo mata a los asesinos de su hermano. Ringo y Dallas, la chica de saloon, parten hacia México ante la mirada complacida del sheriff, que les permite escapar.

CUANDO John Ford inició el rodaje de «La diligencia» llevaba trece años sin hacer un solo «western». Puede ser casual, pero la pasión de Ford por el género y la continua decadencia que el «western» estaba su-

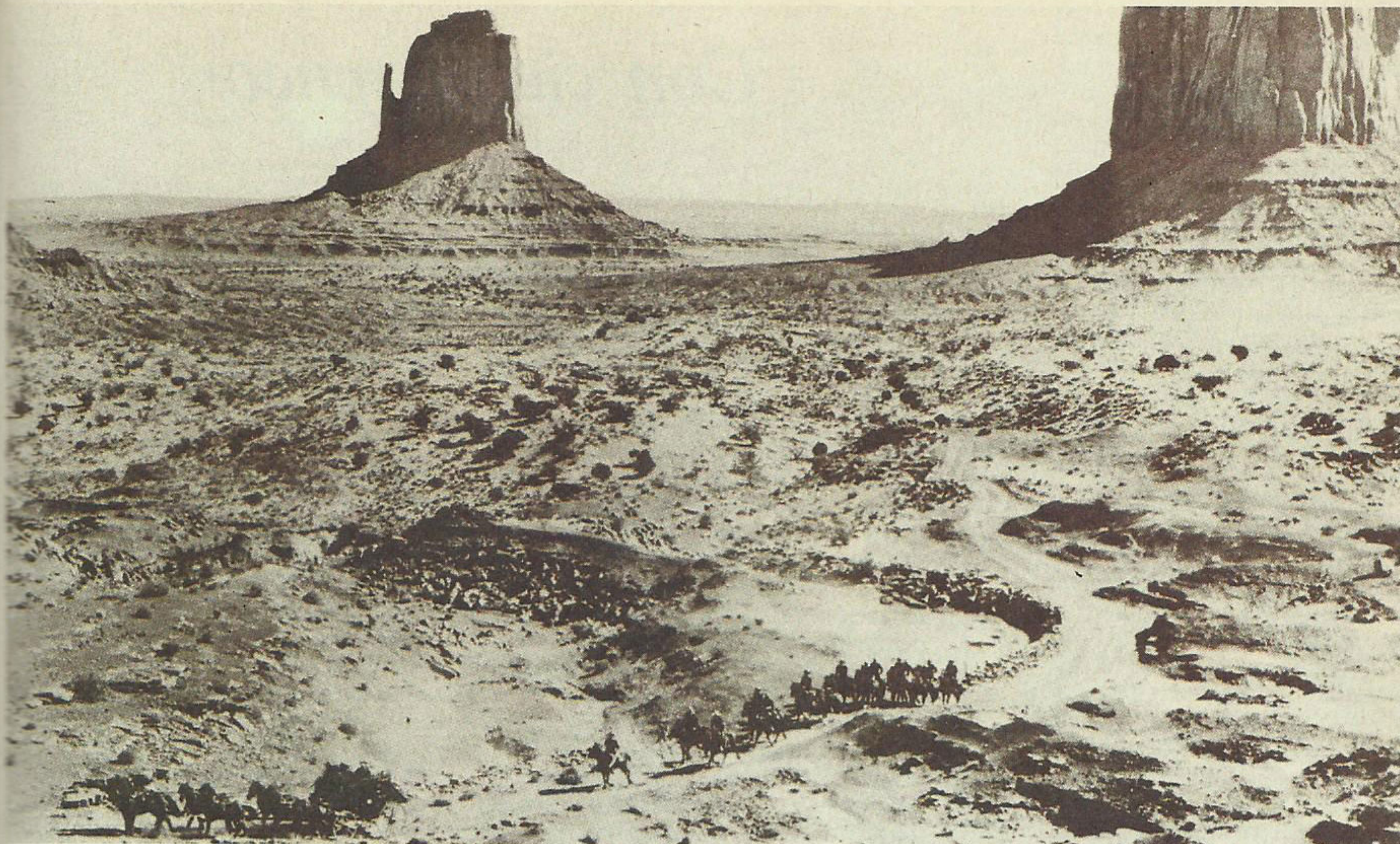
friendo (el sonido había traído, entre otras cosas, una serie de vaqueros cantantes: Roy Rogers, Gene Autry) parecen avalar la hipótesis de que no pensaba volver a él mientras no contara con suficientes garan-

tías. La oportunidad surgió al leer en 1936 un cuento, «Stage to Lordsburg», de Ernest Haycox, que atrajo su interés; la historia en sí no era muy distinta a lo que solían ser los otros «westerns», como no fuera una cierta inspiración en «Boule de suif», de Maupassant, en el personaje de Dallas. Pero sí está claro que, desde el primer momento, Ford había decidido que John Wayne sería el protagonista.

John Wayne, que había hecho al principio todo tipo de trabajos para Ford —desde tramoyista a especialista— y que se había refugiado en series baratas de «westerns» (en la Monogram, Republic y Universal) trataba por su parte de renovar la caracterización del vaquero inmaculado a lo Tom Mix —pulido y cortés en las peleas— por algo más normal: si



Claire Trevor y John Wayne llegan al «saloon» de Lordsburg.



Uno de los grandes espacios característicos de Ford: la diligencia, escoltada por soldados, recorre el Monument Valley.

Un western adulto

ES, quizá, de todo punto imposible encontrar a alguien que conociendo la obra de John Ford considere a «La diligencia» como su mejor película. Sin embargo, el carácter absolutamente carismático que adquirió nada más estrenarse la coloca en ese extraño lugar que reserva la historia a las películas que son capaces de dar el paso decisivo para provocar una evolución, descubrir posibilidades y convencer a los incrédulos.

El caso de «La diligencia» es proverbial, se trata de uno de los ejemplos más claros de lo que supone una transición en un medio expresivo: utilizando todas las convenciones de un género que estaban ya totalmente ritualizadas y asumidas por el espectador (desde los indios a la caballería USA), Ford da el salto para conseguir que los personajes o las situaciones conocidas aparezcan no sólo como verosímiles, sino complejas.

El gusto del guionista Dudley Nichols por el *kammerspiel* (no es la primera vez que utiliza el recurso de situar a un grupo de personas en un espacio, abierto o cerrado, pero que les envuelve: lo había hecho en «Men without women» con un submarino o en «La patrulla perdida» con el desierto), contribuyó no poco a la consideración del film como un western adulto.

Pero es, quizá, la obligada construc-

ción que posee este viaje en diligencia lo que le confiere un ritmo particularísimo: los momentos formalmente más dinámicos, de acción, el viaje propiamente dicho, coinciden con los momentos dramáticos más estáticos, mientras que las paradas que realiza la diligencia serán el soporte de toda la progresión dramática.

Esta estructura casi musical confiere al film una fascinante envoltura que contiene lo que se ha considerado siempre como el punto fuerte y novedoso de este film, la profundidad psicológica.

Pero en Ford esa profundidad no procede, afortunadamente, de la relación causa-efecto que explique comportamientos o caracteres, ni de la ambigüedad. Si el lado opaco, único, de cada personaje es mostrado, lo es mediante la precisión (de un gesto, de un contorno) y su relación con el resto. Pocas cosas hay más asombrosas y llenas de sentido en esta película como la nitidez del brillo de los ojos de borracho de Thomas Mitchel pidiendo café a Claire Trevor, y el plano breve que Ford le dedica a ella, levantándose de la mecedora para prepararlo después de una noche en vela. Posiblemente, aún se pueda decir lo que el propio Ford le dijo a **Bogdanovich**: «Todavía me gusta esta película.»

J. M. G.

le tiraban un vaso, Wayne procuraba sacudirle con una silla.

Parece que una noche, John Ford se invitó a casa de Wayne a jugar al póquer, le enseñó el guión de «La diligencia» y le dijo que no encontraba ningún actor para el papel de Ringo Kid. Wayne lo leyó y le dijo que el único actor que podía hacerlo en Hollywood era Lloyd Nolan... Según se cuenta, Ford miró a Wayne durante tres interminables segundos y le espetó: «¿Eres idiota? ¿O es que no puedes hacerlo tú?» Sin embargo, el interés que comenzaron a sentir los productores por el proyecto se veía continuamente frenado por la decisión de que fuera John Wayne el protagonista; un actor de series B no era aceptado para una empresa así.

Tres años más tarde, en 1939, Walter Wanger (que pretendió que Gary Cooper fuera el protagonista) llegó a un acuerdo con Ford, y la película que iba a representar el reconocimiento del «western» como un género «respetable y adulto», se puso en marcha.

El reparto, prestigioso, incluía como especialista a Yakima Canutt. Un fantástico jinete (a quien Wayne había conocido en 1933, durante «Sagebrush Trail») que dobla en «La

▷ diligencia» las dos escenas más peligrosas del film: al apache que cae entre los caballos y pasa bajo la diligencia, y al propio Wayne saltando entre la rehua, de caballo en caballo. Wayne declaró haber tomado de él su tono de voz, quedo pero prudente, y haber copiado su forma balanceante de andar, además de haberle enseñado trucos para las peleas. Yakima Canutt diría que Ford años más tarde, «tenía la precisión de hacer una toma en el lugar correcto; trataba siempre de que un especialista no se arriesgara dos veces».

La siguiente dificultad que la presencia de Wayne podía provocar en «La diligencia» (la irritación de los actores por el protagonismo de un actor de tercera fila) la solucionó Ford de la siguiente manera: el primer día de rodaje trató tan despiadadamente a John Wayne (entre otras lindezas le dijo que era tan desmañado como un hipopótamo), que consiguió que el resto del reparto se pusiera de parte del actor.

Convertida en un clásico el día de su estreno, no sólo consagró a un género y a un actor, sino a un lugar: el Monument Valley. Del que dijo Andrew Sinclair, que el ojo de Ford hizo de aquel lugar el Valhalla de los films del Oeste. □

Con cierto rencor

JOSE LUIS BORAU (*)

CUALQUIER película del Oeste anterior a «La diligencia» nos parece hoy, simplemente, «una de caballistas». Ni siquiera «Billy the Kid», a pesar de los esfuerzos renovadores del texano King Vidor, consigue desmarcarse del concepto.

Se ha repetido hasta la saciedad que John Ford aportó a las andanzas de los pioneros americanos riqueza psicológica, reflexión moral, sentido histórico y que, por primera vez —aunque esto resulte discutible—, utilizó el paisaje como factor dramático en la narración. Y todo, para colmo, sin perder entretanto el sentido de la aventura ni el afán heroico ni el amor por la rubia, como estaba mandado en el primer género que la pantalla tuvo.

Desde luego es para quitarse el sombrero. «La diligencia» representa una de las mayores exploraciones cinematográficas jamás emprendidas, uno de los más arriesgados viajes de la cámara a lo largo y a lo ancho de la condición humana. Es, como reza el título que le buscaron en Francia, una «cabalgada fantástica», a medias real y a medias simbólica, directa y ambigua al mismo tiempo, superior, en una palabra, al espectador y no digamos al esforzado crítico que trate de etiquetar-

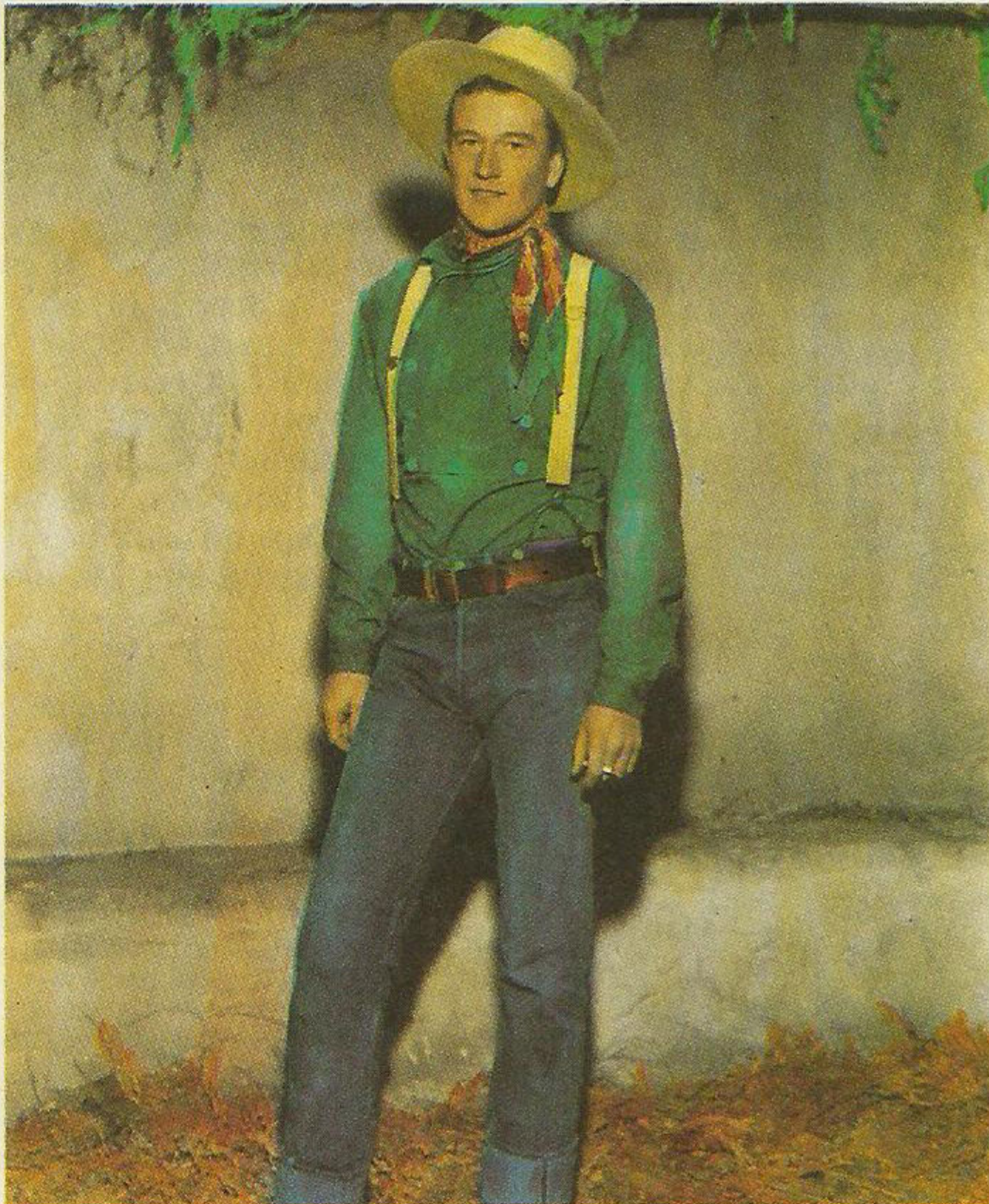
la. Merece de verdad el sambenito de moda: «una obra maestra».

No se ha dicho tanto, en cambio, que si «La diligencia» y las hermanas del mismo padre que habrían de seguirle enriquecían por una parte al viejo Oeste, por otra lo ponían en grave peligro también. Al agrandar la pradera, el «saloon» y los consabidos conflictos entre indios y cristianos, el coloso Ford abrumaba al género con ambiciones y responsabilidades superiores probablemente a lo que éste, por sí solo, era capaz.

Durante los años venideros —los cincuenta y los sesenta, sobre todo— directores con menos talento y ambiciones fuera de lugar trataron de disfrazar la épica primitiva con ropajes impropios, adornando las viejas situaciones con oropeles y fanfarrias sociales, literarias y aun freudianas, robadas a otros géneros, a otros mundos —¿qué es un género distinto sino otro mundo?—, todo lo cual venía a sentarle al pobre «cowboy», según advertimos ahora, como a un santo un par de pistolas y le arrebató su gracia original.

El Oeste anterior a «La diligencia» puede parecernos infantil, pero el posterior trasluce unas pretensiones, un trascendentalismo, difícil de tragar en nuestros días. A punto estamos de caer en la tentación y preferir aquellos episodios —mudos o con subtítulos— donde Tom Mix, Ken Maynard o el mismo John Wayne campaban por sus respetos sin meterse en honduras. No lo hacemos porque sería mentirnos a nosotros mismos y cometeríamos una tontería gordísima. ¿Quién puede seguir disfrutando —eruditos aparte— con Palmerín de Inglaterra o Tablante de Ricamonte, una vez conocido al bueno de Alonso Quixano? ¿Cómo puede escogerse a un caballero andante —a un «caballista»— frente al hombre de cuerpo entero en apuros? No, hay que apechugar con la cruda verdad, es ley de vida. «La diligencia» nos colma de gozo, nos arrebató, y hemos de agradecerlo para siempre al viejo irlandés, aunque ese film, a la vez, anule nuestros sueños dorados y deje, encima, la puerta abierta al tropel de pelmazos que aparecerían después. Todo tiene un precio en este mundo traidor. O no hay bien que por mal no venga.

(*) Director de «Furtivos», «La sabina», «Río abajo» y «Tata mía», entre otras.



John Wayne es en «La diligencia» un evadido de la cárcel Ringo Kid, obsesionado por vengar la muerte de su hermano y enamorado de la chica de «saloon» Dallas.



«Carlitos y Snoopy», largometraje de dibujos animados basado en los personajes de Charles M. Schulz.

ES sabido que el cine le debe mucho de su existencia a los primeros experimentos de animación de figuras, desde la proyección en cámara oscura de Giovanni della Porta, en 1558, pasando por diversos ingenios de estructura giratoria que conseguían dar impresión de movimiento a unos dibujos en una tira de papel continuo. Eran, en 1819, el taumátropo del doctor Fitton; el fenakitiscopio, de Joseph Plateau, en 1833; el kineógrafo, de J. B. Cinet, en 1868, hasta llegar a las proyecciones que Charles Renaud ofrecía en su «teâtre optique», de París, con su praxinoscopio.

Tras la invención del cinematógrafo nos encontramos con ese extravagante manipulador, **Georges Méliés**, haciendo ensayos de dibujos animados. Pero no fue hasta que Stuart Blackton apli-

có los métodos de Méliés de trucaje fílmico cuando se pudo ver en las pantallas la primera película de animación: «The enchanted drawings», estrenada en 1900, que con recortes en el celuloide conseguía que rostros y figuras cambiaran de expresión y se movieran.

Esto no eran todavía dibujos animados propiamente dichos, sino intentos primarios que un dibujante llamado Emile Cohl perfeccionaría filmando sus dibujos fotograma por fotograma, para hacer en 1908 su película «Fantasmagorie», llena de misterio, humor y líneas

dinámicas que se transformaban sin parar. Pero el primer éxito de público llegaría cinco años más tarde de animar el propio Cohl las populares tiras cómicas de George McManus «The Newlyweds», sobre una pareja de recién casados y su terrible bebé Snookum. Con ▷

Dibujos animados

La caricatura como diversión

JORGE BERLANGA

Desde los primeros intentos de animar figuras, pasando por el gato Félix, los trabajos de Disney, la explosiva Betty Boop, Popeye y muchos otros, hasta la actual animación por computadora, los dibujos animados constituyen un género imprescindible en la historia del cine.



A la izquierda, la Pantera Rosa, Daffy Duck, el Correcaminos, el gato Silvester, Porky, el Coyote, Speedy Gonzales, Yosemite Sam y el canario Tweety, todos ellos personajes de la Warner. Arriba, a la derecha, Popeye y su novia, Olive, y, debajo, Betty Boop y el Pájaro Loco.

▷ él iba a nacer la primera estrella de los dibujos animados, con una fama ya rodada en las tiras dominicales de los periódicos.

Los nuevos héroes se irían sucediendo a ritmo desenfrenado, favorecido por el establecimiento de grandes factorías, como la de William Randolph Hearst, cuyo imperio no podía dejar de lado esta nueva fuente de beneficios. Se apresuró a meter en un par de estudios a un puñado de buenos dibujantes dirigidos por Gregory La Cava. De aquí saldría la versión filmica de Krazy Cat, el célebre gato, ¿o gata?, demente de amor

por el perverso ratón Ignatz. Aunque, como tantas veces ocurre con las adaptaciones, no llegase a las cotas de genialidad de las tiras de su creador, Geo Herriman.

Igualmente genial como dibujante fue Winsor McCay, creador de Little Nemo, cuya película «Gertie, la dinosauria» ha sido considerada muchas veces como el primer film de animación, cosa que no es cierta, porque a pesar de tener una maqueta piloto en 1900 no se rodó completa hasta 1914.

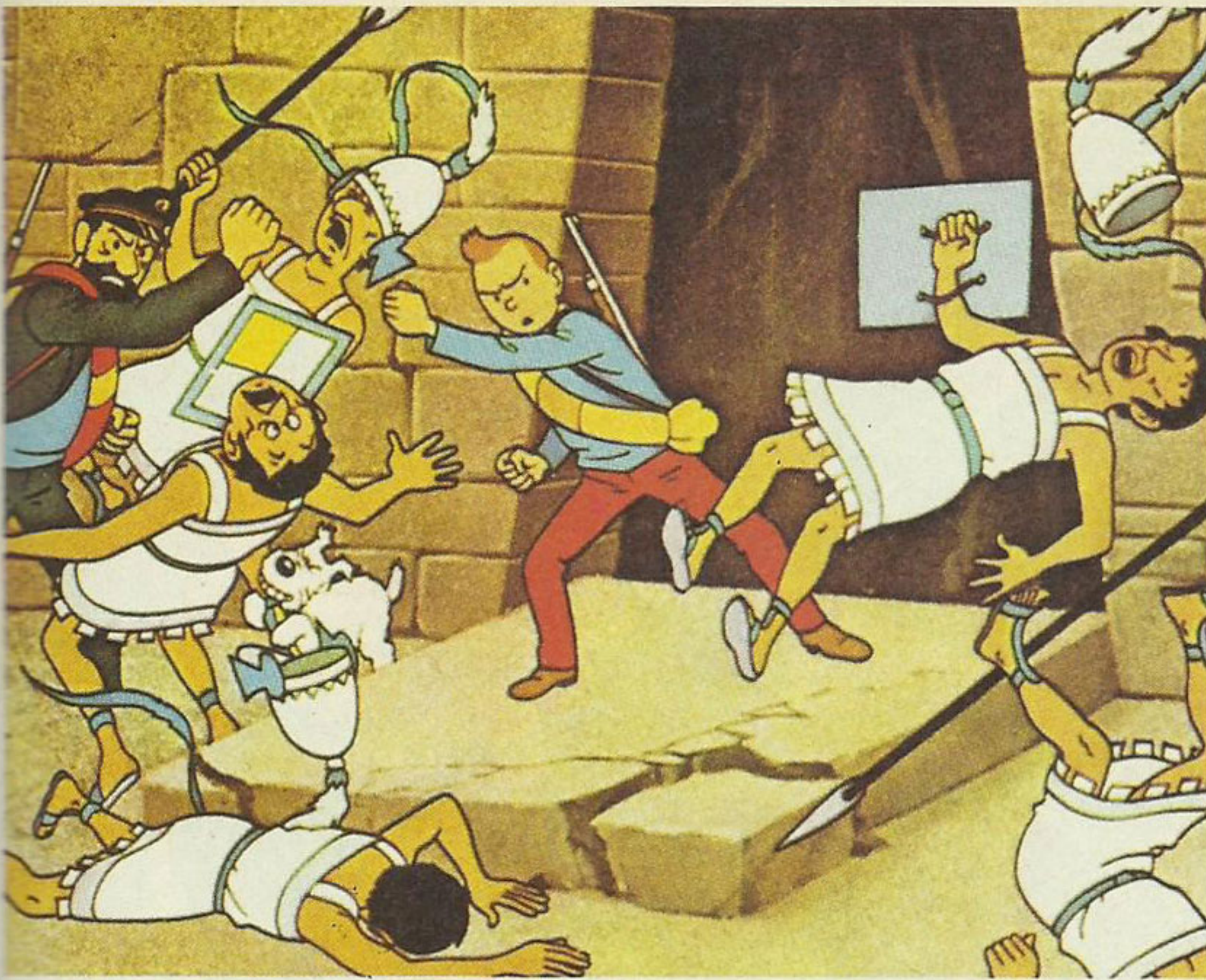
Pero la primera estrella de los dibujos animados sería una pequeña mancha de tin-

ta en forma de gato llamado Félix. Siempre bajo un eterno signo de interrogación, preso de un eterno dinamismo que le llevaba de un extremo a otro de mundos imaginarios, Félix, el gato, consiguió un enorme éxito internacional, instituyendo el arquetipo felino como personaje.

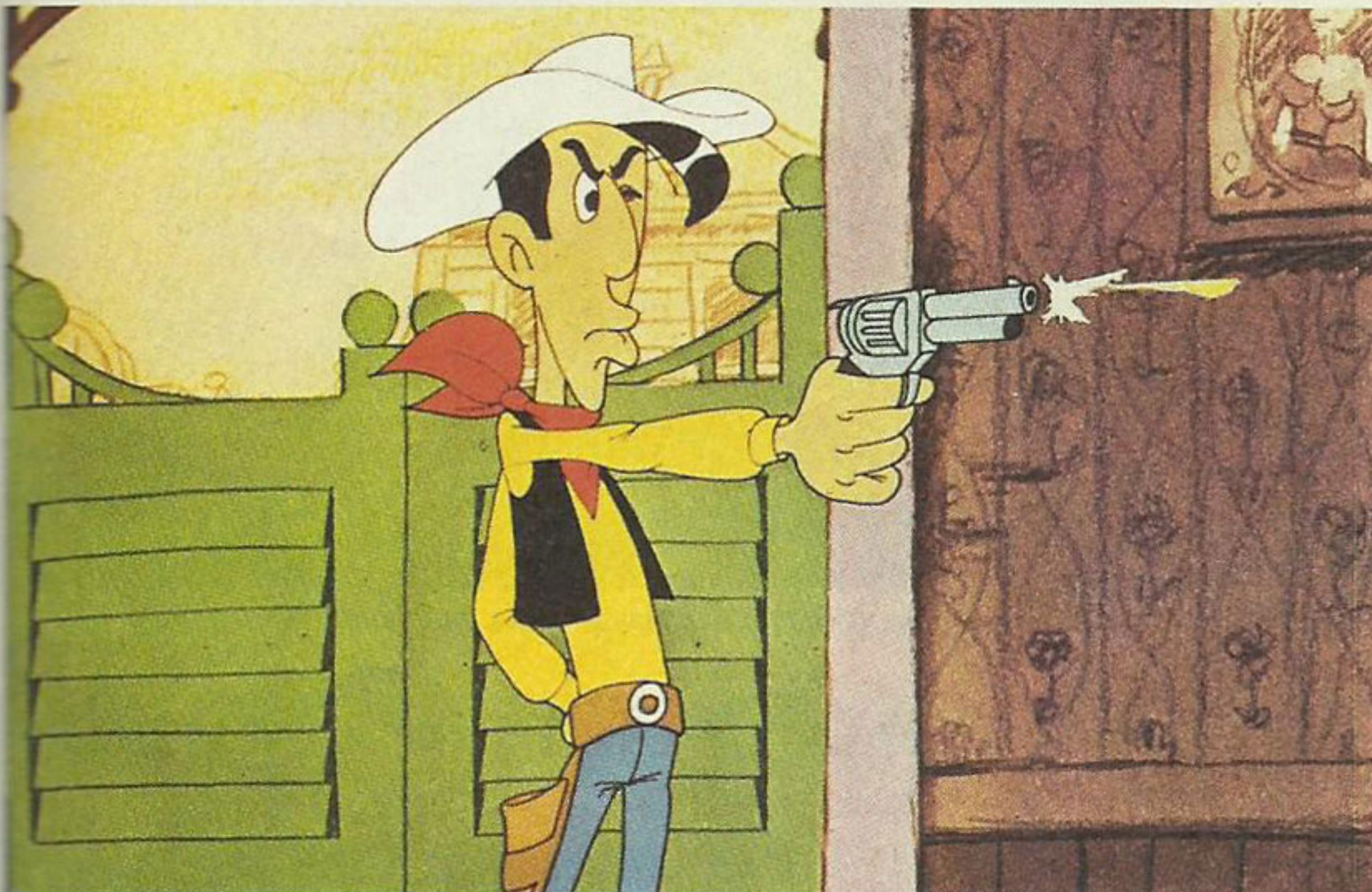
En mitad de este apogeo caricaturesco aparecía un antiguo conductor de ambulancias llamado Walter Disney, sacando otro gato, que en España se llamaría Mochales, y que sería el primero de la dilatada serie de personajes que harían célebre a su autor. Tras Oswald,

el conejo, y Flip, la rana, se le ocurrió crear otro animalito que acabaría convirtiéndose en el rey de las criaturas animadas: Mickey Mouse, que ya ha alcanzado categoría de mito y que fue el primer dibujo que habló con la llegada del sonoro con su «ja, ja» y su «Hey, Pluto». Disney introdujo el color en sus películas y también realizó el primer largometraje de dibujos animados en 1937: «Blancanieves y los siete enanitos».

La cursilería mojigata de Blancanieves tendría su vuelta de vaina con una bomba sexy llamada Betty Boop, creada por los herma-



«Tintín en el templo del sol», las aventuras del joven periodista y su perro Milú.



«Lucky Luke, el intrépido» y su caballo hablador.

nos Max y Dave Fleischer, y que supondría todo un hito en su época, incluyendo problemas con la censura.

La lista de personajes y dibujos que nos han entretenido a lo largo de la historia sería demasiado extensa para tener cabida en un artículo corto. Triste es no hablar de las producciones de la Warner Bros, con Bugs Bunny al frente, pasando por Popeye, el Pájaro Loco, de Walter Lantz, o llegando al gato Fritz, el cáustico personaje de Robert Crumb algo traicionado por Ralph Bakshi, que también ha rodado «El señor de los anillos».

Tras la muerte de Walt Disney se hacen pocos largos de animación, reducién-



«Astérix y la sorpresa del César».

Los padres de las criaturas

GEORGE HERRIMAN.—En 1916 creó el Krazy Cat y a su ratón Ignatz, de los que el animador William C. Nolan realizó 19 películas en un año.

PAT SULLIVAN.—Félix el Gato fue creado originariamente en 1917 como personaje de dibujos animados, y hasta 1923 no se incorporó como personaje al cómic.

MAX FLEISCHER.—Se inició en los dibujos animados en 1921, creando al payaso Koko. Posteriormente, junto con sus hermanos Dave, Lou y Charlie, crearon al marinero Popeye, que conseguía una mágica fuerza cada vez que comía espinacas, y a la explosiva Betty Boop, una caricatura de las divas llenas de erotismo, inspirada en la cantante Helena Kane.

WALTER LANTZ.—Discípulo y colaborador de Walt Disney, se independizó para crear el oso Andy Panda y el excéntrico Pájaro Loco, permanentemente ocupado en taladrar árboles con un sonido característico.

STEPHEN BOSUSTOW.—Encabezó un grupo de dibujantes (Robert Cannon, John Hubley, William Hurz, Sterling Sturvevant, Bill Scot y otros), todos ellos colaboradores de Disney, que se rebelaron contra los típicos personajes de su jefe y se reagruparon en la United Productions of América. En 1948, la Columbia Pictures comenzó a financiarles económicamente construyéndoles un estudio para trabajar. Así nacieron Gerald McBoing-Boing y Christopher Crumpet, que resultaron poco comerciales, y posteriormente Mister Magoo, el hombrecillo casi ciego basado en el humorista W. C. Fields, que tuvo un éxito inmediato.

WILLIAM HANNA Y JOSEPH BARBERA.—Sus más famosos personajes son el gato Tom y el ratón Jerry, que han conseguido un gran número de Oscar. También son los creadores de los Picapiedra, Pedro y Wilma, los cavernícolas que manejan toda serie de electrodomésticos en plena Edad de Piedra. Suyo es también el hambriento oso Yogui del parque de Jellystone.

ROBERT MACKIMPSON, CHUCK JONES Y FRITZ FREELING.—Son el equipo de animadores de la Warner Brothers, creadores del famoso Bugs Bunny y Daffy Duck, el gato Silvester y de Speedy Gonzales, así como de Porky, el Correcaminos y el Coyote y el canario Tweety. Son también los padres de la elegantísima Pantera Rosa.

LEE MENDELSON Y BILLY MENLENDEZ.—Realizadores en 1970 del largometraje «Carlitos y Snoopy», basado en los personajes de Charle M. Schulz.

ROBERT CRUMB.—Creador del gato Fritz, un animal que fuma marihuana y persigue a cuanta hembra se le pone por delante. El director Ralph Bakshi realizó en 1971 el largometraje «Fritz the Cat».



En «El señor de los anillos» (1979), de Ralph Bakshi, sobre la obra de Tolkien, se rodaron escenas previas con personajes reales.

▷ dose la producción a series para TV, algunas especialmente detestables, como las japonesas. Se podría hablar de crisis de un género si no fuera porque los modernos programas de animación por computadora abren una puerta al futuro abaratando costes, reduciendo el tiempo de rodaje y posibilitando filigranas técnicas antes inimaginables. □



«La gran pitufiesta».

El «otro» dibujo animado

GABRIEL BLANCO (*)

EL dibujo animado sobre celuloideos transparentes superpuestos es el sistema que más se presta a la estandarización y al trabajo en equipo; por eso es el que adquirió el máximo desarrollo en Estados Unidos y aún sigue hoy, aunque tremendamente simplificado, utilizándose para satisfacer la demanda televisiva, que cubren actualmente sobre todo los japoneses.

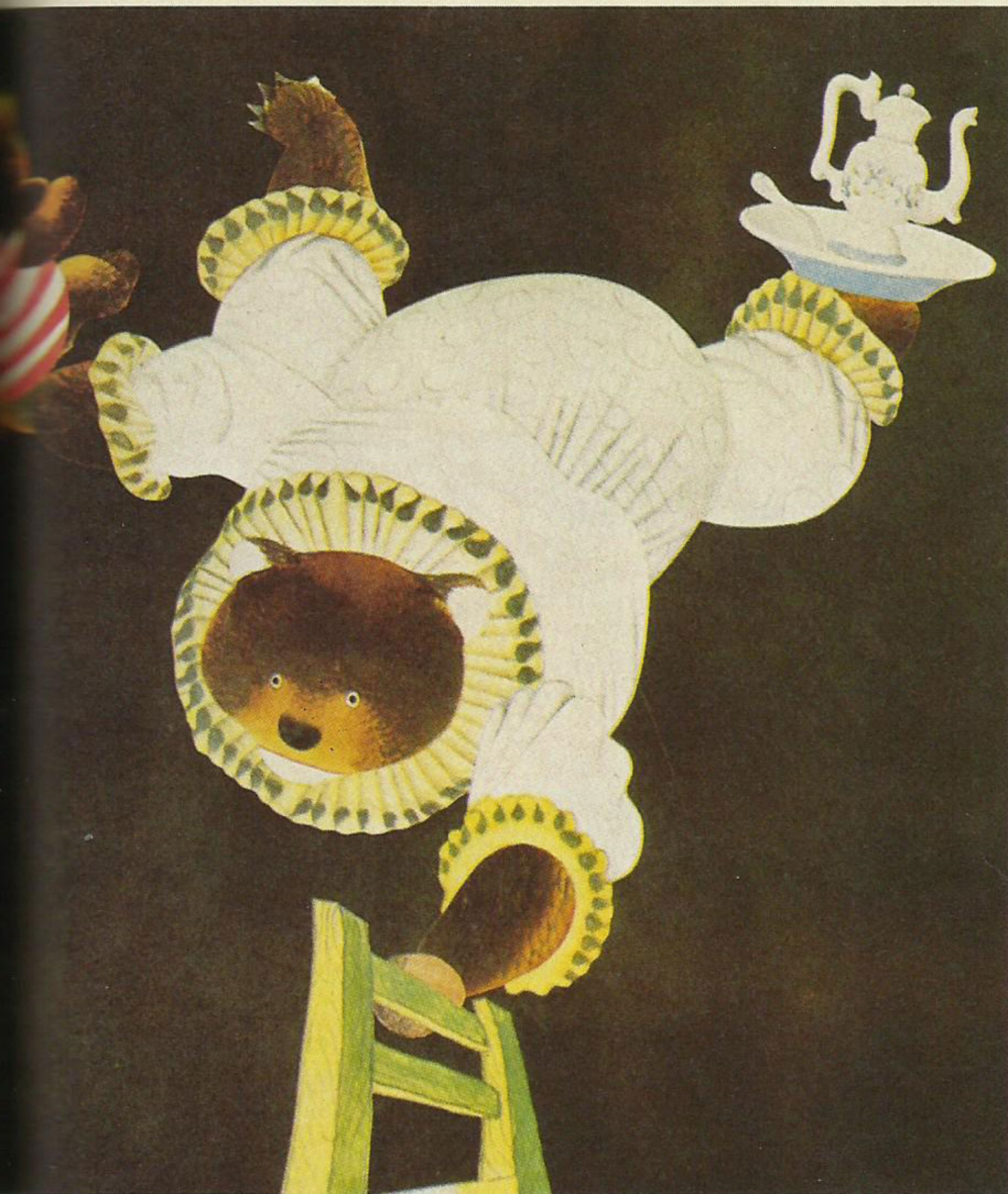
Pero ha habido y sigue habiendo «otro» dibujo animado que ha explorado las inmensas posibilidades que se abrían ante él, siguiendo unas pautas más personales, muchas veces artesanales, y utilizando otros sistemas, además del clásico. Y no

puede ser asimilado exclusivamente a un carácter infantil ni cómico, porque no han sido ajenos a él la experimentación estética ni ningún tema humano o problema social.

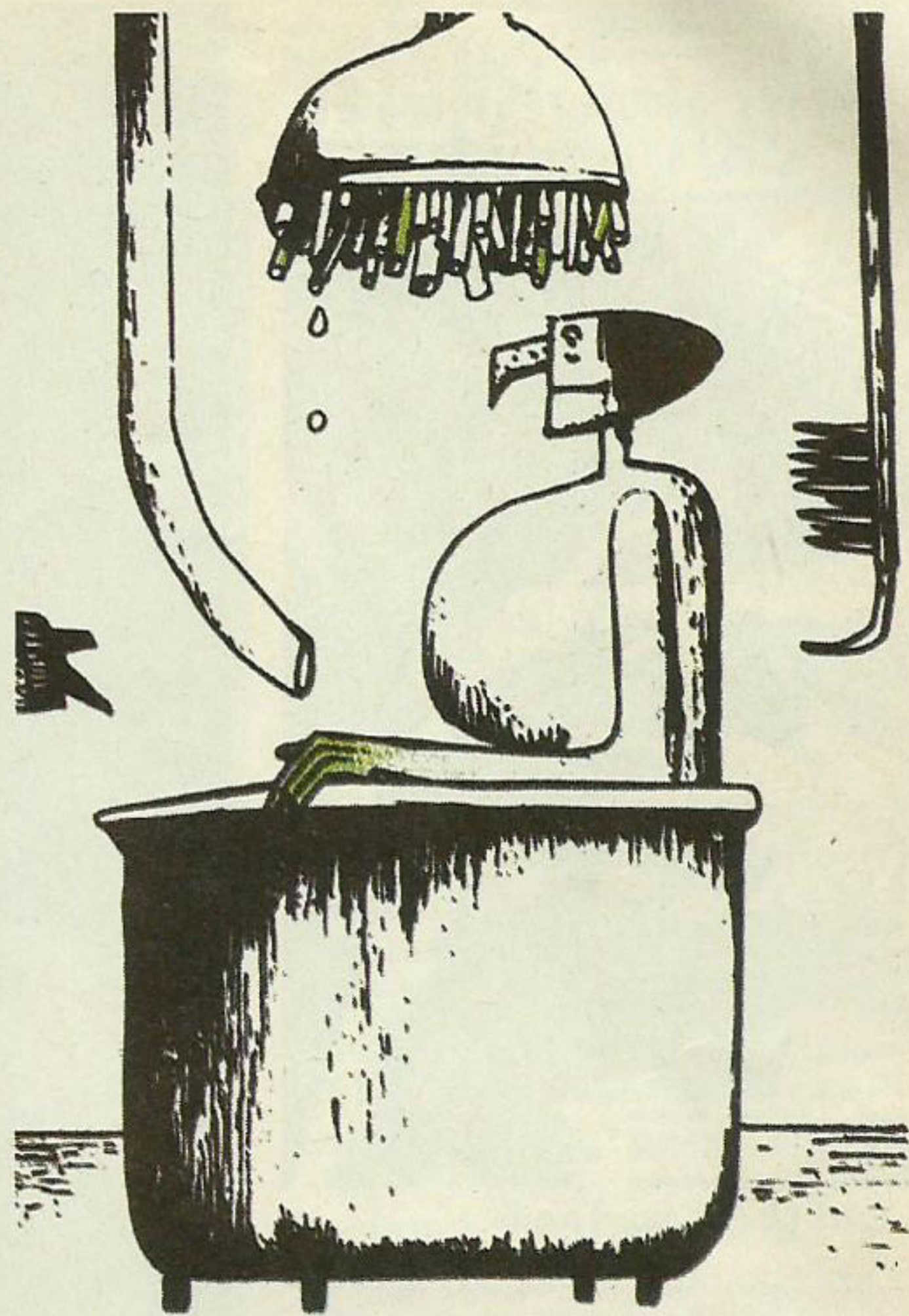
Ese otro dibujo animado, que ha coexistido con la vertiente más popular, se ha dado en Europa Occidental y del Este y en Canadá, pero también en Japón y los Estados Unidos. Puede decirse que comenzó con los mismos pioneros de la animación, incluso con el precedente del francés Emile Reynaud y su «teatro óptico» (1892), anterior al mismo cine, en el que mostraba bandas con dibujos deliciosos sucesivos.

Y tuvo un gran desarrollo en el fecundo periodo de entreguerras: así, aparecieron obras con dibujos abstractos (Oskar Fischinger, desde 1922), cuentos con todos los personajes y los decorados de siluetas recortadas («Las aventuras del príncipe Achmed», largometraje de Lotte Reiniger, 1926) o evocaciones que transcribían las sutilezas del grabado deslizándose más o menos los alfileres que formaban una pantalla, quedando iluminados desde el blanco al negro al «dibujar» sobre ellos («Una noche en el Monte Pelado», de Alexandre Alexeieff, 1933).

Y las experiencias han continuado hasta hoy, dando lo mismo una denuncia



«Vesely Circus» (1951), de Jiri Trnka.



«Le théâtre de M. et Mme. Kabal» (1960), de Walerian Borowczyk.



Detalle de «El submarino sumergido», del checo Bredich.

social realizada con ayuda de ordenador («El hambre», de Peter Foldes, 1973) que un retazo autobiográfico con dibujos personales de variados matices («El cuento de los cuentos», de Yuri Norstein, 1979).

Dos figuras podrían considerarse como las más importantes y fecundas:

Uno, el escocés **Norman McLaren** (n. 1914), el cineasta experimental que ha logrado traspasar la barrera del conocimiento de públicos no minoritarios; instalado en Canadá en la Oficina Nacional del Film, desde donde ha ayudado a tantos otros cineastas innovadores, sus películas constituyen siempre búsquedas (sonido «sintético» obtenido dibujándolo también en la película, animación de una pintura, etcétera), desarrolladas muchas veces en obras maestras: «Dots», «C'est

l'aviron», «Blinkity blank»...

El otro es el checo **Jiri Trnka** (1912-1969), cuyos dibujos simplificados fueron inspiración de nuevos caminos, representando para los países del Este una figura semejante a la de Disney en Occidente; pero que trabajó sobre todo con marionetas, en obras de enorme belleza y perfección: «El príncipe Bayaya», «Viejas leyendas checas», «La mano»...

Porque, en efecto, lo que se llama «el dibujo animado» no es más que una vertiente del «cine de animación», el cual es sencillamente el que se realiza «imagen por imagen». Lo que se «anima», lo que se dota de vida (cambiándolo o moviéndolo entre cada dos tomas, con lo que al proyectarse se le añadirá ilusión de movimiento) pueden ser di-

bujos, pero también muñecos, objetos, recortes..., los materiales más increíbles, e incluso personajes reales.

De esa forma, iniciada por el español Segundo de Chomón («El hotel eléctrico», 1905), y en la que propiamente entrarían las obras citadas de Reiniger y Alexeieff, se han realizado admirables relatos, fruto de un trabajo apasionado, depurado y de enorme paciencia, que quedan para siempre en la memoria.

Así, la reconstrucción de todos los objetos que estaban en un lugar literalmente hecho trizas tras una explosión («Renacimiento», de Walerian Borowczyk, 1963), conseguida rodando imagen por imagen, pero al revés, la destrucción detallada del conjunto; o las complejas manipulaciones de una construcción («El castillo de arena», de Co Hoede-

man, 1977), en que las figuras de sus constructores son igualmente de arena; o la aventura surreal de un hombre contra un monstruo femenino voraz insaciable («Harpya», de Raoul Servais, 1978), conseguida rodando imágenes reales y repitiendo o eliminando las que se desean para lograr un nuevo desarrollo.

Porque la animación constituye una vertiente del cine en que toda la obra se crea a voluntad del autor, desde la plástica y su textura hasta los personajes y sus movimientos, tomando como materia de ella a cualquier elemento y escapando con ella, si se quiere, a las leyes y limitaciones de la realidad.

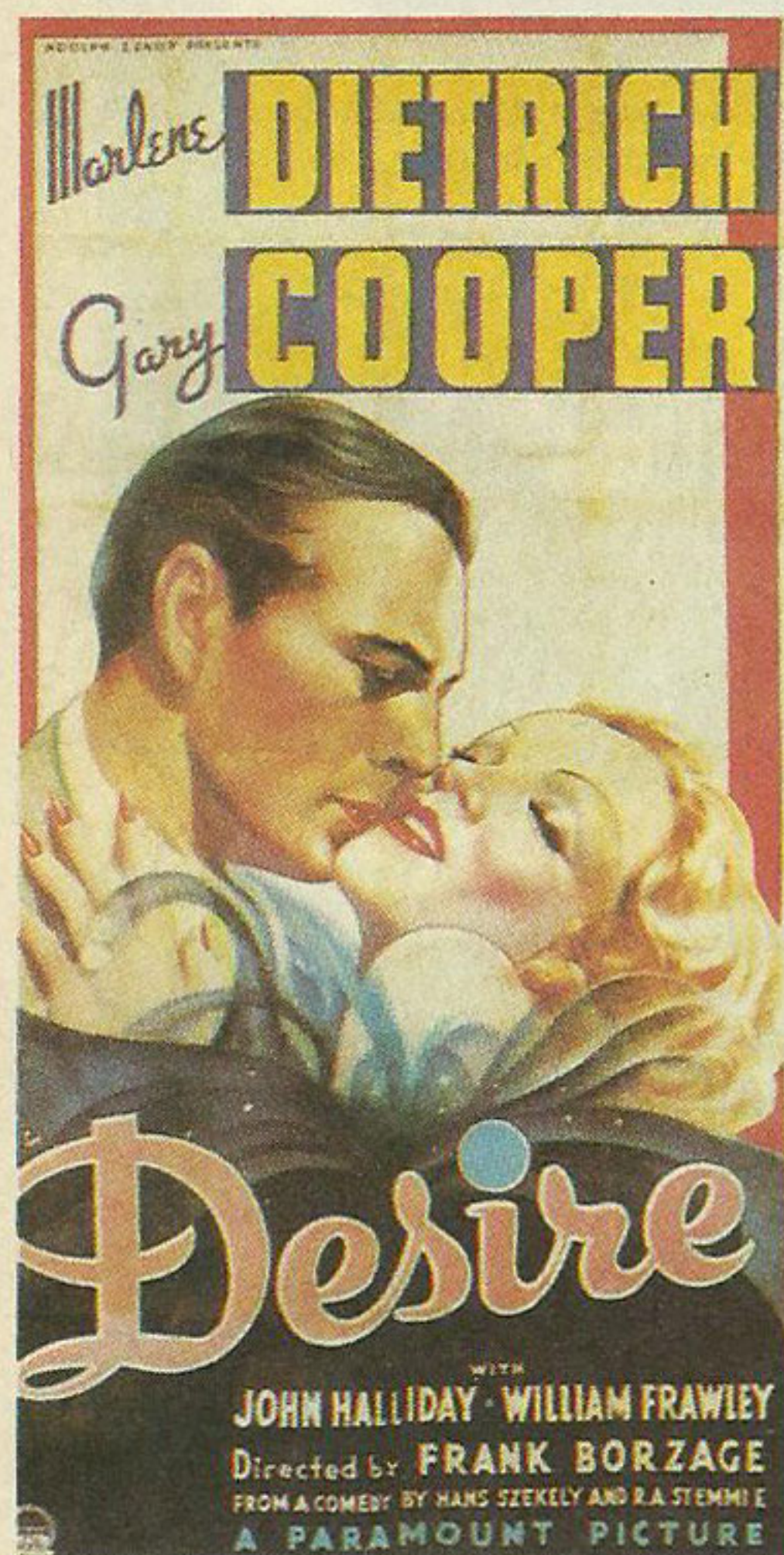
(*) Profesor de Realización en la Facultad de Ciencias de la Información de Madrid. Autor de los cortos de animación «La edad de piedra» y «La edad del silencio».



Cartel de «El ángel azul».



Marlene Dietrich popularizó su canción «Lili Marlé» en los frentes de la segunda guerra mundial.



Cartel de «Deseo».

Marlene Dietrich

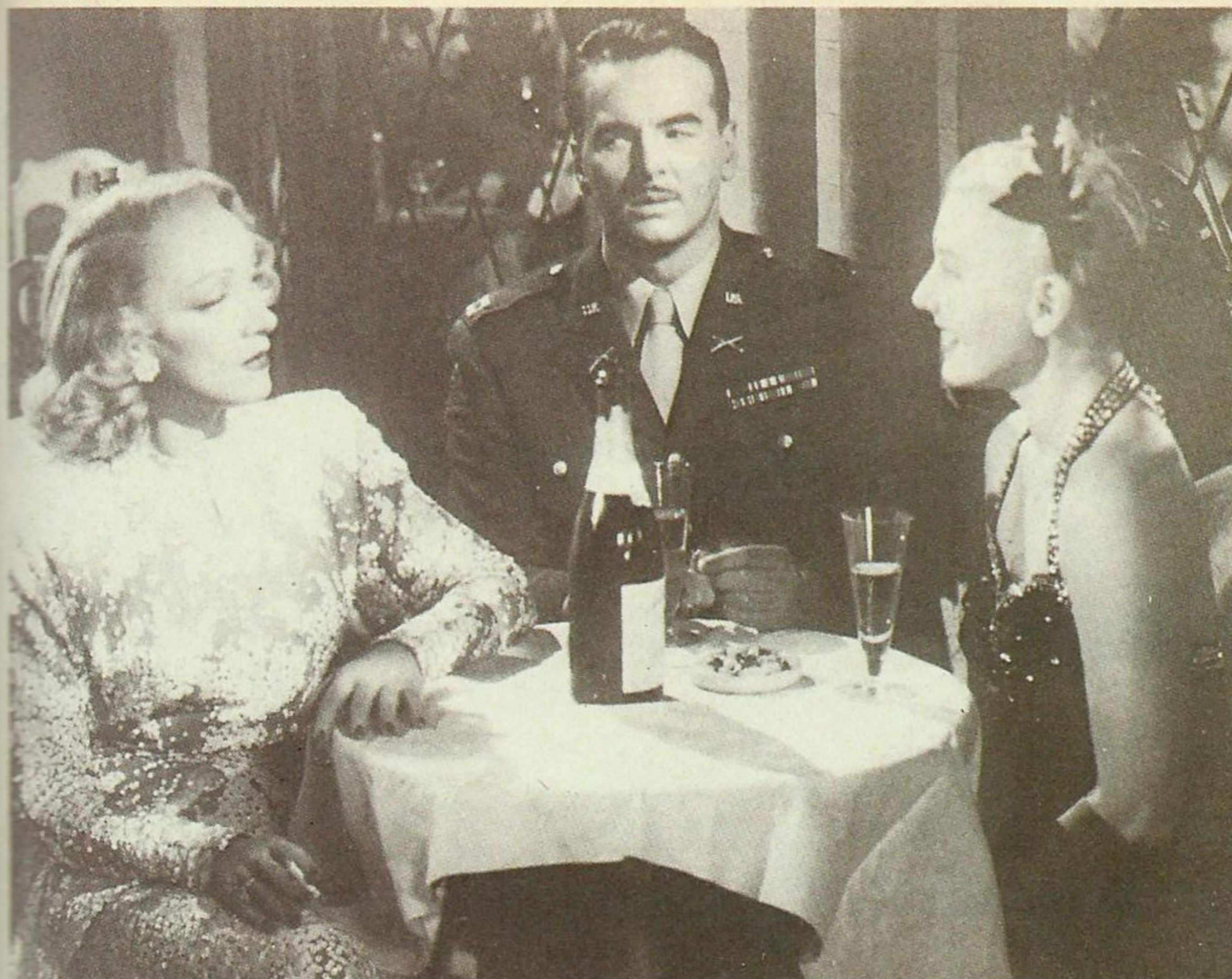
La Venus de hielo

BEATRIZ ANDRADA

Rubia y fría, de misterio tan largo como sus irrepetibles piernas, Marlene Dietrich fue definitivamente descubierta para «El ángel azul» por Josef von Sternberg, con quien mantuvo una dilatada relación.

UNA estatua de mármol, fría, enigmática, fascinante y ambigua. Una diosa inalcanzable, desdeñosa con los hombres. Marlene Dietrich, el mito más exótico de Hollywood, con sus trajes de hombre, sus piernas interminables y aquella caída de ojos espesamente maquillados, fue un típico producto de la industria norteamericana del cine.

Y es que nada hacía presagiar que la rechoncha Ma-



Marlene Dietrich con John Lund y Jean Arthur en «Berlín Occidente», de Billy Wilder.



Con John Wayne en «Los usurpadores» y con James Stewart en «Arizona».

ría Magdalene von Losch Dietrich, nacida en Berlín un 27 de diciembre de 1901 en el seno de una familia acomodada, se iba a convertir en una estilizada estrella de pómulos hundidos, tez marfileña, cejas superperfiladas y expresión hierática.

Su primera vocación fue la música. Estudió piano y violín, pero un accidente en la muñeca le obligó a dejar estos instrumentos. Pronto encontró otra vocación, la de actuar, y, pese a la opo-

sición de su madre, ya viuda, ingresó en la escuela de arte dramático de Max Reinhardt. Comenzó entonces en pequeños papeles de figurante, con una sola frase en obras teatrales y en algunas películas, como «Tragedia de amor» («Tragödie der liebe», 1923), de Joe May, donde conoció a su marido, Rudolf Sieber, que era ayudante del director. Se casaron el 17 de mayo de 1924 y tuvieron una única hija, María, que años des-

pués, en 1948, la convertiría en la abuela más guapa del mundo.

Merced a sus pequeñas interpretaciones, Marlene iba siendo cada vez más conocida, aunque ella misma, en sus descafeinadas memorias, asegura que nunca había logrado destacar. Claro que también afirma, en un relato digno de colegiala insulsa, que Josef von Sternberg fue su director, su maestro, pero que fuera del trabajo no le dedicaba nin-

guna atención particular, cuando en realidad y desde el primer momento tuvieron una intensa y apasionada relación sentimental.

Von Sternberg descubrió a Marlene cuando ésta interpretaba un papel secundario en la obra teatral musical «Zwei Krawatten», en 1929. El director había acudido a Alemania reclamado por el actor Emil Jannings para rodar una versión de la novela de Heinrich Mann «Professor Unrat».

Con la tajante oposición de Emil Jannings, Marlene consiguió el papel de Lola-Lola, la cabaretera que arrastra a un digno profesor hacia su propia destrucción. El estreno de «El ángel azul», en marzo de 1930, fue apoteósico. El público aclamó delirantemente a Marlene, y ésta supo que era sólo el principio.

Von Sternberg la convenció para que fuera con él a América. Allí comenzó su transformación. Adelgazó quince kilos, se sacó las muelas del juicio —aunque ella lo niega—, acentuó su palidez y depiló sus cejas. Marlene, como la **Garbo**, impuso su moda. Ambas compartieron no sólo los trajes y las corbatas, ese estilo masculino e insinuante, sino también los amantes, como John Gilbert, y, sobre todo, su afición a mantener romances con mujeres.

Su íntima colaboración con Von Sternberg continuó en 1930 con «Marruecos», seguida de «Fatalidad», «El expreso de Shanghai» y «La Venus rubia» (1932). Y por último, «Capricho imperial» (1943) y «El demonio es una mujer» (1943). Durante estos años Marlene lo aprendió todo. Tenía una disciplina prusiana consigo misma en el trabajo y aprovechó cada momento con su pigmalión particular. «Sin ti yo no soy nadie», le escribió una vez.

Pero cuando Von Sternberg vio fracasar sus dos últimas películas, decidió ceder el paso y Marlene salió reforzada. Trabajó en «El jardín de Alá» («The garden of Allah», 1936, y en «Angel», de Lubitsch, al año siguiente, pero entonces fue incluida en la lista de indeseables como «veneno para

▷ la taquilla» y decidió viajar a Londres.

Allí tuvo un sonado romance con Erich María Remarque y también con Jo Carstairs, una millonaria con sus mismas aficiones. El escándalo saltó cuando se descubrió el verdadero objetivo de su «círculo de costura» y sus inclinaciones sáficas.

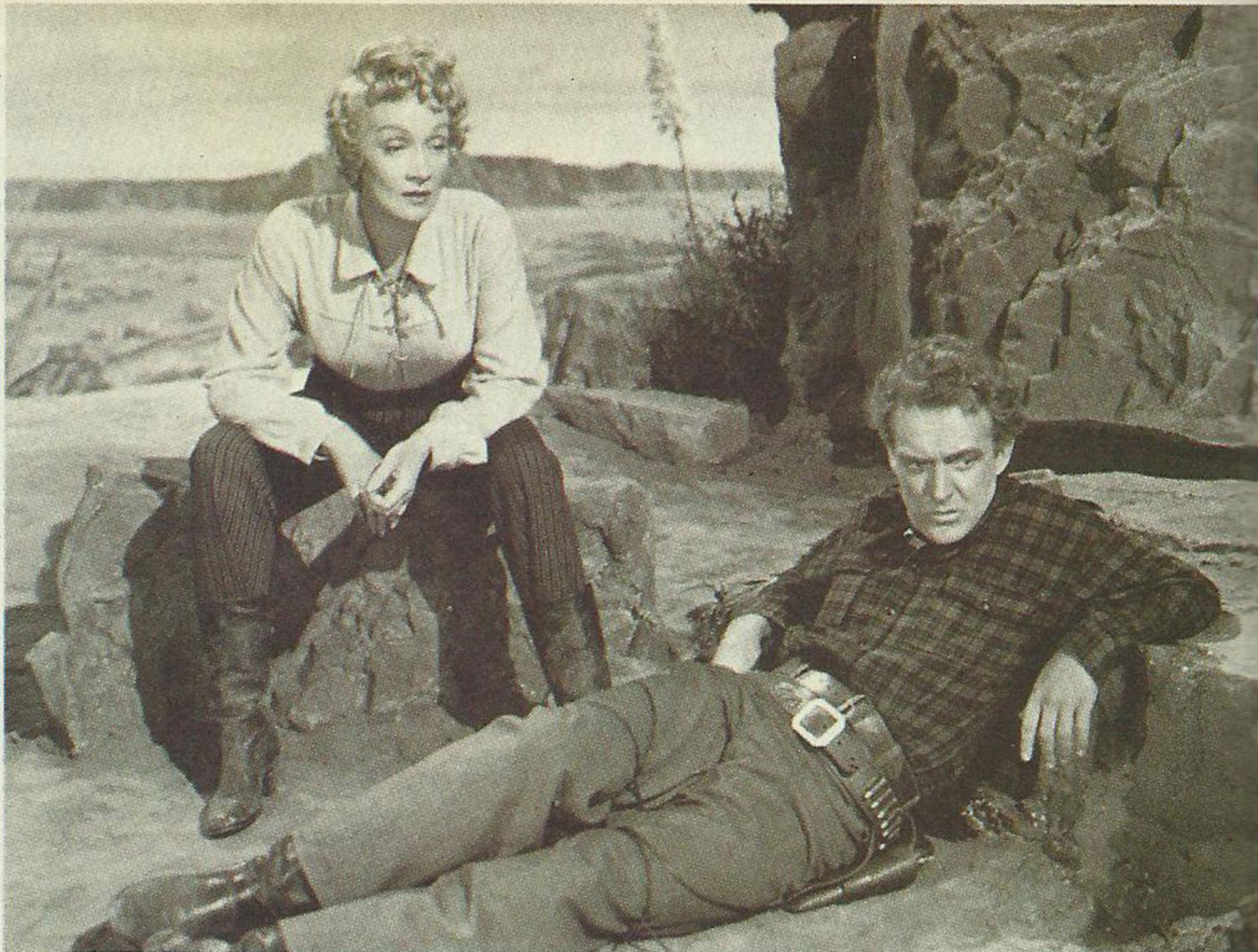
Hitler le ofreció entonces convertirla en «la reina del cine del Reich», con un control absoluto sobre sus películas, pero Marlene declinó el ofrecimiento y lo explicó así: «Cuando abandoné Alemania a principios de mil novecientos treinta y dos oí por la radio un discurso de Hitler... Al escuchar esa voz ronca fui presa de un malestar... No, jamás podría volver a mi país mientras semejante hombre fanatice a las masas.»

La carrera de Marlene iba a dar este año de 1939 un giro total. Vuelve a Estados Unidos y rueda «Arizona», que resulta un impresionante éxito. Choca el contraste entre la Marlene seductora y refinada y la Marlene chica de «saloon», que volvería a interpretar en «Los usurpadores» y «Forja de corazones». También durante este año Marlene obtiene la nacionalidad americana y conoce en París a Jean Gabin. Sus relaciones fueron tormentosas, hasta el punto de que el actor estuvo a punto de perder la razón por ella.

En 1943, la exótica actriz decidió abandonar temporalmente su carrera cinematográfica, vestir el uniforme de soldado e irse a animar a las tropas en guerra. Tantas bofetadas no pudieron ser digeridas por el tercer Reich, que en represalia detuvo a su hermana y la envió a un campo de concentración nazi.

Durante tres años Marlene recorrió todos los frentes. Su canción «Lili Mar-lén» se convirtió en un símbolo de la guerra en ambos lados, porque hablaba a todos los jóvenes soldados de una manera sencilla y directa.

Fueron tiempos duros para todos. Marlene convivía con los soldados. Cogió una pulmonía en Bari y casi se le congelaron las manos en las



Marlene Dietrich y Arthur Kennedy en «Encubridora», de Fritz Lang.

El sexo de los ángeles

RICARDO FRANCO (*)

EN «El ángel azul» estrena Marlene el arquetipo que, como un Mr. Hyde de labios rojos, vendrá recurrente a suplantarla en toda su carrera y, yo creo que contra su decidida voluntad por evitarlo, en el resto de su vida.

Mujer fatal. «La mujer fatal». E inaugura con ella «el mohín», ese gesto de asombro, de incredulidad que nuestra pasión de amantes en la oscuridad quiere confundir con la expresión cínica de quien sabe que domina la situación.

Era Marlene una no tan joven gordezuela rubicunda que seguramente estaba resignada a interpretar un rosario de pequeños papeles, como hasta aquel momento había hecho, cuando un ventajista, capaz de intercalarse un «von» entre su nombre y su apellido, le ofrece la coprotagonista del famoso Emil Jannings en «El ángel azul».

Quizá Von Sternberg buscó a una chica que no hiciese «sombra» a su estrella, prácticamente productor del film, Emil Jannings, temeroso de que «Lola», sólo la excusa para contar las desventuras del viejo profesor, «devorase» al teórico protagonista interpretado por Jannings.

Quizá Marlene adivinase las razones de Sternberg y, resignada y disciplinada, aceptase esa circunstancia. ¿Cómo iba a pensar aquella mujer de generosas carnes que podía llegar a ser, a partir de entonces, el paradigma universal de «la mujer fatal»?

Pienso en Marlene asombrada hasta hoy en día, casada felizmente con un

hombre normal, sin «vons» ni amores «fous» autodestructivos, quizá rodeada de algunos niños, preparando una cena succulenta que no podrá probar por su tendencia a echarse kilos, con un delantal anudado a la cintura para proteger el traje de noche de brillante seda, quizá en tonos plateados, mientras prepara mentalmente la escena de mañana, quizá recitando en alta voz, una y otra vez, el diálogo lleno de frases apasionadas, de amores imposibles que tendrá que interpretar entre los fuertes brazos de **Gary Cooper**.

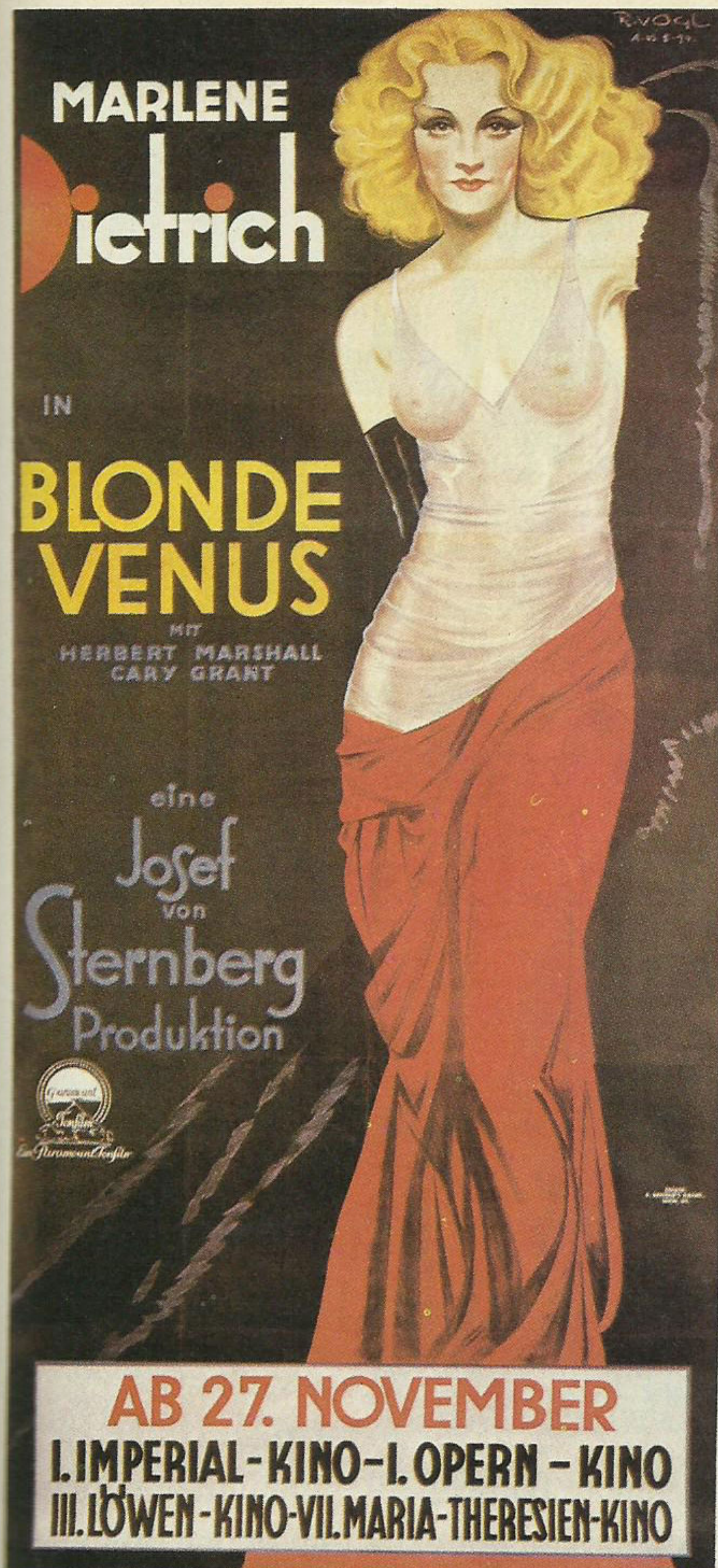
Y aparecerá ese «mohín» una vez más, una vez más el asombro, los ojos muy abiertos, la boca entreabierta y levemente desnivelada, la sonrisa aún más incrédula que dominadora, ese «mohín» marca de fábrica.

Y es quizá esa característica única la que diferencia a Marlene de otras mujeres fatales. Greta Garbo aparece como una diosa, «divina», en la que el sexo sólo puede ser un sueño, pues no es en absoluto de este mundo.

Sin embargo, Marlene soluciona el viejo dilema de los teólogos y padres de la Iglesia sobre el sexo de los ángeles. Es un sexo como los demás, con todos sus atributos fisiológicos y detalles anatómicos; es alcanzable.

Lo que pasa es que los ángeles lo lucen, sorprendidos, en la cara.

(*) Director de cine. Ha dirigido «Pascual Duarte», «Los restos del naufragio» y «El sueño de Tánger», entre otras.



CON STERNBERG. Marlene Dietrich hizo siete películas bajo la dirección de Josef von Sternberg. Carteles de «La venus rubia» y «El expreso de Shanghai» y fotograma de «El diablo es una mujer».

Ardenas. Vivió bombardeos y evacuaciones y al volver en 1947 a Estados Unidos recibió la medalla de la Libertad y numerosas ofertas cinematográficas, de las que rodó «Berlín Occidente», en la que volvía a ser una cabaretera, y «Pánico en la escena», de Hitchcock, y «Momentos de peligro».

En 1953 la bella Marlene, la abuela más guapa del mundo, anunció su decisión de abandonar el cine para dedicarse a las actuaciones en directo. Esto no le impidió volver a las pantallas en

películas como «Testigo de cargo», de Billy Wilder (1958), y «Sed de mal», de Orson Welles, en el mismo año. Como una leyenda viviente recorrió los escenarios de todo el mundo, incluida Alemania, y su voz se oía una y otra vez como si el paso del tiempo no afectara su garganta.

Actualmente, Marlene, con más de ochenta años, vive retirada. Sólo ella conoce todos sus secretos, todos sus amantes, todos sus deseos y sus emociones. □

OTRAS PELICULAS

1922: «El pequeño Napoleón» («Der kleine Napoleon»), de George Jacoby.

1929: «El favorito de las damas» («Ich küsse ihre hand, Madame»), de Robert Land.

1933: «El cantar de los cantares» («Song of songs»), de Rouben Mamoulian.

1936: «Deseo» («Desire»), de Frank Borzage.

1937: «La condesa Alexandra» («Knight

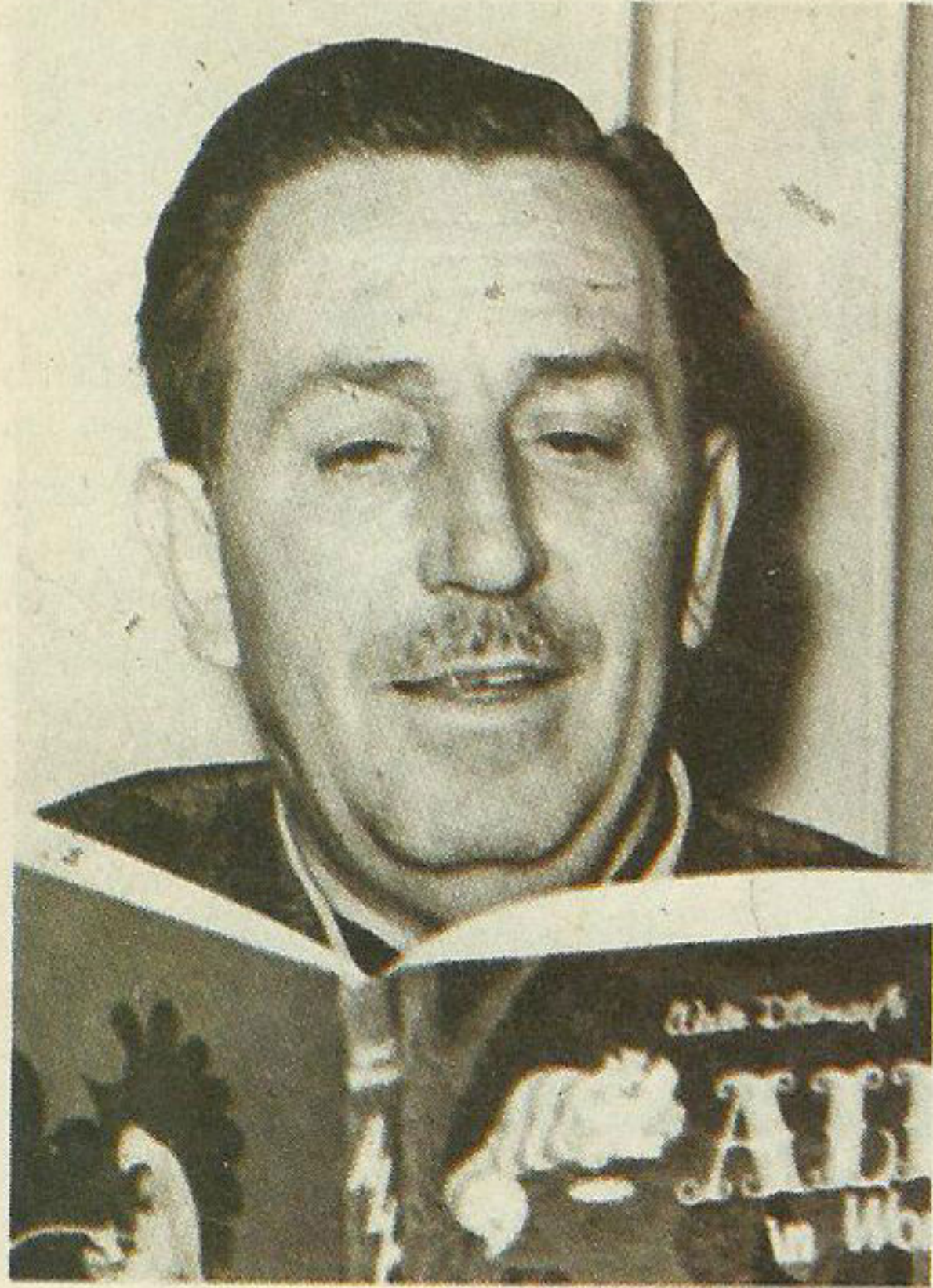
without armour»), de Jacques Feyder.

1941: «La llama de Nueva Orleans» («The flame of New Orleans»), de René Clair.

1952: «Encubridora» («Rancho motorius»), de Fritz Lang.

1961: «Vencedores o vencidos» («Judgment at Nuremberg»), de Stanley Kramer.

1978: «Gigoló» («Just a gigoló»), de David Hemmings.



LA biografía de Walt Disney podría servir, sin ningún retoque, como argumento para una de sus películas. Exponente perfecto del americano ciento por ciento y hecho a sí mismo, tuvo tal entrega a su profesión que resulta difícil separar su esfera humana de la artística.

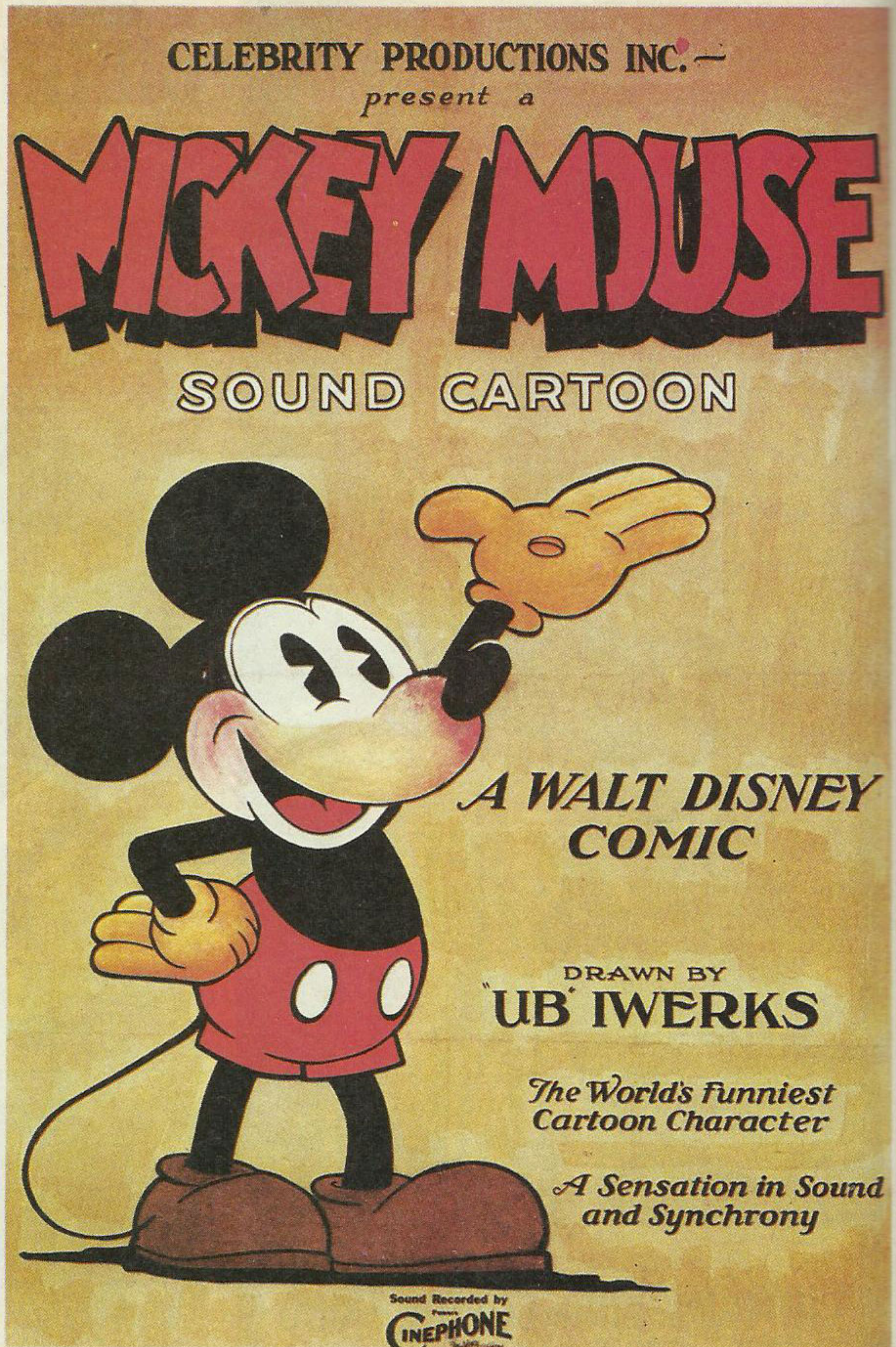
Nacido en Chicago el 5 de diciembre de 1901, Walter Elias Disney pertenecía a una familia típica del Medio Oeste. Su padre, Elías, de origen canadiense-irlandés, y su madre, Flora Call, con ascendencia germano-americana, no daban abasto para cuidar a sus cinco hijos.

A los siete años, Walt ya mostraba interés por el dibujo y una clara faceta de negociante, al vender entre familiares y amigos sus primeros bocetos. En la escuela nocturna aprendió arte y fotografía, colaborando en el periódico escolar, que repartía todos los días para ganar unos dólares.

Durante la primera guerra mundial intentó alistarse, pero, al tener sólo dieciséis años, tuvo que conformarse con ingresar en la Cruz Roja, que le envió a Francia. En este país pasó dos años como conductor de ambulancias, que camuflaba con sus propios dibujos.

Terminada la guerra regresa a Estados Unidos, instalándose en Kansas City. Allí se gana la vida realizando diseño comercial y conoce al que sería su colabora-

Walt Disney junto al primer póster anunciador de su personaje, Mickey Mouse, una de sus más célebres creaciones, que data de 1929.



Walt Disney

El mago americano

IGNACIO DARNAUDE

Mickey Mouse, el Pato Donald, Goofy, Dumbo, Bambi, todos sus personajes están firmemente arraigados en la memoria común. No fue ni un Leonardo ni un mero manipulador sensiblero. Walt Disney fue un hombre que dedicó apasionadamente su vida al entretenimiento.

dor más leal hasta el final, Ub Iwerks. Juntos fundan una compañía que realizaba dibujos artísticos, los «laugh-o-grams», que quebró al poco tiempo. Este contratiempo no le desanimó y su hermano Roy, que era fotógrafo en California, les hizo llamar. Llegaron a Hollywood en agosto de 1923 con 40 dólares en el bolsillo, y gracias a un préstamo montaron su primer estudio en el garaje de la casa de su tío Robert, donde vivían.

Comenzaron a enviar sus dibujos a distribuidores con escasa fortuna, hasta que una tal miss Winkler les



Personajes de Disney: el Pato Donald, Goofy, Pinocho y Mickey Mouse.

ofreció su primer contrato. Tenían que crearle seis historietas sobre el personaje de Alicia, a 1.500 dólares cada una. Walt convenció a su hermano, que se encontraba enfermo, alquilaban un terreno y se pusieron manos a la obra. Sólo llevaban dos meses en la ciudad y ya había nacido la Disney Company.

En los meses siguientes contrataron a siete colaboradores que dieron vida a los primeros personajes, Oswald el conejo y el ratón Mortimer, embrión del que sería emblema principal de la compañía, Mickey Mouse.

Un día de 1925, Walt recoge en la parada de autobús a una de sus empleadas, Lillian Bounds, con la que contraería matrimonio ese mismo año y de la que tendría dos hijas, Diane y Sharon.

El éxito de la primera película sonora «El cantor de jazz» (1927) no fue ignorado por Walt, atento a incorporar a su negocio cualquier avance posible. Así, en 1929, estrena con gran fortuna «Steamboat Willie», donde aparece por primera vez Mickey Mouse, con los trazos inventados por Iwerks y la voz del propio Walt.

El siguiente paso lo constituyen las «Sinfonías tonantes», imágenes al servicio de la música en la que se adivinan esbozos de Pluto o Goofy y en las que se van introduciendo las nuevas técnicas. Así surge la cámara multiplano o el uso del co-

lor en «Arboles y flores» (1932), que les vale el primero de los 48 Oscar obtenidos por la casa.

El éxito de la empresa es innegable, la canción «¿Quién teme al lobo feroz?» de «Los tres cerditos» (1933) endulza el trago amargo de la Depresión, y Mickey ya recibe casi un millón de cartas de admiradores dirigidas personalmente a él. Aparece el pato Donald en 1934 con las palabras «¡Oh no, me duele el estómago!» y las tiendas empiezan a ser invadidas con muñecos de ambos.

Por aquel entonces, Disney se ha rodeado de un equipo con los mejores dibujantes del momento, los llamados «nueve viejos», que, bajo su batuta, dan el sello de la compañía a todo lo que hacen.

El aumento de negocio tras el éxito de «Blancanieves y los siete enanitos» (1937) hace que se tengan que cambiar a unos enormes locales en Burbank. De esas paredes surgen «Bambi»,

«Dumbo» (personaje basado en las expresiones de la hija de un dibujante) y, sobre todo, «Fantasía», un reto que no se supo apreciar hasta su reestreno en 1956.

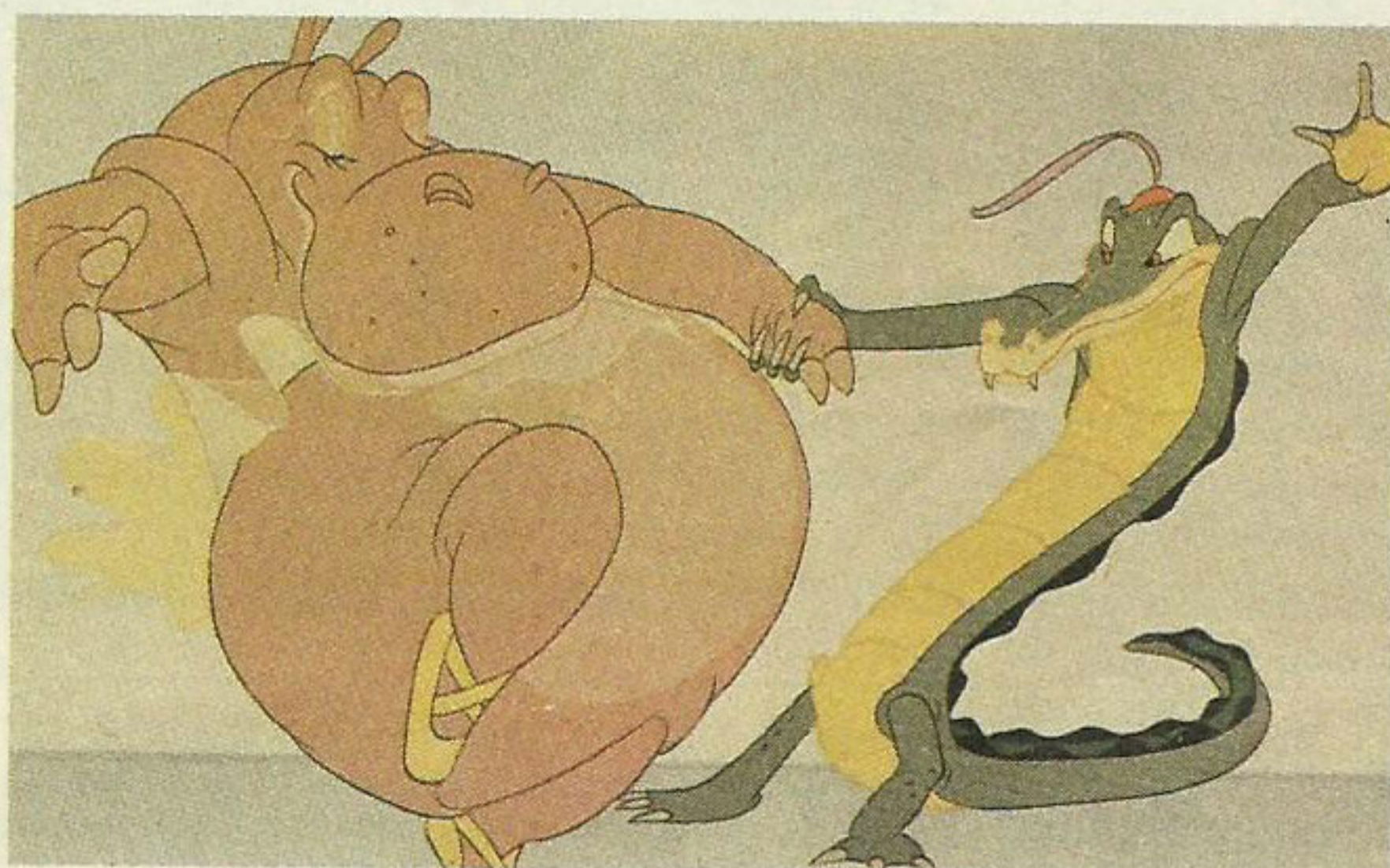
En 1941 se produce una espectacular huelga de animadores que protestan contra el autoritarismo de Disney y el poco sueldo que reciben. Huyendo del escándalo, Walt emprende una ambigua gira de buena voluntad, representando al Gobierno en toda Sudamérica. En este viaje germinan las ideas que darían lugar a «Los tres caballeros» (1944), que intenta conquistar un nuevo público, el de habla hispana.

Durante la caza de brujas del senador McCarthy, Walt declara que le presionaron para aceptar el comunismo, retractándose posteriormente en un telegrama para evitar el ridículo. Los años cincuenta ven la llegada del primer largo con actores vivos, «La isla del tesoro» (1950); el fracaso, repetido en cada reposición, de «Alicia en el

país de las maravillas» (1951); el comienzo de la serie «La aventura de la vida», con animales reales; la aparición de su show semanal en televisión (1954) y, sobre todo, la realización de un sueño, al inaugurarse Disneylandia el 17 de julio de 1955. Los años siguientes son testigos de batacazos como «La bella durmiente» o el fenómeno de «Mary Poppins» (1964), su película más ambiciosa, que alcanza los objetivos y nadaménos que cinco Oscar. El 15 de diciembre de 1966 muere al extirpársele un tumor pulmonar. Tras de sí deja un plan de actividades que continúan fielmente sus discípulos con la apertura de Disney World (1971) y EPCOT (1982) en Florida.

En palabra de su sobrino Roy E. Disney, la mayor habilidad de Walt fue reconocer y valorar el talento de otros, disfrutar con el riesgo e imprimir a una creación colectiva su marca como autor. No tenía talento como dibujante, pero sabía captar el mundo de los niños y transmitir hipnóticamente sus ideas.

Veinte años después de su muerte su espíritu continúa tanto en el estudio como en creadores de la talla de Spielberg o Lucas, que declaran al maestro como su principal fuente de inspiración. Ellos, sin embargo, como decía Hitchcock, no tienen la suerte de Disney de contar siempre con el mejor reparto; si no le gustaba un actor, le bastaba con borrarlo. □

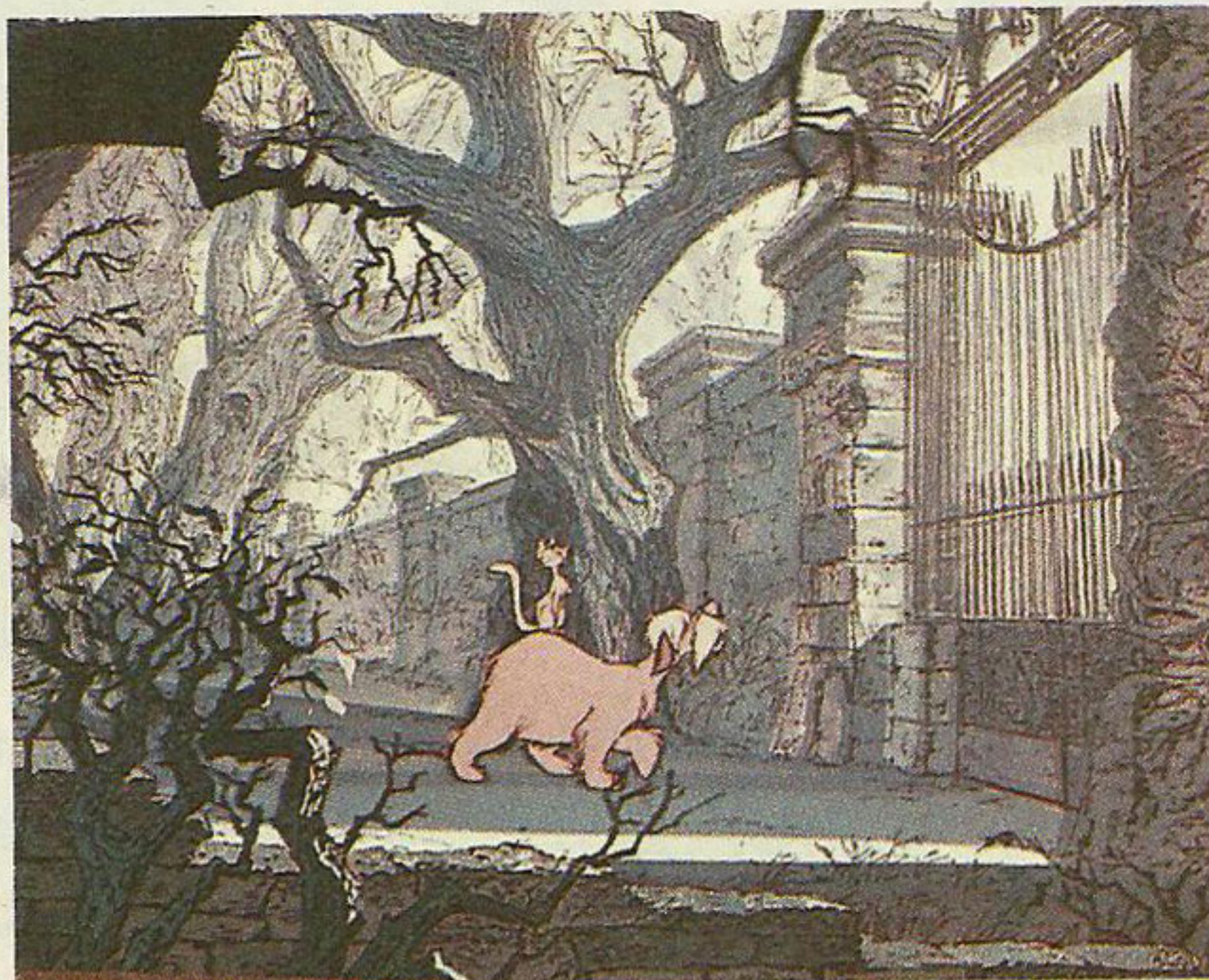


Fotograma de «Fantasía», uno de los mayores éxitos de Disney.

Señor Disney, ¿es usted real o de plástico?

LUIS GASCA (*)

PUDO haber sido un «debo-naire», un galán de frac como Adolphe Menjou. Tenía el perfil preciso, que recordaba vagamente al de Barrymore, y también el bigotillo imprescindible. Se quedó en dibujante de un zoo de animales entrañables y dejó detrás suyo un imperio que fue creciendo a sus espaldas, un poco sin que acabase de creérsele.



Fotograma de «101 dálmatas», de Walt Disney.

Falleció a las puertas de Navidad hace ya veinte años y yo le conocí dos años antes. Estaba preparando un largo trabajo sobre la vida en la pantalla del ratón Mickey y cuando mandé a los estudios mi texto para que lo revisasen, recibí como respuesta una serie de correcciones y una invitación para visitar aquella factoría de ratones y elefantes que vuelan. Walt nunca llegó a ver publicado mi trabajo, que vería la luz en «Vanguard» tres años después, pero me recibió en su despacho, un ratito. Parecía como si en cualquier momento fuese a hacer «crack» y quedarse muy quieto, como uno de los maniqués de su Disneylandia. Pero yo creo que era real. Juro que no llevaba bajo el brazo aquel libro gordo del que salían las historias —refritos de cortometrajes olvidados— que solía mostrar al iniciarse su programa de televisión.

Cuando su correcto secretario le insinuó con un leve arqueamiento de cejas que ya era hora de despedirse, sucedió el milagro. Me vio ojear con curiosidad la partitura legendaria que reposaba en el atril de su piano —la de «Los tres cerditos»— y un minuto después estaba sentado en su taburete, tocando y tarareando el estribillo «¿Quién teme al lobo feroz?» Ahí se acabaron los relojes y los secretarios. Me regaló una cabeza de Mickey en ónix y unos bocetos de su adaptación de «Pedro y el lobo».

Walt Disney era de verdad, sabía dibujar, cantar y hablar sin darle cuerda. Necesité mucho tiempo para saber —en una época en la que se puso de moda destruir su imagen— que seguía siendo un genio. Lo siento por el furibundo y entrañable Robert Benayoun, pero el dibujo animado después de Disney no es el mismo. Con él se fue todo un concepto del espectáculo, y se quedó la mecánica, la plantilla, los lugares comunes. De todos los grandes creadores que vivieron

a su sombra, anónimamente, ni uno solo de los supervivientes deja de reconocer su capacidad de fascinación, sus dotes para conducir historias, el valor de sus consejos. Aunque biógrafos e historiadores se empeñen en negarle otro valor que no sea el de empresario, la verdad es que Disney creaba sin parar, per-

sonajes, guiones, ideas tan fantásticas que sólo él era capaz de llevarlas a cabo.

Por eso es preciso el beber en las fuentes de su producción primera, aquella en la que por escasez de medios y de colaboradores se veía obligado a dibujar los bocetos de muchas secuencias. La serie de Alicia en 1923, la del conejo Oswald cuatro años después, con la que se inicia su fértil colaboración con Ub Iwerks, o a partir de 1928, los dibujos animados de Mickey, iniciados con el silente Plane Crazy. Y las «Sinfonías tontas», un prodigio de inventiva y ternura, que llegaban a España en forma de cómic en las páginas del semanario «Mickey».

Y recién estrenados los años treinta —lejano aún el torbellino del éxito que le engulliría y anquilosaría para siempre—, tras pasarse las noches en su estudio de aquella época dibujando sin parar, aún tenía tiempo para experimentar con nuevas técnicas y sobre todo con el prodigio del cine sonoro, que le fascinaba. Ese mismo año de 1930, colaboraba con su rudimentario equipo en la primera y única película musical dirigida por Xavier Cugat, «Charros, gauchos y manolas», grabando personalmente todos los números musicales de la que sería la primera película sonora de Hollywood hablada en español.

Cuando falleció, el ratón Mickey lloró en la portada del «Paris-Match», con una lágrima gorda resbalando por sus mejillas blancas. Si Walt Disney fue algún día de plástico, merecía que el Hada Azul de Pinocho, la que se parecía a Carole Lombard y era tan sexy, le tocara con la varita mágica y le convirtiese de nuevo en un dibujante con bigote capaz de cantar como sus tres cerditos.

(*) Escritor cinematográfico, autor de «Cine y ciencia-ficción» y «Los cómics en España», entre otros libros, y director de la enciclopedia «Las estrellas».

PROXIMO CAPITULO



- «El doctor Frankenstein»: El misterio de la creación o la ternura de los monstruos.
- Stanley Donen: El secreto de la comedia musical y sofisticada.
- Kirk Douglas: El loco del pelo rojo.
- Cine documental: La pasión por capturar la realidad.
- Escriben: Juan Antonio Molina Foix, Carlo Frabetti, Juan de Mata Moncho Aguirre, Fernando Colomo, Beatriz Andrada, Manuel Matji, Carlos Fernández Heredero y Cecilia Bartolomé.

NOTA

Las palabras en negrita corresponden a personajes y temas que tienen tratamiento propio en otro lugar de esta obra.